

NÚMERO 8 - ENERO 2019



**REVISTA
MOVIMIENTO**

WWW.REVISTAMOVIMIENTO.COM

Movimiento pretende intervenir en debates en torno a ideas políticas, a la democracia y la política, a los actores políticos y sociales no estatales, y a las políticas públicas, incluyendo normas, programas y provisión de bienes y servicios por parte del Estado.

Los artículos y comentarios firmados reflejan exclusivamente la opinión de sus autores. Su publicación en este medio no implica que quienes lo dirigen o producen compartan los conceptos allí vertidos.

La reproducción total o parcial de los contenidos publicados en esta revista está autorizada a condición de mencionar expresamente el origen y el nombre de sus autores.

SUMARIO

POLÍTICAS

LA UTILIDAD DEL CONOCIMIENTO Y LA CULTURA CIENTÍFICA: REFLEXIONES PARA LA EQUIDAD Y LA INCLUSIÓN EN LA SOCIEDAD ARGENTINA	
NOEMÍ M. GIRBAL-BLACHA	5
CERVEZAS ARTESANALES, UBERIZACIÓN O FORMACIÓN	
HOMERO R. SALTALAMACCHIA	10
LA ESPERA DE LA PERSONERÍA GREMIAL COMO ARTEFACTO DISCIPLINADOR DE LA LUCHA GREMIAL EN EL SUBTERRÁNEO	
JORGE AFARIAN	30
LAS MARCAS DE LA GENERACIÓN MULTIMEDIA	
LILIANA BARG	33
ECONOMÍA CON DERECHOS	
KELLY OLMOS	39

OPINIÓN

DE BILLETES, DENSIDAD HISTÓRICA, SÍMBOLOS Y NEOLIBERALISMO	
CARLOS CIAPPINA	42
VERSALLESCO	
ROBERTO DOBERTI	45
POR QUÉ HAY QUE REORGANIZAR EL PJ	
EDUARDO J. VIOR	48
IZQUIERDAS CIPAYAS Y BALCANIZACIÓN	
PEDRO GODOY	52

HISTORIA

ORGANIZAR LA COMUNIDAD Y CONFORMAR LA NACIÓN	
CARLOS "PANCHO" GAITÁN	53
MOVIMIENTO OBRERO Y DIPLOMACIA EN EL PRIMER PERONISMO: LOS AGREGADOS OBREROS	
CLAUDIO PANELLA	57

PERONISMO Y COOPERATIVISMO: BUENOS INTERLOCUTORES	
GRACIELA MATEO Y LISANDRO R. RODRÍGUEZ _____	69
NOTAS SOBRE LA PRENSA DE LA(S) RESISTENCIA(S). ORTODOXIAS EN PAPEL: <i>LÍNEA DURA Y NORTE</i>. SEGUNDA PARTE	
DARÍO PULFER Y JULIO MELON PIRRO _____	75
KUSCH, EL FILÓSOFO MALDITO. APORTES PARA PENSAR EL PRESENTE	
ANA ZAGARI _____	109
 RESEÑAS	
TECNOCRACIA, POPULISMOS, SOCIALISMO BUROCRÁTICO Y PERONISMO	
JUAN MANUEL CINCUNEGUI _____	114
UNIDOS: LA LECCIÓN DE LOS MAESTROS	
MARIANO FONTELA _____	116
 EVENTOS	
CONGRESO NACIONAL DE FILOSOFÍA, MAR DEL PLATA, DEL 3 AL 6 DE ABRIL DE 2019 (1949-2019)	
ANA JARAMILLO _____	121
 FICCIÓN	
A HÉCTOR, UN PATRIOTA SEMITA Y CRIOLLO	
JULIO FERNÁNDEZ BARAIBAR _____	126
XVII	
FLOR CODAGNONE _____	128
BIEN DE BIEN	
EZEQUIEL ACOSTA FALCÓN _____	129
DISTANCIAS	
SABRINA SOSA _____	130

Revista Movimiento

Director: Mariano Fontela

Consejo de Redacción: Enrique Del Percio, Pablo Belardinelli, Florencia Benson, Kevin Axel Costa, Lucas N. Diez, Julio Fernández Baraibar, Juan Godoy, Aritz Recalde, Tomás Rosner y María Alejandra Wagner

Entrevistas: Beto Emaldi

Editor: Fernando Proto Gutiérrez

Correo Electrónico: editor@revistamovimiento.com

ISSN: 2618-2416

Arkho Ediciones. RL-2017-23569986-APN-DNDA#MJ.

arkho@arkhoediciones.com. 54-11-6642-6798.



Esta publicación está abierta a la colaboración de quienes deseen expresar en ella sus opiniones. Los textos serán publicados de dos maneras: a) individualmente en la **página web** de la revista, y b) agrupados por orden cronológico en **archivos pdf**, en números sucesivos que serán enviados por email a quienes se inscriban en el listado de distribución. En ambos casos será completamente gratuito el acceso a la publicación y a todas las secciones.

- Los escritos que se remitan para ser incluidos en la revista **deben ser originales e inéditos**.
- No se publicarán artículos que contengan **opiniones en contra de personas o agrupaciones**.
- Los escritos a ser publicados no deben tener una extensión mayor a 10.000 caracteres con espacios.
- No se deben usar negritas, subrayados o viñetas. La letra itálica o cursiva debe ser usada solo para indicar títulos de publicaciones y para palabras en otros idiomas, y el entrecomillado sólo para citas textuales.
- Las notas deberán ir al pie de cada escrito.
- Las referencias bibliográficas de los artículos académicos deberán estar incluidas dentro del cuerpo del texto, de acuerdo con la normativa APA, consignando los datos entre paréntesis. El formato requerido en la bibliografía al final del texto será el siguiente: “Apellidos, iniciales de los nombres en mayúsculas (año): título sin comillas en cursiva. Ciudad, editorial”.
- Si un escrito incluyera tablas, gráficos o mapas, deberá citarse en cada caso su fuente.
- **Tablas o gráficos** deberán estar incrustados en el texto para conocer exactamente su ubicación, pero además **deberán remitirse en archivos separados para que pueda modificarse** su tamaño, escala, color o letra.

LA UTILIDAD DEL CONOCIMIENTO Y LA CULTURA CIENTÍFICA: REFLEXIONES PARA LA EQUIDAD Y LA INCLUSIÓN EN LA SOCIEDAD ARGENTINA

Noemí M. Girbal-Blacha

Es de singular importancia, especialmente en la actualidad, reflexionar acerca de los desafíos que es capaz de asumir la ciencia y la tecnología en tanto bien social. Pertenezco desde hace más de cuatro décadas a los científicos que nos dedicamos a las Ciencias Sociales y las Humanidades desde y para el sistema universitario y científico de financiamiento público. Cómo no plantear, entonces, *la utilidad del conocimiento y la cultura científica para la inclusión y el bienestar social*.

Resulta necesario aclarar desde el inicio que es mejor transgredir los límites disciplinares y de las grandes áreas del conocimiento, que no franquearlos. Sólo así la ciencia, la tecnología y la innovación resultan un patrimonio capaz de beneficiar y llegar a la sociedad en su conjunto.

¿Cuál es la utilidad del conocimiento?

Como historiadora me interesa recordar que cuando se piensa en todo el ámbito de las ciencias y sus objetos de estudio, a principios del siglo XIX, se asimila ese pensamiento a una enciclopedia (Hegel, 2009: 15). Aunque no hay límites absolutos para lo particular de una ciencia. Las ciencias pueden ser empíricas o puramente racionales, pero siempre son o deben ser asumidas como concepto.

La idea se presenta entonces como un concepto adecuado que pondera equitativamente la objetividad y la subjetividad (Hegel). De allí se deriva el conocimiento y el saber que se expresa a través del lenguaje. Desde este punto de vista el conocimiento es utilitario en sí mismo y no exclusivamente por su finalidad práctica, sino por agregar valor y tener objetivos que, si bien –a mi juicio– no siempre son comerciales, pueden transformarse en mercantiles, aunque el consumidor se reduzca a un simple actor social que consume ese conocimiento por gusto.

En la actualidad –más que en el pasado– hay que poder gestionar en la diversidad, sabiendo que el orden político no puede ser autónomo del mundo social. La comunicación y la alteridad (como lo expusiera Jürgen Habermas) son esenciales para afirmar el conocimiento, en términos de igualdad y diversidad.

Los desafíos del conocimiento y la cultura científica

Hoy el conocimiento aparece asociado –más que nunca– a la utilidad. La pregunta es, desde esta perspectiva: ¿en qué medida este sentido utilitario del conocimiento en un mundo globalizado se diferencia de la utilidad ética de todo conocimiento? No cabe duda de que las transformaciones tecnológicas influyen en la ciencia y a su vez la propia ciencia auspicia nuevas tecnologías e innovaciones dinamizadoras. Si desde una postura hegeliana la ciencia es conocimiento, resulta su transferencia, en tanto innovación, un elemento clave en pro de la igualdad (Hegel), toda vez que agrega valor al conocimiento.

No es posible eludir el desafío tecnológico, ni dejar de pensar en la economía (en tanto Ciencia Social) y sus vínculos con la sociedad del conocimiento. Es necesario, entonces, colocar en el escenario: la ciencia básica, la ciencia aplicada y

la divulgación, junto a la formación de profesionales idóneos, y contando con la acción eficaz del Estado para asegurar la equidad social y contrarrestar los efectos de la concentración del ingreso.

Los actores de la generación y consumo de conocimiento no son sólo las universidades, sino las empresas, el propio Estado y hasta los medios de comunicación. En tal sentido, a la hora de plantear la gobernanza de la ciencia como un instrumento capaz de contribuir a su organización, el asunto fundamental es conciliar los intereses de sus actores principales: a) los investigadores, en tanto productores y transmisores del conocimiento; b) el Estado, como principal orientador de la política y proveedor de recursos financieros para el desarrollo del sistema científico y tecnológico de la Nación; c) las empresas, como receptoras de la transferencia de la producción científica y tecnológica y como demandantes de sus logros concretos y aplicables, aunque poco dispuestas a invertir en dicha producción; d) la sociedad, en tanto receptora de los avances científico tecnológicos.

En términos humanísticos es preciso recrear lo que Max Weber llamara “la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad” (Dri, 2009: 228). Vale decir, que lo ético pasa a ser fundamental en el marco de los desafíos actuales del conocimiento para nuestras sociedades profundamente desiguales. El quehacer científico tecnológico, la innovación y las políticas públicas deben atender a estas condiciones. No pueden gestionarse de espaldas a ellas.

El Estado refiere diferentes poderes. El centro activo de todos ellos es el gobierno. Los estamentos estatales encierran desigualdad en la distribución de la riqueza, de la educación y de la formación, que alcanza a los individuos. Siguiendo los argumentos hegelianos mencionados, el conocimiento tiene valores intrínsecos, que van más allá del tenor económico absoluto de su transferencia y trasciende el mercado, o debiera trascenderlo. Se trata de socializar sus beneficios con pragmatismo tanto ético como social.

La expresión “política científica” manifiesta ciertos problemas relacionados con los juegos de poder que atañen a la ciencia. Grandes equipamientos y concentraciones significativas de científicos adquieren relieve, otorgan poder y jerarquía que la comunidad de generadores de conocimiento saben construir. La llamada “ciencia grande” toma posesión de la escena desde hace varias décadas, y con ella las mayores inversiones y los grandes emprendimientos (De Solla Price, 1973). Junto con los mismos y en períodos más recientes, la cooperación internacional aparece respaldando los llamados “megaproyectos”, como ocurriera con el del Genoma Humano, por ejemplo. La propuesta es –ahora– una “nueva forma de producción del conocimiento científico”, con actores heterogéneos, atendiendo a contextos desiguales (Pestre, 2005). Son éstos los desafíos que debe enfrentar la ciencia, prestando atención a las necesidades sociales. El conocimiento científico adquiere así responsabilidad política (Coicaud, 2000).

Para toda América Latina, la cuestión es “el uso socialmente útil del conocimiento a partir de un campo específico de acción y de política pública y, desde allí, converger a la interacción con empresas ampliando progresivamente los horizontes de la vinculación” (Sutz, 2007: 113). Pero para socializar el conocimiento y apostar a una sociedad inclusiva, con menor concentración del ingreso y mayor equidad social, debe pensarse en un “régimen de saberes” capaz de remitir a una articulación con la realidad social, con sus efectos sistémicos (Pestre, 2005: 41). El debate cultural y científico no está disociado del espacio de las confrontaciones

políticas (Quiroga, 2009), porque el lenguaje de la ciencia es cognitivo pero también político.

La “sociedad global de la información” y “la economía basada en el conocimiento” son los conceptos que se imponen (OCDE) en los países desarrollados, influyendo indefectiblemente en América Latina a la hora de plantear la naturaleza de la política científica como instrumento activo de alcance social. Es necesario establecer un “nuevo contrato social entre la ciencia y la sociedad” (Albornoz, 1999; Licha, 2007). En este contexto resulta significativo el papel que juegan los indicadores (Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología, RICYT) desde 1995, especialmente cuando se trata de medir el desarrollo y diagnosticar si resulta posible elaborar e instrumentar una política para la llamada tecno-ciencia y más allá de ella (Pestre, 2005).

Los indicadores deben ser soportes de la realidad para ser útiles, porque lo técnico y lo político son parte sustantiva de sus funciones. Los observatorios en ciencia y tecnología procuran, precisamente, dar solvencia en materia de ecuanimidad a esos indicadores, para que no aparezcan manipulados y los gobiernos deben hacerse cargo de esta situación y tenerlos en cuenta a la hora de formular políticas públicas de mediano y largo plazo.

El carácter instrumental y utilitario de la ciencia es funcional a una determinada estructura de poder y hasta forma parte de la agenda política, porque “el conocimiento es un bien en sí mismo: más es siempre mejor”, aunque reconociendo que no se puede equiparar descubrimiento con tecnología, especialmente cuando – como ocurre en gran parte de América Latina– la ciencia es y debe ser de subvención pública y muy eficiente, al ser sometida a una competencia casi permanente y de alto nivel (Sulston y Ferry, 2003: 260).

No menos cierto es que el conocimiento es visto también como una mercancía. Para Patricia Gascón Muro “la economía del conocimiento abre un dilema entre dos objetivos incompatibles: garantizar el uso social del conocimiento, que es fuente de riqueza y desarrollo individual y social, o incentivar y proteger a los productores privados del conocimiento” (Gascón Muro, 2008: 7). Porque la llamada sociedad de la información supone también un funcionamiento del mercado de la información. Información y conocimiento son factores estratégicos. El camino que elija el Estado marcará la suerte de las sociedades.

El Banco Mundial es quien, apenas iniciado el siglo actual, se refiere al conocimiento como factor preponderante del desarrollo económico en un mundo globalizado (Gascón Muro, 2008), dado que las tecnologías de información y comunicación (TICs) permiten la acumulación del saber y se convierten en insumos para la innovación, como una auténtica red de conocimientos al servicio de la sociedad, o al servicio de la desigualdad social si no se garantiza su uso equitativo.

Es indispensable –por lo tanto– que la ética de la ciencia esté presente para “afirmar la propiedad común de un cuerpo de conocimientos en continuo crecimiento y la necesidad de que esté a libre disposición de todos”. Porque “la buena ciencia es una empresa de mercado libre y de personas libres”, arraigándose – como sostenía Hegel un siglo atrás– “tanto en la industria como en la filosofía” (Sulston y Ferry, 2003: 268), para que el “espiral de la cultura científica”, vuelva enriquecido al punto inicial con la participación ciudadana.

Hoy, las plataformas virtuales se han convertido en una herramienta de vital importancia para la comunicación de la ciencia. “Dentro de ese fenómeno se inscribe el Servicio de Información y Noticias Científicas (SINC)”, sostiene la especialista

Verónica Fuentes en una encuesta efectuada recientemente por la OEI. Lo hace para destacar la importancia de esta plataforma digital en tanto agencia pública de noticias, inaugurada en febrero del 2008 por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), que a su vez depende del Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Un ejemplo que la Argentina también puede desplegar al amparo de sus leyes y contando con la asignación presupuestaria pertinente y orientada a tales fines. No se trata de una cuestión presupuestaria que el Estado pueda soslayar, si quiere perdurabilidad en los cambios que propone a favor de una sociedad inclusiva.

En síntesis, hemos pasado de la ciencia a la tecnociencia, y las naciones deben recoger los beneficios de este recorrido científico tecnológico, sin desconocer “el eje científico y productivo” (Guadagni, 2010) basado en la formación de recursos humanos de alto nivel, de quienes hoy se hace depender la innovación y la competitividad, y a los que apela el último informe de la UNESCO.

Si el Estado pretende utilizar ajustadamente sus recursos, de ningún modo puede soslayar las partidas destinadas a ciencia y tecnología, cuando pretende disminuir los índices de pobreza, desempleo, analfabetismo o desnutrición. La producción de conocimiento debe ser irreductible, y es preciso retroalimentar socialmente el nexo entre Conocimiento, Ciencia y Tecnología. Sabiendo que la ciencia forma parte del bienestar cultural de una sociedad y es patrimonio de la Nación.

La cultura científica ocupa un lugar sustantivo para el desarrollo económico y social. Aunque *The New York Times*, al analizar la evolución de los medios de comunicación e información, se refiera a “una Internet darwiniana” como una forma de explicitar que “las especies digitales deben adaptarse o morir” (Lohr, 2010), lo cierto es que el consumo de la información científica ha pasado a ser una necesidad social.

Es preciso, entonces, que no sólo la dirigencia, sino esencialmente la sociedad, entiendan al conocimiento como una inversión a largo plazo y no como un gasto superfluo o prescindible. Ese es el respaldo fundamental que se requiere para reclamar un presupuesto destinado a Ciencia y Tecnología que pueda alcanzar – como se propusiera en varias oportunidades– el 1% del PBI. Al mismo tiempo, es preciso advertir que para la formulación y aplicación de adecuadas políticas públicas que aspiren a fortalecer la función social de la ciencia y la tecnología, resultan imprescindibles buenos y certeros diagnósticos de la realidad imperante, que requieren –sin lugar a dudas– de la participación activa de la Ciencias Sociales, como una de las grandes áreas del conocimiento capaces de contribuir a la construcción de certezas en una sociedad jaqueada por la incertidumbre.

Bibliografía

- Albornoz M (1999): *Política científica*. Buenos Aires, módulo para el dictado de un curso.
- Coicaud JM (2000): *Legitimidad y política. Contribución al estudio del derecho y de la responsabilidad política*. Rosario, HomoSapiens.
- De Solla Price D (1973): *Hacia una ciencia de la ciencia*. Madrid, Ariel.
- Dri R (2009): *La rosa en la cruz. La filosofía política hegeliana*. Buenos Aires, Biblos.
- Gascon Muro P (2008): “La economía del conocimiento o la reinención del capitalismo”. *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, 17-9, México, UAM.

Guadagni A (2010): Alieto Aldo Guadagni, miembro de la Academia Nacional de Educación. *Clarín*, Buenos Aires, 6-2-2010, Sección Rural.

Hegel GWF (2009): *Enciclopedia filosófica para el curso superior*. Buenos Aires, Biblos.

Licha I (2007): “Investigación científica y desarrollo social en América Latina”. En *Claves del desarrollo científico y tecnológico de América Latina*, Madrid, Fundación Carolina-Siglo XXI.

Lohr S (2010): “Una Internet darwiniana. La evolución de los medios se acelera y las especies digitales deben adaptarse o morir”. *The New York Times*, 28-8-2010.

Pestre D (2005): *Ciencia, dinero y política*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Quiroga H (2009): “Crítica y responsabilidad pública. A propósito de los intelectuales”. En *El político y el científico. Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero*, Buenos Aires, Siglo XXI-UBA.

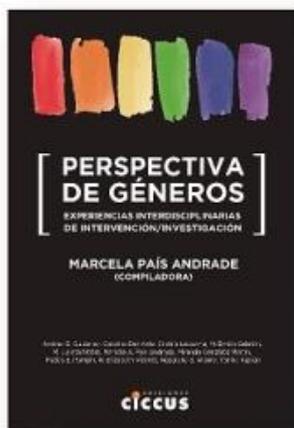
Sulston J y G Ferry (2003): *El hilo común de la humanidad. Una historia sobre la ciencia, la política, la ética y el genoma humano*. Madrid, Siglo XX.

Sutz J (2007): “Relaciones Universidad-Empresa en América Latina”. En *Claves del desarrollo científico y tecnológico de América Latina*, obra citada.

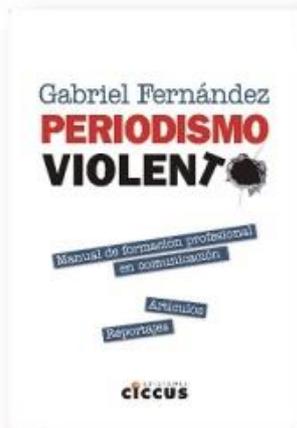
Noemí M. Girbal-Blacha es doctora en Historia (UNLP), investigadora superior emérita del CONICET y profesora emérita de la UNQ.



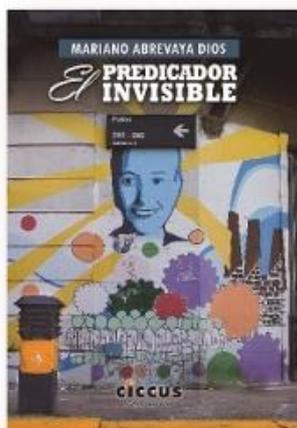
Libros para una cultura de la integración



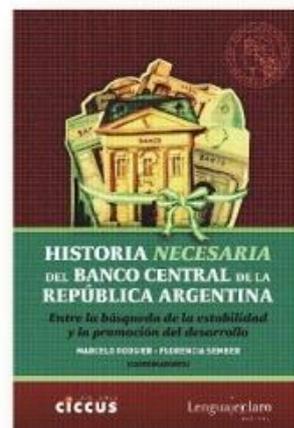
Perspectiva de género
Marcela País Andrade



Periodismo violento
Gabriel Fernández



El Predicador Invisible
Mariano Abrevaya Dios



Historia necesaria del Banco Central
Mario Bellocchio

Bibliotecología, Ciencias Sociales y Filosofía, Educación, Cine, Industrias Culturales, Cultura: Ensayo y gestión, Ecología, Medio Ambiente, Economía Social, Género, Literatura y Poesía, Movimientos Sociales y Derechos Humanos, Historia y Política, Ruralidad, Agricultura Familiar, Literatura infantil y juvenil

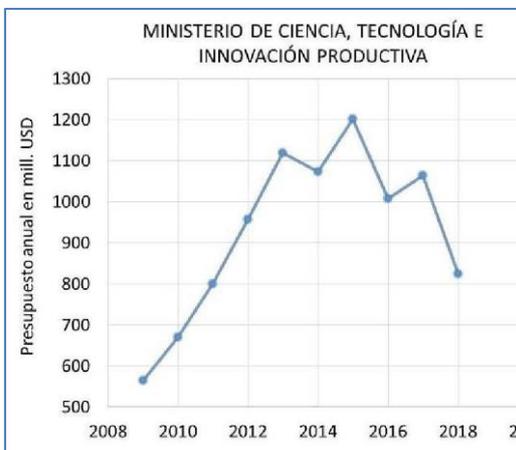
Medrano 288, CABA - (C1179AAD) / (011) 4981-6318
ciccus@ciccus.org.ar / www.ciccus.org.ar



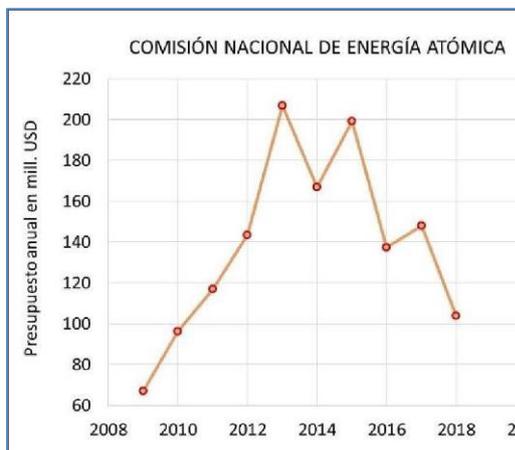
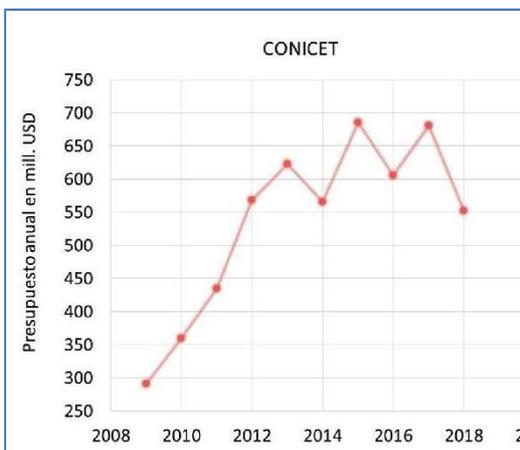
CERVEZAS ARTESANALES, UBERIZACIÓN O FORMACIÓN

Homero R. Saltalamacchia

Ignorantes de que habitarán en el séptimo, octavo y noveno círculos del infierno dantesco, los oligarcas de la Argentina y del mundo nos preparan un futuro hecho de cervezas artesanales y de una eterna uberización de nuestras vidas: diseño de los CEOspastores que se ejecutó desde aquel diciembre del 2015, cuando comenzaron la sistemática destrucción de nuestro Sistema Científico y Tecnológico y la ferviente desfinanciación de la educación, aún antes de que sembrasen nuestras vidas con su evangélico “Navidad es Jesús”. Las gráficas, fotos y textos que siguen –a los que se agregarán todos los que cada lector pueda conmemorar– servirán como prólogo recordatorio. Contexto adecuado para pensar en una de las tantas misiones que nos esperan.



Copiados de un indispensable trabajo del doctor Fernando D. Stefani (2018: 48 y 49), esos gráficos muestran los rastros de la citada misión evangelizadora que –según ellos afirman– fue emprendida en nuestro beneficio: quizá por aquello de que de los pobres será el reino de los cielos, con independencia del goce carnal de las riquezas que los ricos saben disfrutar; tal como el piadoso presidente supo mostrar con sus interminables vacaciones, su trato con reyes y encumbrados presidentes y el constante derrame de riquezas sobre las empresas o caudales de sus amigos: terratenientes, grandes agroexportadores y mineras.



Así, tal como lo profetizaron, Cambiemos y sus dirigentes llevaron a la Argentina a una nueva inserción en el mundo. Pero en un mundo en el que la inmensa mayoría de argentinos –clases medias incluidas– se ubicarán en los peldaños más desfavorecidos de la economía y de la sociedad mundial: productores de bienes primarios sin valor agregado, proveedores de materias primas estratégicas (agua dulce incluida), agentes de servicios (bancarios o no), receptores de turismo y empleos semejantes, en un mundo regentado por Uber y otras plataformas del moderno emprendedorismo. A propósito del cual basta recordar una de las propagandas, tomadas al azar, de las tantas que hoy ofrecen empleos draculianos para profesionales, en una plataforma sugestivamente denominada ArquipARADOS: “¿Se puede conseguir trabajo sin echar CV? Sí, se puede. Hace unas semanas os hablamos de las redes profesionales del sector de la construcción y más concretamente de las de reformas. Plataformas web en las que particulares buscan profesionales para realizar determinados proyectos, entre estos profesionales están los arquitectos. Seguimos explorando la vía de trabajar como arquitecto *Freelance*. En esta ocasión vamos a hablar sobre otro tipo de webs que también nos dan la oportunidad de encontrar trabajos, pero desde otro enfoque, hablamos de las plataformas de trabajo *freelance*. A diferencia de las redes profesionales de reformas, en estas plataformas para *freelances* podemos encontrar cualquier tipo de encargo. Desde un traductor a un programador web. Además, suelen ser encargos pequeños y muy especializados, por lo que no necesitas tener una infraestructura como un estudio de arquitectura para poder resolverlos, como sí era el caso de las webs de redes profesionales. En la mayoría de los casos bastará con tu ordenador y una conexión a Internet” (*Trabajar como Freelance: 8 plataformas para encontrar encargos*, sf).



Como se sabe, no solo esas plataformas –que son la contracara de las políticas de despidos y cierres de PYMES– ofrecen empleos profesionales. También las hay en lo que denominan *Delivery*, reparto a riesgo: como Rappi, Glovo y otras semejantes,¹ que son, como cualquiera de ellas, refractarias a toda organización sindical que permita equilibrar en algo la debilidad que produce la necesidad del empleo con la desproporcionada fuerza de esas empresas –que medran con las

¹ Las fotos son de la muerte de un repartidor que presencié el 31 de diciembre a la tarde en la Capital de la República Argentina. Su familia posiblemente quedó esperando lo que ese joven (de nombre para mi desconocido) llevaría a su casa esa noche de fin de año.

desgracias de los desocupados y subocupados–, tal como lo informaba *Página 12* diciendo: “a un mes exacto de la creación de la Asociación de Personal de Plataformas, el primer sindicato de trabajadores de aplicaciones de transporte y *delivery*, la empresa Rappi despidió a parte de su comisión directiva tras una reunión en la que solicitaron mejoras en las condiciones de trabajo. Según contaron los cesanteados a *Página 12*, los despidos adoptaron la forma de ‘bloqueo’, es decir, de la restricción concreta, por parte de la aplicación, a que los repartidores puedan acceder a su cuenta y por ende recibir pedidos. Entre los despedidos se encuentra Roger Rojas, secretario general del sindicato que también agrupa a trabajadores de otras empresas, como Glovo o Uber” (Sabatés, 2019).

Así es como los dineros que hacen en sus viajes a destajo deben servir para sostenerse ellos y sus familias, su seguridad social y –como en el caso que me tocó presenciar el 31 de diciembre pasado– para pagar sus sepelios.



Pintado con brocha gorda, esa es una síntesis de los logros que “juntos pudieron”. Y eso es lo que debe cambiar a partir del próximo gobierno. En dicha dirección es que, en las siguientes páginas, supondré leídas algunas de las propuestas de otros compañeros respecto al futuro del empleo (Sladogna, 2018; Richter, 2018; Brown, 2018; Ramírez, 2018; Afarian, 2018), pero en este caso ubicando el razonamiento en la necesidad de jerarquizar y reconstruir el rol de nuestro sistema de educación superior como parte de la recuperación del Sistema Científico y Tecnológico, y como vía para jerarquizar nuestros trabajos.

Para llegar a ello con ciertos fundamentos el artículo está organizado en tres grandes secciones. La primera está destinada a mostrar algunos rasgos de lo que ha dado en denominarse “sociedad del conocimiento”, la segunda está dedicada al empleo en dicha sociedad y la tercera al rol de la Educación Superior. Como es esperable, dado lo muy grande y complejo del tema, solo llegaré a formular algunos apuntes al respecto. Los que resumiré en las conclusiones.

Sociedad del conocimiento

No hay actividad sin información y sin conocimiento... ni sociedad sin ellos. Entonces, ¿por qué denominamos sociedad “de la información” o “del conocimiento” a este período de la humanidad? Nuestra primera tesis es que su nombre no se debe a la incrementada necesidad relativa de conocimientos en la vida social, sino a la incrementada obsolescencia de dichos conocimientos y de sus portadores, producida por los vertiginosos cambios científicos y tecnológicos y a su aplicación en diversas esferas de la vida social. Esto es: se nombra a la época por aquello que escasea y obliga a cambiar. Pero a la vez, con esa denominación, se

oculta algo que los dominantes de todas las épocas intentaron ocultar: su dominio. Pues no es la ciencia y la tecnología en sí misma la que conduce la enorme concentración de riquezas mundiales que organizaciones como OXFAM (Fuentes-Nieva, Galasso, 2014; Hardoon et al, 2016; Hardoon, 2017) y autores como Susane George (2014) y Thomas Piketty (2014) dieron a conocer todos estos años. Por el contrario, ellos, como muchos otros investigadores, han demostrado que esa enorme concentración de riquezas es el correlato de una inédita concentración de la propiedad y de la posesión –control efectivo– de los principales resortes de dirección de un grupo muy reducido de empresas transnacionales (Glattfelder, Vitali, y Battiston, 2011). Concentración de riquezas que va acompañada o –mejor dicho– es producida por la vertiginosa subordinación de las sociedades a la expansión del capital, entendido como relación social.² En esa relación, el capital subordina al trabajo, ya no solamente en la esfera de la producción directa, sino en toda la vida social, sea como empleados o como consumidores, al mismo tiempo en que se va cambiando el tipo de relación que permite la explotación.

Entre esos cambios, el más sorprendente es el de la disminución de la relación salarial –con la consecuente desaparición de las formas de la seguridad social propias de épocas pasadas: jubilación, salud, vacaciones, etcétera– para promover una aparente liberación: el famoso emprendedorismo –en el que, para los trabajadores, se crea la ilusión de convertirse en empresarios– y que capta la energía vital de jóvenes que, controlados por diversos artificios digitales, entregan su vida completa a quienes los contratan. “Es en este marco que la nueva capa de los ‘jóvenes privilegiados’ pide trabajos que le generen ‘motivación’ y para eso ellos están dispuestos a atravesar jornadas laborales extenuantes signadas además por una competencia continua” (Pagura, 2009: 41). Dentro de ese nuevo espíritu de época, promovido por muchas usinas ideológicas, se generan modos de vida propios de una nueva servidumbre voluntaria del trabajador. Mientras que, “por otro lado, quienes no pueden dar muestras de estas capacidades son sometidos a los trabajos más degradantes, cuando no son llevados a una situación de extrema marginalidad; incluso la división internacional del trabajo permite hoy a las grandes empresas trasladar la producción que requiere trabajadores menos calificados a países del tercer mundo donde abunda la mano de obra barata y la consecuente posibilidad de sobreexplotación” (Pagura, 2009: 41). Lugar adonde nos quiere conducir el PRO de Macri con las políticas de disminución del salario real, la desocupación y las políticas sociales focalizadas propias del neoliberalismo: mano de obra barata y consumidores degradados de aquello que las empresas del nuevo mundo nos quieran hacer necesitar para luego proveer. Esclavitud de nuevo tipo: lejos de todo mundo en el que se postule el fin del trabajo.

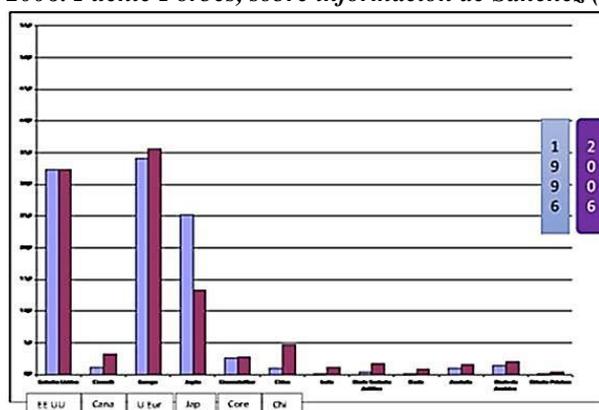
Producción y control del conocimiento

Contra la opinión de sus propagandistas, lo que en este nuevo mundo preocupa no es la rapidez de los cambios, sino el sentido en que ellos dirigen a la humanidad. Como puede verse en el Gráfico 2 (Sánchez, 2008), junto al ritmo de las actualizaciones en el conocimiento científico y tecnológico, las inversiones han radicalmente favorecido la tendencia a la concentración y centralización de capitales y con ellos la concentración territorial de la producción científico-tecnológica.

² Tema demasiado extenso y complejo sobre el que puede consultarse, tomando solamente un ejemplo de reflexión hecha desde Latinoamérica, los trabajos de Nicolás Pagura (2009, 2010).

Empresas cuyos centros de investigación se alojan principalmente en Estados Unidos, Canadá, Unión Europea, Japón, Corea y China, países que concentran la riqueza en la proporción que puede verse en el gráfico 3 (Vitali, Glattfelder y Battiston, 2011), en el que se muestra cómo el 10% concentra el 80% de los ingresos. Unión de riqueza y capacidad de producción en I+D+i que dificulta la apropiación igualitaria de esos desarrollos, pese a ser el producto de la creación general (Peugeot, 2011; Sultan, 2011; Foro Social Mundial, 2011; Hess, 2011; Sengupta y Purkayastha, 2011; Guedon, 2011; Li, 2011; Helfriche, 2011; Rey, 2011; Bauwens, 2011). Lo que obliga a crear una voluntad tendiente a construir en nuestros países polos de desarrollo y de formación alternativos, para no quedar irremediabilmente rezagados.

Gráfico 2: Distribución por territorios de la sede social de las 500 mayores empresas mundiales por número de empresas. 1996-2006. Fuente Forbes, sobre información de Sánchez (2008a: 8)



Por otra parte, el estudio antes citado de Vitali, Glattfelder, y Battiston –sobre el modo en que las empresas transnacionales se conectan entre sí por lazos empresariales por medio de los controles accionarios y la coparticipación en los elencos directivos– mostró que: a) casi cuatro décimas partes del control del valor económico de las empresas transnacionales en el mundo se concentra en una compleja red de relaciones de propiedad (ilustración 1); b) en ellas, un grupo de 147 empresas transnacionales tiene un control casi total (Glattfelder, Vitali y Battiston, 2011); y c) dichas empresas son fundamentalmente del área de las finanzas (Merrill Lynch, Credit Suisse, Deutsche Bank AG, J P Morgan Chase y Co, entre otros). Eso incrementa el peligro del predominio especulativo y altamente concentrado sobre procesos de los que hoy depende el futuro de la humanidad (Vitali, Glattfelder y Battiston, 2011).

Ilustración 1: Principales grupos empresariales en la cima de la red. Fuente Vitali, Glattfelder y Battiston (2011: 3).

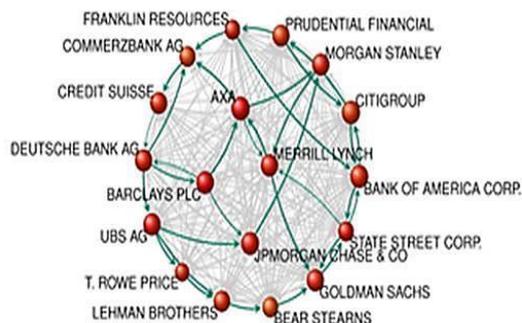
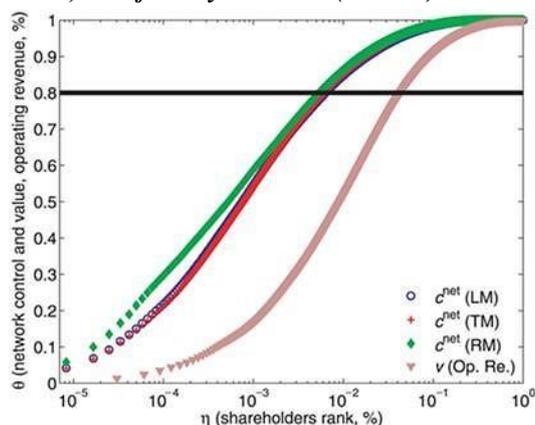


Gráfico 3: Concentración de la red y de las ganancias. Fuente Vitali, Glattfelder y Battiston (2011: 4).



Usualmente, en las propuestas de movimientos alternativos esa información no es elaborada junto con los datos sobre la relación entre producción de ciencia y tecnología y formación en la sociedad actual. Pero es importante tenerla en cuenta y asociarla a los procesos de deslocalización de las inversiones –buscando ventajas comparativas, sea en el costo del transporte, la mano de obra o las materias primas–, ya que ello debe ser tenido en cuenta en estrategias de resistencia pues, si bien los centros de producción de ciencia y tecnología tienden a instalarse en los países o grupos de países antes indicados, no toda la población de dichos países se beneficia de las ganancias de dichas empresas. Se produce así otra división que permite encontrar, en los damnificados de esos países, aliados para cambiar el rumbo del proceso. Es un apoyo potencial importante para evitar que la tendencia señalada se profundice, lo que, como veremos, repercute intensamente en la vida actual de los argentinos. Con una peculiaridad que explica los desafíos que como argentinos deberemos enfrentar desde hoy mismo.

Lo cognitivo y sus signos como función del capital

Antes de ser un concepto que, según la ideología, refiere a “los recursos, bienes o valores que se utilizan para generar valor a través de la fabricación de otros bienes o servicios o la obtención de ganancias o utilidades sobre la tenencia o venta de valores”, el capital es una relación social –propia de la modernidad– entre los propietarios o poseedores efectivos del control sobre las empresas y sus empleados, relación que hoy es muy diferente cuando se produce bajo la dirección de las grandes empresas transnacionales o cuando se produce en PYMES que son, ellas mismas, parte de los sectores dominados.

Variados son los procesos mediante los que se fue constituyendo esa relación en la que aquellos que fuesen despojados o perdido antiguas relaciones debieron contratar su fuerza de trabajo para sobrevivir. Pero con independencia de esos procesos de constitución, lo peculiar de la formación social capitalista es una progresiva incorporación de todo tipo de conocimiento, sea para triunfar en la competencia con otros empresarios, sea para incorporar y disciplinar la fuerza de trabajo, convertida en parte del capital: conflictos en los que la inversión en tecnologías que incrementen la productividad es el resultado casi permanente. En esa doble relación, que lleva a la centralización y concentración de capitales en cada vez menor cantidad de actores y a dejar dentro del proceso de valorización a ámbitos crecientes de la vida social mundial, el capitalismo se caracteriza por una carrera

cada vez menos controlada de incorporación de ciencia y tecnología, pero también de consumo irresponsable de los recursos naturales. No es pues un mandato de un cierto determinismo técnico lo que hace de este capitalismo una máquina desbocada que consume recursos del ecosistema y de sus integrantes. Por el contrario, es el proceso de subordinación de todo a la lógica de la ganancia lo que impulsa esa espiral descontrolada, que a su vez reemplaza personas físicas por personas jurídicas y las pone bajo el mando de CEOs obligados a foguear la locomotora sin mirar su posible destino.

Carlos Marx ya se había referido a ese proceso del siguiente modo: “las fuerzas productivas del trabajo directamente social, socializado (colectivizado) merced a la cooperación, a la división del trabajo, a la aplicación de la maquinaria y en general a la transformación del proceso productivo en aplicación consciente de las ciencias naturales (...) y de la tecnología (...) desarrollo de la fuerza productiva del trabajo objetivado, por oposición a la actividad laboral más o menos aislada de los individuos dispersos, (...) todo ello se presenta como fuerza productiva del capital” (Marx, 1997: 59). Por eso es que: “La mistificación implícita en la relación capitalista en general se desarrolla ahora mucho más de lo que se había y se hubiera podido desarrollar en el caso de la subsunción puramente formal del trabajo al capital. Por lo demás, es aquí donde el significado histórico de la producción capitalista surge por primera vez de manera palmaria (específica)” (Marx, 1997: 60).

Si bien el proceso nunca es homogéneo y si bien existen aún inmensas zonas del mundo en que la subordinación de la sociedad al capital no ha llegado a tomar esa forma de subordinación real, el mundo en el que nosotros habitamos marcha vertiginosamente en esa dirección. Los movimientos de resistencia y de protesta, liderados por fuerzas de izquierda o de derecha –aunque son opuestas en el tipo de resultado que pueden alcanzar– manifiestan, del mismo modo, el malestar producido por las formas cada vez más autoritarias con las que el sistema tiende a reproducir lo que por su misma textura es cada vez más arbitrario e injusto (George, 2015; George, 2016). Pues mientras más cerca estamos de que se produzca el pasaje a una sociedad completamente automatizada, más cerca estamos de que las formas de individuación y de apropiación privada de los resultados de la vida social –en producción de diversos tipos de objetos, incluidos los estéticos– sean producto de un tipo de sociedad en el que el saber humano se convierte en un tipo de mentalidad colectiva, de intelecto generalizado, en el que los humanos podrían, todos, dejar los trabajos rutinizados de la etapa fordista-taylorista para emprender las aventuras del trabajo y el conocimiento en un mundo que siempre será infinito desde la perspectiva humana y que, por ende, siempre requerirá de ingentes esfuerzos cognitivos para mejor adaptarnos a los desafíos del ambiente.

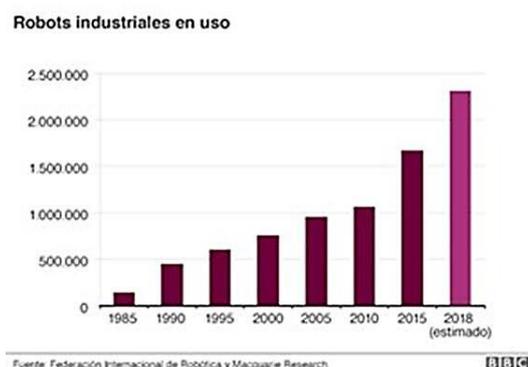
Pero este último no es el final necesario de una historia sin sujetos, sino uno de los universos posibles. Para impulsarlo será necesaria la autodefensa activa frente a los arbitrios de un sistema que por las riquezas generadas y por su origen en el conocimiento humano resultan visiblemente injustas, cuando son apropiadas privadamente. Aprender a luchar en las nuevas condiciones requerirá el trabajo creativo impulsado desde muy diversos ámbitos. Hoy, el sistema de Educación Superior es uno de los lugares en el que debemos actuar como militantes de una nueva sociedad, en nuestro caso, con la fuerza y la experiencia que nos da el movimiento peronista, en tanto acumulación de experiencias organizativas y de formas de asociación que pueden permitir que las fuerzas dispersoras del mercado –eco-ambiente favorable al capital– sean superadas, constituyendo y reconstituyendo

el pueblo en tanto complejo de relaciones en que se puede unificar la lucha por la libertad, la igualdad y la justicia social.

El empleo

Para ejemplo de lo que estamos afirmando, baste con el testimonio del *Digital Vortex: How Digital Disruption is Redefining Industries* (Bradley et al, 2015), según el cual en América Latina una de cada cuatro empresas líderes tenderá a desaparecer, pues no están preparadas para la disrupción digital. Pronóstico reiterado a nivel global por los gurúes del Foro de Davos: “Hoy, transitamos el comienzo de la cuarta revolución industrial. Desarrollos en genética, inteligencia artificial, robótica, nanotecnología, impresiones 3D y biotecnología, entre otras, se construyen y amplifican unas y otras. Esto marcará el terreno para la revolución más comprensiva e integral que se haya visto/vivido antes. Sistemas inteligentes –casas, fábricas, granjas, redes o ciudades– ayudarán a combatir problemas que van desde la gestión de cadenas de suministro hasta el cambio climático. El incremento de la economía compartida permitirá a la gente monetizar/rentabilizar todo, desde sus casas vacías hasta sus autos” (Schwab y Samans, 2016).

Gráfico 4: Robots usados en la industria. Fuente Boeler (2017: 2).



Para solamente dar un ejemplo de esas oportunidades y peligros, usualmente se hace referencia al papel desempeñado por la robótica –y sus crecientes capacidades para reemplazar trabajo humano– cuya evolución estimada puede verse en el Gráfico 4. Allí se puede observar que para 2018 hubo casi dos millones y medio de robots reemplazando mano de obra (Boeler, 2017). Esa incorporación de robots producirá la aniquilación de ingentes fuentes de trabajo en muy diversas esferas. Noticia que sería excelente si permitiese ahorrar esfuerzo humano para dedicarlo a otros menesteres. Pero en la economía capitalista mundial ello no pretende ese resultado sino, muy por el contrario, abaratar salarios, creando una inmensa masa humana en miserables condiciones de vida. Pues, como dice Tim Boeler, “operar un robot industrial típico puede costar alrededor de 5 dólares por hora, en comparación con el promedio total de los costos laborales europeos de alrededor de 50 dólares por hora u 11 dólares por hora en China” (Boeler, 2017). Por esa razón han extendido su imperio en áreas que en otros tiempos se consideraban un refugio de la mano de obra desplazada de las tareas rutinizadas. A tal punto que la Federación Internacional de Robótica (IFR) ha hecho saber que el número mundial de robots domésticos ascenderá a 31 millones entre 2016 y 2019, incluyendo todo tipo de actividades. Información que es completada por un informe de la OEDC, en el que se puede leer que “los cambios demográficos, la

globalización y las nuevas tecnologías están cambiando la naturaleza del trabajo y carreras. La digitalización es vista como una influencia clave en el futuro del trabajo en las próximas décadas. El creciente poder de la computación alimentada por la *Big Data*, la penetración de Internet, la Inteligencia Artificial (IA), el Internet de las cosas y las plataformas *online* están entre los desarrollos que han cambiado radicalmente las perspectivas sobre el tipo de empleos que se necesitarán en el futuro y cómo, dónde y por quién los proveerá. Esto ha provocado un debate sobre el riesgo de una mayor inseguridad en el empleo, una creciente desigualdad e incluso desempleo ‘tecnológico’ masivo” (OECD, 2016: 1).

Como ha sucedido en otras épocas, la cuestión es presentada como un inevitable progreso tecnológico sobre el que los usuarios y los creadores no tienen responsabilidades. Pese a que muchas de sus consecuencias son indeseables y son ocultadas por promesas abstractas de un devenir maravilloso, tal como lo muestra el siguiente pasaje de la declaración de la OECD –y que es repetido por múltiples agencias e intelectuales neoliberales–: “la historia económica sugiere que importantes innovaciones como la máquina de vapor, la electricidad y la línea de montaje pueden ser perjudiciales. Puede resultar en pérdidas sustanciales del trabajo en el corto plazo, aunque esto es más que compensado a largo plazo por la creación de puestos de trabajo más productivos y gratificantes con mejoras sustanciales en los niveles de vida” (OECD, 2016). Afirmación que sería cierta siempre que se entienda que el signo que adopten esos cambios no depende de las capacidades de las tecnologías, sino de la voluntad política de las elites gubernamentales y que desde los propios trabajadores intelectuales se generen proyectos alternativos al del dominio capitalista actual. Ya que el reemplazo de mano de obra por instrumentos técnicos –como pueden ser los robots– puede ser utilizado para expulsar mano de obra y disciplinar al resto –obligándola a tipos o ritmos de trabajo extenuantes–, o, en cambio, para disminuir las horas de trabajo diarias y semanales de los trabajadores, permitiendo así que las restantes horas esas vidas humanas sean dedicadas a tareas de investigación e innovación, incrementando la cantidad de mentes interconectadas que busquen soluciones a los problemas de la humanidad, en un universo del que solo conocemos una porción ínfima.

La alternativa no es nueva. Esas tendencias fueron imaginadas desde los albores del capitalismo por Jean Charles Leonard Sismondi y Karl Marx. El primero pronosticó un mundo en el que masas errabundas y hambrientas serían el efecto de la incapacidad de la producción para incorporar mano de obra, en el “mercado de todo el universo”. Augurio que lo inspiraron a proponer reformas tendientes a evitar las transformaciones capitalistas, en su obra *Nouveaux Principes d'Économie Politique ou de la richesse dans ses rapports avec la population* (1819). Esa estrategia fue negada por Marx y Engels, quienes entendieron que esa continua revolución tecnológica podía crear las condiciones de superación de la división capitalista del trabajo, y por esa vía disminuir las cargas laborales más pesadas en toda la humanidad. Pues para entonces, “el robo de trabajo ajeno, sobre el cual se funda la riqueza actual, aparece como una base miserable comparada con este fundamento (...) creado por la industria misma”³ (Marx y Engels, 2000). Razón por la cual, pensaban, llegaría un momento en que el libre desarrollo de esa

³ Los autores se refieren a la constante revolución científica y técnica que termina haciendo del tiempo de trabajo una medida inadecuada para la riqueza social: “el valor de cambio deja de ser la medida del valor de uso”.

contradicción en proceso, que es el capital, produciría su desaparición y reemplazo por un nuevo tipo de relaciones sociales y productivas. Llegado ese momento – técnicamente muy semejante al actual– sería posible –y necesario– abandonar la esclavitud del trabajo, para reemplazarla por una actividad laboral que sería una pura y gozosa expresión de la creatividad humana (Marx, 1982). Alternativas que indican, una vez más, que los problemas de la humanidad no son el producto de sus cambios tecnológicos, sino del uso que hacen de ellos los ciudadanos y sus elites.

Eso mismo es lo que hoy está en discusión. Ya que, sin procesos de formación que creen poblaciones capaces de controlar los efectos de las nuevas tecnologías, la automatización puede llevar a situaciones absolutamente indeseables. Al mismo tiempo en que se incrementa la concentración y centralización del capital transnacional y el debilitamiento de los estados, que acompaña el fortalecimiento de una elite mundial que han concentrado la riqueza mundial en un porcentaje ínfimo de la humanidad, condenando a la pobreza o la indigencia a casi toda la población mundial y destruyendo la soberanía de la mayor parte de los estados (George, 2015 y 2014c; Piketty, 2014; Sánchez, 2008; Vitali, Glattfelder y Battiston, 2011).

Por eso se requiere incorporar activamente el rol de la Formación en el proceso de creación y difusión del saber científico y tecnológico, lo que implica que las universidades públicas cambien su organización, para incorporar, junto a las formaciones de grado y posgrado, la Formación continuada y un rol activo en las propuestas civilizatorias, proponiendo modos alternativos de utilización de la automatización y de aprovechamiento general del intelecto global del que es expresión el saber acumulado y la innovación cooperativa. Para eso se requiere una estrecha y permanente coordinación con quienes –expertos en cualquiera de las acciones propias de la vida social y productiva– retroalimenten sus currículos. Como dice Domingo Valhondo: “El gran objetivo de los procesos del conocimiento es la innovación, algo que las organizaciones precisan para sobrevivir y, evidentemente, para crecer. Innovar tiene hoy día, de forma incuestionable, una serie de connotaciones entre las que la rapidez (*time to market*) es predominante. Es esencial conseguir una diferenciación y hacerlo cuanto antes, porque hoy nadie duda que la innovación es la clave para el éxito en una economía en la que el ritmo del cambio requiere la reinención continua. Cualquier organización que permanezca estancada tendrá problemas en breve plazo. Innovar es, literalmente, el acto de realizar cambios, involucrando la introducción de nuevas ideas y nuevas formas de hacer las cosas” (Valhondo, 2003: 84). Tarea en que se disputará con los proyectos de los intelectuales afines al pensamiento corporativo empresarial, para evitar que tales innovaciones se integren en la tendencia al incremento de la tasa de ganancia de las empresas, despojada de todo escrúpulo por sostener ya no la democracia, sino incluso la vida humana sobre el planeta.

Desafío difícil allí donde las grandes corporaciones económicas dominan los resortes fundamentales en las decisiones políticas y al que solo pueden vencer una diversidad de proyectos colectivos de nivel mundial, tratando de impedir que se ensanche la denominada “brecha digital” y dirigiendo la IV revolución industrial en pro del bienestar humano, que será un bien incluso para CEOs y Yuppies, obligados a usar drogas estimulantes que destruyen la salud para sostenerse activos en el ritmo de esos cambios. Batalla indispensable, pese a saber que las corporaciones capitalistas se opondrán, pugnando por sostener la actual concentración y centralización de riquezas (Oxfam, 2016; Hardoon, 2015; Fuentes-Nieva, Galasso, 2014; Hardoon, 2017).

Formación: oportunidades y deudas para las universidades argentinas

Tal como lo muestra el mapa presentado por el Banco Mundial (con fuente en el Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación) sobre la inversión en investigación y desarrollo como porcentaje del PBI, para el año 2014 la Argentina se encontraba en la franja de los países que invertían entre 0,44% y 1,03% del PBI en esos menesteres. Porcentaje que, aun cuando se hubiese mantenido, resultaba relativamente escaso desde la perspectiva de romper con la brecha que separa a este país de aquellos que más invierten en esas materias. Pese a que, según datos de la misma fuente, desde el punto de vista de la inversión en educación pública como porcentaje del PBI, la Argentina se encontraba entre los países que invertían entre 4,32% y 5,53 % del PBI en educación. Mientras que el gasto público en educación, como porcentaje del gasto total del gobierno argentino, para el mismo año 2014, se mantuvo en la franja de 13,39% a 16,33% del gasto total del gobierno (Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, 2014a). Lo que significó un salto importante en relación con años anteriores, pero que hubiese sido necesario mantenerlo en el tiempo, pues son procesos que solo se consolidan en un muy largo plazo.

Mapa 1: Inversión en Investigación y desarrollo como porcentaje del PBI.

Fuente: Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014)



Mapa 2: Inversión en educación pública como porcentaje del PBI. Fuente: Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014).



Mapa 3: Gasto público en educación, total (porcentaje del gasto del gobierno).
Fuente: Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014)



Insistiendo. Como lo muestran los informes del Banco Mundial, la inversión en educación en la Argentina para el año 2014 era relativamente elevada –medida como porcentaje del PBI o como porcentaje de los gastos totales del gobierno– con respecto a años anteriores. Lo que no impide recordar que, luego de décadas de gran decadencia en esa inversión, la misma hubiese requerido un esfuerzo sostenido durante muchos años como para llegar a niveles óptimos desde la perspectiva de la Formación en las habilidades propias de la sociedad del conocimiento. Lo que, como vimos, Cambiemos se ocupó de demoler. Sin embargo, es importante plebiscitar e insistir en la necesidad de volver a invertir en Formación, de una manera cada vez más decidida, dado el peligro que se corre al dejar que la brecha tecnológica se extienda.

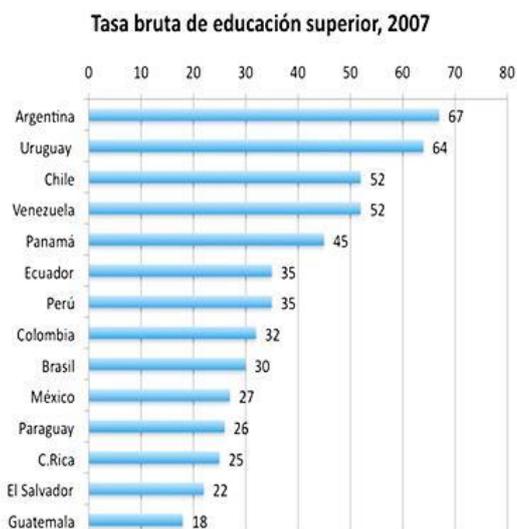
Dado ese panorama, desde el punto de vista de la participación de nuestras universidades en la mejora de dicha situación, la opción tiene tres caras: a) propender a que los poderes electivos incrementen la inversión en creación y difusión de conocimientos; b) conseguir control sobre la creación del conocimiento, que hoy es dirigido por los *Journals* anglosajones y conducen el esfuerzo de investigación hacia los problemas que enfrentan sus países de origen o los lobistas empresariales de esos países; y c) formar compatriotas para que en cada lugar –de trabajo o de vida cotidiana– puedan colaborar en la apropiación creativa de las nuevas tecnologías, en pro de una producción y circulación menos dependiente de los centros de poder transnacionales (Cardon, 2005). Para que ello ocurra, las universidades de docencia (a las que debería corresponder el tercer aspecto de la opción antes indicada) deben colaborar para que, interna y externamente, la fórmula I+D+i sea completada por la F –de Formación–, construyendo así la fórmula virtuosa I+D+i+F.

Haciéndolo, se pueden conseguir tres frutos importantes: a) que nuestros conciudadanos no pasen a formar parte de la masa de marginales biotecnológicos; b) que ellos, convertidos en trabajadores, hagan uso innovador y creativo –y no mecánico– de las tecnologías a las que los enfrenta su vida laboral y social; y c) que, como ciudadanos, participen en las discusiones y propuestas tendientes a un nuevo tipo de civilización, disminuyendo la cantidad de horas en que se trabaja mecánicamente e incrementando las horas en que el estudio permita avanzar, colectivamente, en comprender un cosmos del que ignoramos prácticamente todo.

Pero conseguirlo implica apoderarnos de las clasificaciones que ordenan nuestras concepciones y acciones, superando la hegemonía del gran capital internacional, para el que la Cuarta Revolución Industrial y la globalización están

puestos al exclusivo servicio del incremento de la tasa de ganancia de las empresas transnacionales (Deverell, 2015).

Gráfico 5: elaboración sobre la base de IUS, Global Education Digest (2009)



Ese es el esfuerzo principal de nuestras universidades –que son de enseñanza–, pues ellas pueden lograr que sus estudiantes aprendan a apropiarse creativamente de tecnologías y saberes. La información de los próximos dos apartados tiende a conformar un panorama respecto al cual desarrollar investigaciones y elaborar propuestas creativas que impidan que nuestros países queden definitivamente excluidos del progreso en ciencia y tecnología destinada a la producción nacional.

Capital humano y necesidades de formación

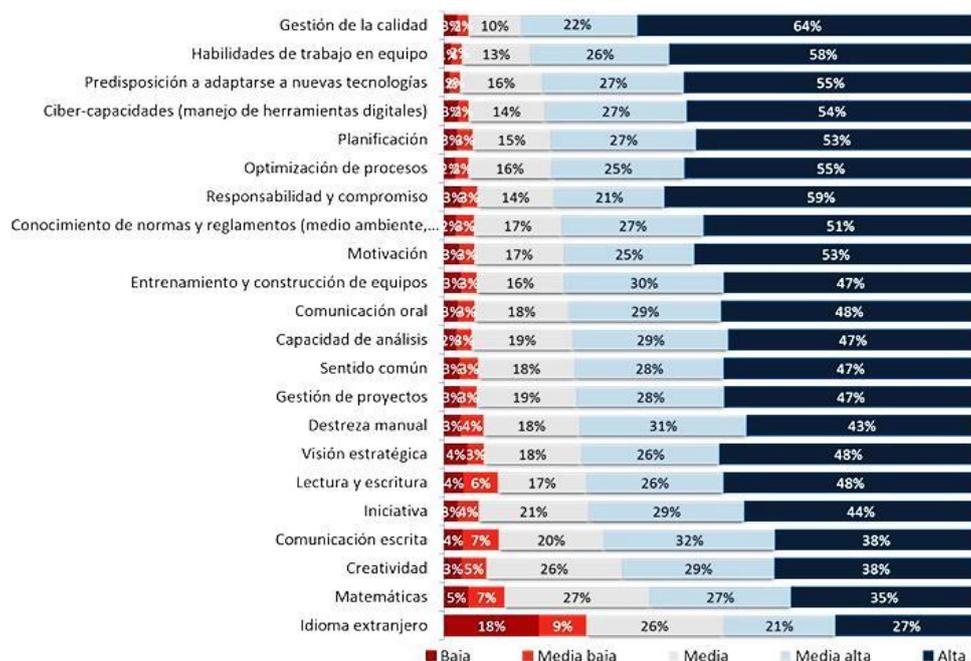
Tal como se puede apreciar en el Gráfico 5, si se toma en cuenta la participación de la educación superior en la formación del capital humano, la Argentina ocupa un nivel superior al de otros países de América Latina.

Pero, considerando el descenso de estos años y la necesidad de romper con la brecha tecnológica, ello no impide pensar en la necesidad de: a) jerarquizar aún más esa participación de las universidades en los procesos de formación relacionados con las nuevas tecnologías y las tendencias actuales en investigación, desarrollo e innovación; b) emprender un ingente esfuerzo en captar cuáles son las transformaciones en los currículos y en la formación de profesores que mejor permitan enfrentar los múltiples desafíos de la sociedad del conocimiento; y c) tener en cuenta las expectativas de los empresarios argentinos para el futuro próximo, en relación con el empleo. Lo que puede apreciarse leyendo los resultados de una encuesta a empresarios hecha en el año 2016 por el Instituto Nacional de Educación Técnica (INET, 2016). Dada la extensión de este trabajo, de ella mostraremos dos de sus gráficos (6 y 7), que consideramos de mayor importancia para este trabajo.

Lo que el gráfico 6 muestra es que, si se repasa cuidadosamente cada una de las habilidades o competencias que los empresarios entienden como indispensables para la integración de sus trabajadores en los desafíos de los próximos años, son las mismas que un científico entendería que son indispensables para la vida en sociedad dentro de una comunidad democrática. Aunque la apropiación de cada uno de ellos

por parte de toda la comunidad sea de mayor o menor envergadura según el tipo de desafío en los que se esté proyectando la acción social.

Gráfico 6: Habilidades transversales emergentes (aquellas que implican complejas facetas). En esa dirección concretementarán en mayor medida su relevancia a 2020 respecto de la actual. Porcentaje de respuestas. Fuente: ABECEB (INET, 2016: 74).



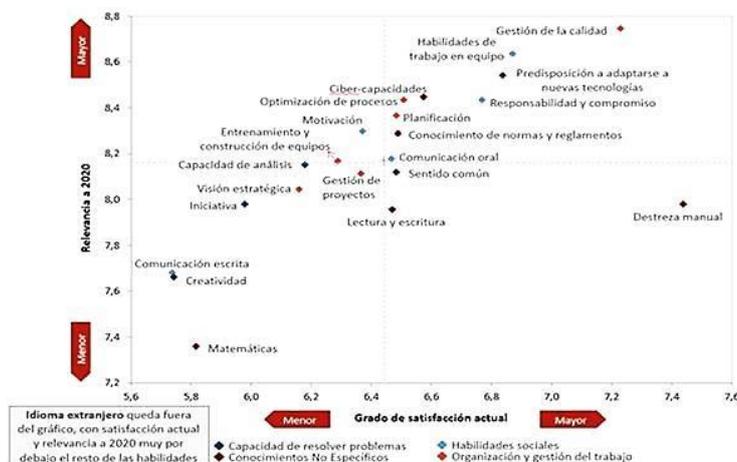
Por otra parte, como puede verse en el Gráfico 7, entre las expectativas para un lapso que llega hasta 2020, crece la importancia atribuida a habilidades tales como el manejo de un idioma extranjero y aquellas otras habilidades que están ligadas a la comprensión y manejo de las nuevas tecnologías y del trabajo en equipo. En efecto, si se combinan la satisfacción de los empresarios respecto a las habilidades actuales con las que se considera que serán las habilidades más apreciadas dentro de cinco años, tendremos tres campos de interés: a) en el campo superior izquierdo –en que se combina la menor satisfacción actual con mayor necesidad para 2020– están: la motivación y el entrenamiento y construcción de equipos; b) en el campo superior derecho –en que se combinan mayor relevancia para 2020 con mayor satisfacción actual– se encuentran: la gestión de calidad, habilidades de trabajo en equipo, adaptación a nuevas tecnologías, responsabilidad y compromiso, planificación, conocimiento de normas y reglamentos y comunicación oral; y c) en el campo inferior izquierdo –en que se combinan la mayor relevancia esperada para 2020 con menor satisfacción actual– encontramos: gestión de proyectos, iniciativa; visión estratégica, comunicación escrita, creatividad y matemáticas.

Tal como ya lo insinuáramos, lo interesante de este cuadro es que sus conclusiones trascienden la mera preparación para el empleo, ya que todas las habilidades allí presentadas se requieren en todos los ámbitos de la vida social. Sobre todo teniendo en cuenta que estos cambios de época implican que solamente una población extremadamente marginada no requerirá de esas competencias.

Por esa razón es de inmensa importancia comprender las necesidades de apoyo y crecimiento del sistema educativo en general, y del universitario en particular. Sobre todo, debido a la falta de apoyo que la educación superior sufriera

durante casi setenta años, debido a la inestabilidad institucional propia de lo que autores como Juan Carlos Portantiero (2003) y Guillermo O'Donnell (1996) denominaron “empate hegemónico”. Lucha entre proyectos que, expresando diversos modos de comprender la vida social en la Argentina –y las necesidades de su desarrollo socioeconómico–, se expresaron, hasta hoy, en tendencias contrapuestas en relación con los esfuerzos de sostén y perfeccionamiento del sistema educativo en general. Ese sigue siendo el contexto en que se produce la entrada de la Argentina en la sociedad del conocimiento. Lo que, para sus ciudadanos, presenta el inmenso riesgo de quedar en los márgenes de la globalización neoliberal.

Gráfico 7 Grado de satisfacción versus relevancia esperada para el año 2020. Fuente: ABECEB (INET, 2016b: 77).



Por ende, la importancia de incluir el componente Formación en la fórmula usual I+D+i cobra una urgencia mayor que aquella que es propia para las otras poblaciones. Teniéndolo en cuenta ganaremos en conciencia respecto al por qué han de ser los aspectos formativos los que deberán ser tenidos en cuenta al pensar en las capacidades requeridas por la nueva época (Fainholc, 2006). Diagnóstico tanto más preocupante en un año en que se produjo el retroceso de los presupuestos en educación y en ciencia y tecnología y el debilitamiento de los organismos gubernamentales dedicados a la producción de ciencia y de tecnologías de todo tipo. Tendencia que se temía en el año 2016 (Gentili, 2016) y se confirmó, de manera drástica, tanto para ese año como para los siguientes (Stefani, 2018).

Propuestas que retomen el camino de la inclusión de la universidad en el ciclo I+D+i+F

En suma, tal como lo indican las expectativas de los empresarios consultados, será constante el incremento en la demanda de mano de obra calificada. Necesidad que no parece satisfecha hasta el momento pero que, como es obvio, debe ser un área de vacancia privilegiada en los planes de formación continua de nuestras universidades. Por otra parte, como la tecnología se va renovando, también será necesario renovar los asuntos tratados en los cursos universitarios, renovación que será posible en la medida en que la educación superior experimente nuevas formas de conexión con la vida social. Pues, para mantener la capacidad de nuestras universidades como proveedoras de esos saberes –y de las capacidades de juicio crítico sobre su utilización– es necesario apreciar nuevas formas de organización

curricular, entre las que puede contarse la educación a distancia combinada de modos distintos con la presencial y abrirse a la posibilidad de que la terminalidad no posea ese rasgo de terminación del ciclo educativo, para, en cambio, abrirse al regreso permanente de graduados en busca de actualizaciones o estudio de nuevas disciplinas. Estos cambios no pueden limitarse a la revisión de los currículos de grados y posgrados. Por lo que dichas estructuras deben complementarse con otras, que sean capaces de captar las nuevas necesidades y las formas de satisfacerlas. Quizá, introduciendo prácticas de sondeo sobre los cambios que están ocurriendo en el campo científico-tecnológico y sus repercusiones socioculturales, comprometiendo a la institución con la vida social y productiva, sin por ello subordinarse a las necesidades inmediatas, dejando la misión de investigación básica de lado.

Esta propuesta conduce a repensar el modo en que debe ejercerse la autonomía universitaria –que hacía posible disminuir el impacto de las necesidades inmediatas de la lógica de la acumulación capitalista– para que no se convierta en un obstáculo para las necesidades hasta ahora enunciadas.

Como ya hace un tiempo lo indicaron Gibbons, Limoges, Nowotny, Schwartzman, Scott y Trow (1997), el modo en que se pueden y se deben encarar los nuevos desafíos en el conocimiento está lejos de ser el de una epopeya individual o de pequeños grupos de profesores-investigadores. Tampoco es suficiente con complementar la tarea disciplinaria mediante la reunión de equipos con integrantes de varias disciplinas. Sin duda, esto último es necesario, pero no como una actividad abstracta, ni como un intento de hacer de cada investigador un super intelectual, enriquecido por el aprendizaje de nuevos saberes gracias a la interacción con colegas de otras disciplinas. Por el contrario, de lo que se trata es de recordar que el conocimiento no es una actividad que puede desplegarse en forma separada de sus aplicaciones prácticas, y que dichas actividades requieren de combinaciones específicas de varias perspectivas científicas, creando grupos interdisciplinarios que quizá duren lo que dicha tarea requiera y luego cada integrante regrese a su cuna disciplinaria, o se cree una nueva disciplina o subdisciplina.

Tal como ya lo indicaba Marx en sus famosas *Tesis sobre Feuerbach*, el conocimiento es una actividad práctica que solo puede terminar su ciclo cuando es aplicado y cuando –de esa aplicación– emergen nuevos problemas que obligan a reiniciar el proceso cognitivo con otros desafíos. Para que ello sea posible, se trata de explorar nuevas formas de organización institucional que permita detectar problemas y que, a partir de las características de dicho problema, se reúnan los especialistas necesarios para resolverlo. Esto es, que sea el objeto el que vaya determinando cuáles han de ser las disciplinas que constituyan los equipos destinados a estudiar sus rasgos y soluciones. Lo que requiere otro tipo de Formación, integrada en la I+D+i.

Este modo de pensar el proceso cognitivo obliga a resolver el problema de acercar la universidad a la vida socioeconómica, sin que ello implique la supresión de la autonomía universitaria destinada a impedir que la institución se convierta en un simple apéndice orientado a resolver problemas tendientes a mejorar la rentabilidad empresarial. Por el contrario, se trata de incluir a la universidad en una discusión sobre problemas que hagan al bien común (local, regional o nacional) y promover, a partir de esa discusión, los lineamientos dentro de los cuales hacer de la Formación un momento –en una escala diferente a la de los centros especializados en ciencia y tecnología– de la fórmula I+D+i. El carácter limítrofe de la Formación

Continuada puede ser una excelente fuente de construcción de objetos de investigación de ese tipo, propios de lo que diera en denominarse modo 2 del conocimiento (Gibbons et al, 1997). Esta incorporación –con todos sus laureles– de esa nueva misión universitaria puede hacer de la actividad institucional un desafío más interesante –por ejemplo, contestando a la pregunta: ¿para qué sirve esto que estoy estudiando?– y cuyos gastos en parte pueden ser solventados por los beneficios que dichas soluciones produzcan, solucionando, entre otros problemas, el de la evaluación de los activos intangibles.

Al mismo tiempo, la propuesta implica que cada universidad o grupo de universidades organicen sus actividades cognitivas en relación activa con la evolución de sus respectivos entornos territoriales. Lo que va contra de la heteronomía de la que hablaban Tünnermann Bernheim y Souza Chaui (2003), al decir que: “los objetos y métodos de investigación son determinados por los vínculos con los grandes centros de investigación de los países económica y militarmente hegemónicos, pues tales vínculos son puestos como condición para el financiamiento de las investigaciones, a la vez que como instrumento de reconocimiento académico internacional”. En ese sentido, vale como ejemplo la propuesta de Mariana Mazzucato (2014: 2) respecto al modo en que hoy deben comprometerse el sector público y el privado en acciones conjuntas.

Como se puede notar, ninguna de estas recomendaciones puede ser dejada al arbitrio de los intelectuales que expresan los intereses o cosmovisiones de las redes trasnacionales de empresas privadas, ni al criterio de las empresas medianas y pequeñas. Por su importancia, esta es una tarea de los gobiernos y de las organizaciones universitarias, tendientes a la producción de acuerdos regionales en los que se asocien varias entidades gubernamentales y privadas para producir las economías de escala que hagan viable el éxito de dichas iniciativas y una acumulación de poder político que impida cualquier condicionamiento negativo por parte de las muy poderosas redes trasnacionales.

Conclusiones

La nueva revolución industrial cambia la relación entre nuestra esperanza de vida individual y el ciclo de cambios científicos y tecnológicos. Estos hacen rápidamente obsoletas muchas habilidades que obligan al aprendizaje constante, lo que requiere continuos esfuerzos de actualización, so pena de ser incapaces de operar. Esa obsolescencia, dada la extensión de la explotación capitalista a todas las esferas, ocurre crecientemente en todas las actividades, aunque en ciertos casos para incrementar la cuota de intangibles que son gestionados y en otro para incrementar la descalificación y lo rutinario de ciertos trabajos, cuando los ciudadanos no son condenados a la desocupación permanente. Esa es una de las razones por las que es indispensable que la Formación cobre la importancia que le hemos asignado.

Pero más aún, esa Formación es indispensable para que los cambios no aniquilen definitivamente las conquistas democráticas, debido a la marginación poblacional, que genera incapacidad para comprender los procesos en los que se está insertos, pues “el poder económico se basa en la posesión de informaciones que, por lo tanto, se tornan secretas y acaban constituyendo un campo de competencia económica y militar sin precedentes, a la vez que, necesariamente, bloquean los poderes democráticos, los cuales se sostienen sobre el derecho a la información –tanto el derecho de obtenerla, como el de producirla y hacerla circular socialmente”

(Tünnermann Bernheim, 2003). A estas transformaciones se agregan otras formas de aplicación de las ciencias humanas que han ido conformando lo que Foucault denominó “bio-política” (Lazzarato, 2007; Foucault, 2007), tendientes a reforzar el control y la dominación.

Por ello, en el nuevo contexto, todas las universidades deberían constituirse en centros formadores de profesionales capaces de adoptar las nuevas dinámicas productivas (Altbach, 2008; Basualdo, 2001; Chiroleu, 2003; Laura y Rovelli, 2012; Versino, 2012), evitando en lo posible quedar excluidos (Pávez Salazar, 2000; Leal, 2008; Sánchez Dasa, 2009; Giraldo Monroya, 2005; Tünnermann Bernheim, 2003; Valencia Carmona, 2012) y enfrentando una pugna en la que, simplificando, encontramos dos propuestas principales: por un lado, la que promueve el traspaso de la Formación a las empresas o a las instituciones educativas financiadas por ellas; y, por el otro lado, la de quienes creen que –siendo una cuestión de interés público y de formación ciudadana– la dirección sobre los rumbos del proceso educativo debe seguir en manos de las universidades y, sobre todo, de las universidades de gestión pública.

Dada su naturaleza, lo único que los entornos laborales podrán hacer en el ámbito de la educación es reducirla a lo coyuntural y operativo –o sea, al terreno de la eficacia y, secuencialmente, al de la eficiencia–, pese a que la eficacia y eficiencia de la educación no sea idéntica a la eficacia y la eficiencia de la economía de mercado. Debido a que la misión universitaria es producir y transmitir conocimiento, sus capacidades no son transferibles a instituciones cuya finalidad exclusiva es la ganancia. Por ello, relativamente autonomizadas del mero uso productivo de los conocimientos, las universidades públicas, incorporando la educación continuada junto a los programas de formación de grado y de posgrado, son las únicas capaces de hacerse cargo de dichos aprendizajes, en conexión con los procesos I+D+i, agregándole la indispensable “F” en la nueva fórmula que aquí proponemos.

Bibliografía

- Afarian J (2018): “Resistiendo contra el algoritmo”. *Movimiento*, 5.
- Alain Rey, ed (2011): “La guerra de los bienes comunes”. En *Conocimiento libre: los bienes comunes del conocimiento. Producir colectivamente, compartir y difundir el conocimiento en el siglo XXI*. Vecam, Caen, C&F, <http://vecam.org/rubrique135.html>.
- Bauwens M (2011): “Del diseño abierto a la fabricación cooperativa”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Boeler T (2017): “¿Pueden Donald Trump y el Brexit poner freno a la globalización?”. *BBCMundo*, 2 de febrero.
- Bradley J, J Loucks, J Macaulay, A Noronha y M Wade (2015): *Digital Vortex*.
- Brown CR (2018): “Empleo digno: cuestión central”. *Movimiento*, 7.
- Cardon D (2005): “La innovación por el uso”. En *Palabras en juego*, C & F.
- Deborah H (Oxfam) (2015): *Riqueza: tenerlo todo y querer más*. Oxford.
- Deverell J (2015): “El imperio de las transnacionales”. *Ola financiera*, 8 (22).
- Fainholc B (2006): “Pensar una ciudadanía para la sociedad del conocimiento con la formación y la práctica del socio constructivismo crítico de las TICs”. *Tecnología y Comunicación Educativas* 22-23 (47-48).
- Foro Social Mundial (2011): *Manifiesto para la recuperación de los bienes comunes*. Vecam. <http://vecam.org/rubrique135.html>.

- Foucault M (2007): *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires, FCE.
- Fuentes-Nieva R y N Galasso (2014): *Gobernar para las elites. Secuestro democrático y desigualdad económica*. Oxford.
- Gentil A (2016): “Presupuesto 2017: Alerta ciencia”. *Noticias*.
- George S (2014a): “El ascenso del poder ilegítimo y la amenaza a la democracia”. En *Estado del poder*, 15. TrasNational Institute, FUHEM Ecosocial.
- George S (2014b): “El estado de las corporaciones. El ascenso del poder ilegítimo y la amenaza a la democracia”. En *State of power*, 1-15. FUHEM Ecosocial.
- George S (2015): *Los usurpadores. Cómo las empresas transnacionales toman el poder*. Barcelona, Icaria Antrazyt.
- George T (2016): “Precariedad, poder y democracia”. En *Estado del poder* 2016, 17.
- Gibbons M, C Limoges, H Nowotny, S Schwartzman, P Scott, y M Trow (1997): *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona, Pomares-Corredor.
- Giraldo Monroya G (2005): “Teoría de la Complejidad y premisas de legitimidad en las políticas de educación superior”. *Cinta de Moebio*, 22.
- Glattfelder JB, S Vitali y S Battiston (2011): “The network of Global corporate Control”. *Plos ONE*, 6 (10).
- Guedon JC (2011): “Conocimiento, redes y ciudadanía. ¿Por qué el acceso abierto?”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Hardoon D (2017): *Una economía para el 99%*. Oxford.
- Hardoon D, S Ayele y R Fuentes-Nieva (2016): *Una economía al servicio del 1%. Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema*. Oxford.
- Hess C (2011): “Introducir los comunes de conocimiento en las prioridades de investigación”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Helfriche S (2011): “The Commons. ¿Nueva esperanza política para el siglo XXI?”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- INET (2016): *Demanda de Capacidades 2020. Análisis de la demanda de capacidades laborales en la Argentina*. Buenos Aires, Presidencia de la Nación.
- Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014a): “Gasto público en educación, total (% del gasto del gobierno)”. Banco Mundial.
- Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014b): “Inversión en educación pública como % del PBI”. Banco Mundial.
- Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2014c): “Inversión en Investigación y desarrollo como % del PBI”. Banco Mundial.
- Lazzarato M (2007): *Biopolítica. Estrategias de gestión y agenciamientos de creación*. Cali, Fundación Universidad Central, IESCO, Sé cauto, Fundación Comunidad.
- Leal ET (2008): “Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México”. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 4.
- Li X (2011): “Propiedad intelectual, normas, dominio público y responsabilidades gubernamentales”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Marx C (1982): *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, 1857-1858. México, Siglo XXI.
- Marx C (1997): “Libro I. Capítulo VI (inédito)”. En *El capital*, 1, México, Siglo XXI.

- Marx C y F Engels (2000): *Manifiesto Comunista*. elaleph.com.
- Mazzucato M (2014): “Startup myths and obsessions”. *The Economist*, 15 de febrero.
- O’Donnell G (1996): *Estado burocrático autoritario*. Buenos Aires, Universidad de Belgrano.
- OECD (2016): “Automation and independent work in a digital economy”. *Policy brief on the future of work*.
- Pagura NG (2009): “El concepto de ‘subsunción’ como clave para la interpretación del lugar de trabajo en el capitalismo actual”. *Realidad Económica*, 243.
- Pagura NG (2010): “La teoría del valor trabajo y la cuestión de su validez en el marco del llamado posfordismo”. *Trabajo y Sociedad*, XIV (15).
- Pávez Salazar AA (2000): *Modelo de implantación de gestión del conocimiento y tecnologías de información para la generación de ventajas competitivas*. Valparaíso, Universidad Técnica Federico Santa María, 91.
- Peugeot V (2011): “Los bienes comunes, una utopía pragmática”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Piketty T (2014a): *Capital in the twenty-first century*. Cambridge.
- Portantiero JC (2003): *Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual*. Buenos Aires, Biblioteca virtual universal.
- Ramírez LE (2018): “Un debate impostergable: el impacto de las nuevas tecnologías en el empleo”. *Movimiento*, 5.
- Richter E (2018): “El futuro del trabajo: trabajadores, sindicatos y el estado, siempre el estado”. *Movimiento*, 6.
- Sánchez Dasa G (2009): “América Latina y el Caribe en la economía y sociedad del conocimiento”. *Agenda*.
- Sánchez JE (2008): “El poder de las empresas multinacionales”. En *X Coloquio Internacional de Geocrítica “Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008”*. Universidad de Barcelona.
- Schwab K y R Samans (2016): “The Future of Jobs”. *Global Challenge Insight Report*.
- Sengupta A y P Purkayastha (2011): “Poner las necesidades humanas en el corazón de la ciencia”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Sismondi JCL (1819) : *Nouveaux principes d’économie politique*, 1 y 2, Paris, Delauna y Taeuttell.
- Sladogna M (2018): “El futuro del trabajo: cuando el cliente opina”. *Movimiento*, 6.
- Stefani FD (2018): “Evolución del presupuesto del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCYT), y de la función Ciencia y Técnica del presupuesto nacional. Resumen y reflexiones”. Buenos Aires.
- Sultan F (2011): “Alrededor del Manifiesto para la recuperación de los bienes comunes”. En *Conocimiento libre*, obra citada.
- Tünnermann Bernheim C y M De Souza Chaui (2003): *Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento. Cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior*. Forum American Bar Association, UNESCO.
- Valencia Carmona S (2012): “Desafíos y paradigmas de la educación superior”. *Cuestiones Constitucionales*, 283.
- Valhondo D (2003): *La gestión del conocimiento: del mito a la realidad*. Madrid, Días de Santos.
- Vitali S, JB Glattfelder y S Battiston (2011): “The network of global corporate control”. *Chair of Systems Design*, 1-36.

LA ESPERA DE LA PERSONERÍA GREMIAL COMO ARTEFACTO DISCIPLINADOR DE LA LUCHA GREMIAL EN EL SUBTERRÁNEO

Jorge Afarian

Poco se ha estudiado sobre la espera como herramienta con la que cuenta el poder para disciplinar a determinados colectivos sociales. En términos institucionales, la espera tiene un efecto biopolítico en la rutina de las personas y funciona como termómetro en el acceso a derechos fundamentales. Pierre Bourdieu (1998) había dicho que la espera es uno de los medios que posee el poder para plantear las reglas del juego a través de un control estrecho del tiempo. Concretamente, busca ejercer una dominación a través de un permanente estado de incertidumbre e inmediatez ante “lo que está a punto de suceder”. Eso es lo que trataremos en este texto respecto del instituto de la personería gremial a partir del caso del subterráneo que, anticipamos, lleva consigo toda una trama que hace de la espera una herramienta de disuasión, potenciada por el actuar administrativo del Estado.

Primero lo primero: la personería gremial es un atributo que se otorga administrativamente –mediante resolución del Secretaría de Gobierno de Trabajo y Empleo, a través del Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación– a la asociación sindical más representativa, de acuerdo a su actividad, ámbito territorial de influencia y cantidad de afiliados cotizantes. Al ser una particularidad especial a la que pocos tienen acceso, y menos aún puede disputarse a un sindicato que ya la posea –con lo que esta característica de la espera se vuelve aún más evidente–, la asociación sindical que la adquiere cuenta con un extenso listado de prerrogativas y privilegios, contradiciendo los principios constitucionales del artículo 14 bis y diversos convenios de la OIT.

Ahora bien, la UTA monopolizaba aquellos privilegios desde hacía varias décadas, pero en 2013 los Metrodelegados (AGTSyP) comenzaron los trámites necesarios para adquirirla, de acuerdo a las previsiones de los artículos 25 y 28 de la ley 23.551 de asociaciones sindicales y el artículo 21 del decreto reglamentario 467/88. Durante todo el proceso, que duró más de dos años, puede observarse cómo opera la espera: cuando una parte pierde tiempo, otra se beneficia.

Veamos. La audiencia de cotejo y verificación de afiliados cotizantes de la AGTSyP, celebrada el 28 de noviembre de 2013, probó la afiliación de más del 50% de los trabajadores que prestan servicios, considerando el período de enero a julio de 2013. Luego, y después de numerosos pedidos de archivo y desestimación de peticiones por parte de la UTA, se designó una nueva audiencia de cotejo de representatividad entre los registros de la AGTSyP y de la entidad con personería gremial, en julio de 2014. Después de diversas presentaciones de la UTA a la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo, numerosos recursos jerárquicos administrativos y la interposición del recurso extraordinario federal ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que fueron rechazadas, se designó una nueva audiencia para el 12 de noviembre de 2015. En aquella oportunidad nadie compareció por la UTA, y la AGTSyP acreditó la afiliación en los mismos valores que los de la audiencia del 28 de noviembre de 2013. Por su parte, la Dirección

Nacional de Asociaciones Sindicales fijó una nueva y última audiencia para el día 1 de diciembre de 2015. La AGTSyP solicitó la revocación de la nueva audiencia de cotejo de representatividad, que fue aceptada por el Ministerio de Trabajo, por lo que se le otorgó la personería gremial mediante la Resolución 1601/15.

El instituto de la personería gremial a partir del caso del subterráneo lleva consigo toda una trama que hace de la espera una herramienta de disuasión, potenciada por el actuar administrativo del Estado

Pero la historia no termina acá: se produce un nuevo “período de espera”. A principios de marzo de 2017 –menos de 18 meses después– la Sala II de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo (CNAT) –con base en un recurso de apelación directo basado en el artículo 62 de la ley de asociaciones sindicales– revocó la mencionada Resolución 1601/15, con el fundamento de que el proceso seguido en el Ministerio no respetó el derecho de defensa de la UTA con la intensidad que exige la ley, y que las pruebas valoradas en la resolución habían sido obtenidas sin la participación de aquella. El tribunal consideró que la autoridad administrativa no articuló ningún mecanismo procedimental a fin de otorgar la posibilidad de participar en la producción de tales pruebas, afectando insalvablemente la bilateralidad del proceso, junto con el hecho de que la resolución atacada tiene por acreditados los recaudos para el desplazamiento de la personería gremial sin la intervención de la UTA, tanto en el caso de determinar el universo de trabajadores representados, como en la producción de las pruebas pertinentes a fin de garantizar la defensa en juicio. Guillermo Gianibelli (2017), abogado de los Metrodelegados, afirmó: “la Cámara expresó que no existe una norma que contemple el apercibimiento por el cual la incomparecencia a la audiencia de cotejo de representatividad lleve a presumir la intensidad de la representación de la peticionaria”. Es decir que, a pesar de dar por tierra con la reciente personería gremial de la AGTSyP, la Sala II tampoco considera que cabría una sanción real en caso de negligencia de la UTA a presentarse en el expediente y en la audiencia de cotejo para hacer valer su representación, con lo que el sistema quedaría indefectiblemente cerrado a nuevos intentos de desplazamiento de personería gremial.

Posteriormente, los Metrodelegados interpusieron recurso extraordinario ante la Corte Suprema, alegando, entre otras, la violación de normas de carácter federal, como el artículo 14 bis de la Constitución Nacional y el convenio 87 de la OIT. Dicho recurso fue concedido por la CNAT a finales de mayo de 2017, por lo que se suspendió la ejecución de la sentencia del 6 de marzo hasta que el máximo tribunal dé su opinión al respecto. De este modo, el CD “recuperó” provisionalmente la personería gremial y gozó de todos los derechos y facultades inherentes a ella. Luego, a finales de marzo de 2018, la Corte Suprema de Justicia, en concordancia con la Cámara de Apelaciones del Trabajo, convocó a una nueva audiencia de cotejo en el Ministerio de Trabajo, a fin de respetar las garantías procesales de la UTA, por lo que en la actualidad la AGTSyP no cuenta con la personería adquirida en 2015.

A principios de junio de 2018, sumando otro medio “institucional” para quitar poder de conflicto y presión de este sindicato, el Ministerio de Trabajo –en

conjunción con el Banco Central– estableció que ninguna entidad bancaria podrá debitar cuotas de afiliación o cualquier otro aporte a organizaciones sindicales que no posean personería gremial, basándose para ello en el artículo 38 de la ley 23.551. Dicho comunicado fue firmado por Adolfo Saglio Zamudio, director nacional de Relaciones y Regulaciones del Trabajo y fue objeto de una denuncia ante la OIT por parte de la AGTSyP, puesto que atentaba contra la libertad sindical, al desfinanciar a un gremio que cuenta con la afiliación de un considerable y representativo grupo de trabajadores, y contra la libertad individual del trabajador para disponer los débitos en su cuenta sueldo como mejor considere.

Inmediatamente después de que le quitaran la personería gremial a la AGTSyP hubo nuevas paritarias a cargo de la UTA, represiones a trabajadores del gremio e intentos de desfinanciamiento por parte de gobierno nacional

Por otro lado, pocos días después, el Juzgado de Primera Instancia 2 en lo Contencioso Administrativo y Tributario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a cargo del juez Gallardo, ordenó al Gobierno de Rodríguez Larreta sentarse a negociar paritarias con los Metrodelegados, mandato recién llevado a cabo a finales de agosto de 2018: los Metrodelegados firmaron un acuerdo superior al de la UTA.

De este modo, en menos de un año la AGTSyP perdió un derecho por el que había luchado tras incontables fallas institucionales, aplazos, suspensiones y tiempo perdido, situaciones en la que el uso instrumental de la espera es manifiesto. Y siguen esperando, casi un año después de la orden de la Corte Suprema para que se realice una nueva audiencia para el cotejo de afiliados y así garantizar “el derecho de defensa de la UTA”.

Es al menos curioso que, inmediatamente después de que le quitaran la personería gremial a la AGTSyP, hubiese nuevas paritarias a cargo de la UTA, represiones a trabajadores del gremio e intentos de desfinanciamiento por parte de gobierno nacional. Sin embargo, al mismo tiempo firmaron paritarias sin contar con la personería gremial. ¿Qué dice esto? ¿Qué la personería no es importante? No. Nos dice que la lucha es importante, que hay que hacer algo “mientras esperamos”, y no dejarse amedrentar por resoluciones administrativas o audiencias de cotejo que nunca llegan. Que los hechos van mucho más allá de la ley y de los “tiempos administrativos”. Es una realidad. La necesidad no espera. La batalla tampoco.

Bibliografía

- Bourdieu P (1998): *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona, Anagrama.
- Comfort M (2008): *Doing Time Together: Love and Family in the Shadow of the Prison*. University of Chicago Press.
- Gianibelli G (2017): “Subte: Otra vez, el muro”. En *Argentina Indymedia Trabajadores*, <http://argentina.indymedia.org/news/2017/03/903620.php>.
- “Represión contra los trabajadores del subte”, en *ANRed*, 22-5-2018. <http://www.anred.org/?p=96043>.
- Schwartz B (1975): *Queuing and waiting: studies in the social organization of access and delay*. University of Chicago Press.
- “Triaca sueña con un mundo sin libertad sindical”. *Página 12*, 2-6-2018.

LAS MARCAS DE LA GENERACIÓN MULTIMEDIA

Liliana Barg

Uno de los desafíos en la actualidad en la atención de las infancias y las adolescencias es encontrarse con momentos que pueden ser desconcertantes, desestabilizantes, intempestivos y, por tanto, de carácter disruptivo. En este escenario no es una tarea sencilla alejarnos de lógicas binarias, ni aceptar la diversidad en términos de la complejidad en el cuidado. Es necesario también problematizar el tema de los universales abstractos, porque hablar de “la sociedad”, “el orden”, “la autoridad”, “la familia”, “la infancia” o “la adolescencia”, en clave unívoca, es usar conceptos ideológicos que ocultan diferencias, obediencias y desobediencias, la división de clases sociales, espacios de poder, jerarquías, posiciones sociales y capitales que están en lucha y en juego en el campo social, y que no se expresan con uniformidad. Pensar entonces en una “generación multimedia” es incluir a las infancias y las adolescencias en la oferta mediática y tecnológica de que disponen, y también su utilización “en simultáneo”. Esto implica, en términos de “entorno mediático”, una compleja relación y un entrecruzamiento entre medios disponibles y hábitos y costumbres familiares, a partir de la incorporación al hogar de la televisión, Internet, videos, computadora y celulares.

En los últimos diez años todo el mundo ha hablado sobre la manera por la cual Internet podría estar cambiando planes y programas educativos, o las formas en que se relacionan los chicos, o su acercamiento a una gran cantidad de riesgos. Roxana Morduchowicz investigó sobre redes sociales y observó que los y las adolescentes no son conscientes del mundo vertiginoso en el que viven: un mundo dinámico, de continua estimulación y donde todo es simultáneo. Somos los adultos quienes percibimos las rupturas tecnológicas y los nuevos usos sociales que se realizan a través de medios y redes. Los chicos de hoy viven en la fragmentación, la fragilidad y la búsqueda de inmediatez, y experimentan una intensa y constante sensación de impaciencia. La generación de chicos y jóvenes de hoy nació en un panorama mediático diversificado, con la gran revolución audiovisual. Son la generación multimedia, no solo por la variada oferta mediática de que disponen, sino por su uso en simultáneo: mientras miran televisión hacen la tarea, escuchan música, hablan por teléfono y navegan por Internet, en un mundo tecnológico en el que viven junto a sus pares y que los atraviesa desde su nacimiento.

También es cierto que son frecuentes las referencias a cuestiones que escapan de su control y que se pueden convertir en amenazas, al interactuar con desconocidos o acceder a pornografía, al aumentar los riesgos de acoso o publicidad engañosa, al desnudar su intimidad con fotos, al participar en eventos. Si bien en algunos casos los chicos pueden darse cuenta de los riesgos, no todos actúan del mismo modo para tratar de evitarlos. Se han observado grandes diferencias en cuanto a la percepción del riesgo en la red. Hay jóvenes y adolescentes muy conscientes de los peligros, pero hay otros que son más vulnerables y no se plantean –ni ellos ni los adultos– mecanismos de protección, sobre todo cuando no hay implicación de los padres.

En relación a las pautas de crianza, madres o padres se preguntan: ¿lo que hago está bien o mal? Lo hacen desde una lógica binaria del bien y del mal, en lugar

de pensar los vínculos desde la complejidad, partiendo desde un no saber, de algo que hay que hacer juntos porque ya que no es época de certezas. Cuando un padre o una madre dicen “antes mis padres tenían las cosas claras, sabíamos lo que se podía o no hacer, si te decían ‘no’ era no, te miraban y ya sabías lo que tenías que hacer, pero hoy el niño o adolescente te interpela y te dice: ¿por qué me mirás así?”. Ahora no hay lugares fijos, por el mismo desafío de la vida actual, los cambios culturales, el acceso de los hijos a conocimientos que no tienen los padres, problemas laborales o afectivos, o modificaciones en la comunicación. Eso genera en padres y madres una sensación de profanación o de infidelidad con mandatos o modelos en los que fueron criados, o que ya no son tan útiles.

**Son la generación multimedia, no solo por la
variada oferta mediática de que disponen, sino por
su uso en simultáneo: mientras miran televisión
hacen la tarea, escuchan música, hablan por
teléfono y navegan por Internet, en un mundo
tecnológico en el que viven junto a sus pares y que
los atraviesa desde su nacimiento**

Educar desde la idea de autoridad como principio de regulación, recurriendo al castigo como único recurso, se transforma en autoritarismo. La autoridad se gana entre dos o más, porque si no se transforma en actitudes dictatoriales donde se impone lo que uno piensa, en lugar de aceptar que el otro –hijo, alumno o colega– piense diferente. Ante miradas y visiones diferentes hay que escuchar al otro, porque un diálogo no puede ser en un solo sentido. Los territorios no están dados de antemano: se construye en función de lo que dos o más sujetos son capaces de hacer juntos. La rutina, las regularidades o las órdenes en las prácticas de crianza son necesarias pero no suficientes: si nada se mueve puede resultar cómodo o seguro, pero también puede ser cercenante, intimidante. Si digo “ya sé que esto es así” cierro la posibilidad de pensar en otro escenario. Si tengo que “mandar a” dormir, bañarse, comer o ir a la escuela, la responsabilidad entonces es solo de los padres. Si solamente hay mandatos, algo falla. La casa es de todos, no solo de los padres, y todos pueden colaborar dentro de sus posibilidades, así la autoridad no está en un solo polo. Incluir la posibilidad de juego en los vínculos es más efectivo que una imposición autoritaria que generalmente provoca resistencias.

Respecto a las funciones, también hay que revisar las tradicionales, porque hay familias donde los hijos o los hermanos cumplen funciones parentales y de cuidado. El desafío es desalojarse de posiciones fijas y seguras. Cuando uno le dice a sus hijos: “no te entiendo”, y los hijos responden: “pensame, soy distinto”, allí, en ese encuentro, lo que al padre o madre le pasa es que no le gustó que el hijo no piense lo mismo que él o ella. Entonces se indigna, en lugar de aceptar que puede haber visiones diferentes, hijos con ideas propias, de quienes podemos aprender en un hacer juntos. “Ser padre, madre, hijo/a, hermano/a, es un presupuesto ligado al concepto de familia. Sin embargo, no se puede predecir quiénes van a ocupar esos lugares, puesto que depende de las posibilidades de cada uno. Aquí se trata de ir ejerciendo funciones paterno-filiales, que solo dependen de un hacer entre todos” (Pouget, 2015: 22).

Las marcas de esta generación también pasan por los tatuajes, piercings, rastas o tinturas en el pelo. ¿Qué sentido tienen esas marcas hoy? Se trata de un fenómeno mostrativo que impacta y descoloca a los adultos, y que en otras épocas se mantuvo relegado a circuitos minoritarios, en ocasiones a grupos ligados al consumo de drogas o a los que habitan los penales y las cárceles. Su uso se extendió y se incluye como una función en los ritos de pasaje a la adolescencia, diferente del uso de esos símbolos en los pueblos originarios. El tatuaje es parte de la moda entre los jóvenes: en ellos se exalta su faz estética, de lazo entre quienes tienen la misma marca, una matriz erótica que se devela en la intimidad, como garante de amor o de filiación, etcétera. En estos ritos pueden aparecer reproches o prohibiciones de los padres o las madres hacia los jóvenes, porque los adultos nos dirigimos a algo que nos imaginamos que el otro debiera ser, o cómo el mundo debiera ser pero no es. Los reproches son indicadores de un conflicto, y a menudo la fuente de ese conflicto está en la dificultad de escuchar al otro y en pretender que el o la joven vean la vida como la vemos los adultos.

¿Por qué es tan difícil escuchar a otro? Los docentes, los padres y las madres, los profesionales, los adultos en general, a menudo escuchamos lo esperado y lo que imaginamos que vamos a poder contestar, y respondemos: “¿viste? Es como te dije, es como yo sabía”. Pero escuchar algo que no coincide con lo que ya pensamos cuesta mucho, descoloca, incomoda. Y a los adultos no nos gusta ser incomodados. Esto pasa con los tatuajes, los piercings, las rastas, la sexualidad, el consumo de sustancias y tantas otras cosas que no se resuelven con prohibiciones, secretos o castigos. Invitar a los jóvenes y a los niños a construir espacios para pensar no siempre es fácil. En las instituciones nos hemos acostumbrado a decir a los pacientes lo que tienen que hacer, y los pacientes no tienen ganas de saber qué piensa uno, sino que nos ocupemos de él o de ella respetando el desarrollo y el derecho a su autonomía y a su libertad.

Factores protectores

La Unesco plantea la necesidad de formar en alfabetización informacional, lo que implica fortalecer el uso de los adolescentes de Internet en dos conceptos: relevancia y confiabilidad. No es suficiente preguntarles cómo les fue en la prueba de Historia en la escuela. Hay que incluir: ¿qué hiciste hoy en Internet? ¿Qué sitios visitaste? ¿Me recomendás algo de lo que viste? ¿Estás seguro de que esa información es confiable? ¿Dónde la chequeaste? ¿Figura el autor o la tomaste de un compañero? Así podemos incluir la duda y la búsqueda que ayuda a mejorar el conocimiento.

A partir de cambios socioeconómicos se produjeron transformaciones en la constitución de las familias que incrementaron el malestar y la dificultad para hacer algo con el otro, sobre todo en clases menos pudientes en las que las exigencias de la vida empujan a buscar el dinero para comer y dar de comer a los chicos, y es escaso el tiempo para estar juntos. Es verdad que no todas las cosas son placenteras – muchas de las cosas de la vida uno las hace porque hay que hacerlas –, pero hay que evitar que se transformen en una obligación penosa, del tipo “que la culpa la tiene la vida” o “la culpa la tiene el otro que no lo hizo”. Una familia en la que los vínculos son saludables puede compartir las tareas y decir: “dame que lo hago yo”. Si no, viene la división: “te toca, no me toca”, “te corresponde, no me corresponde”. Ahí anidan los reproches, cuando la fuente de los conflictos es considerar que no nos corresponde hacer ciertas cosas que les corresponden a otros. Una idea que tenemos

que trabajar es que hay que amigarse con los conflictos, como dice Janine Pouget: “Más que decirles que los vamos a resolver, como se pudo decir en la época de Freud, hoy en día sería amigarse con los conflictos. Claro que amigarse lleva un tiempo, para que se transforme en algo pensado, en algo lúdico. Si uno ofrece un espacio para dialogar, para pensar juntos, los jóvenes acceden. Si es para decirles nosotros cómo tienen que pensar, el psicoanálisis muere” (Pouget, 2015). Por suerte, somos muchos los que intentamos pensar cómo intervenir con nuevos dispositivos, escuchando a nuestros pacientes y cuestionando nuestros propios prejuicios, cuidando –en el sentido más amplio– desde la perspectiva de la vulnerabilidad y los derechos humanos, y no solo aplicando instrumentos procedimentales.

Castel afirma que “un individuo no existe como sustancia, y para existir como individuo necesita tener soportes, y por tanto, debemos interrogarnos qué hay ‘detrás’ del individuo que le permite existir como tal” (Castel y Haroche, 2001: 13). El término soporte se transforma en un concepto fundamental de su construcción teórica, y refiere a los recursos sobre los cuales debe apoyarse un sujeto para gozar de un mínimo de autonomía. Los soportes se encuentran histórica y socialmente determinados, y pueden ser de tipos diferentes: relacionales, culturales, económicos, familiares, etcétera.

Coincidimos con Beatriz Janin en que la niñez es un momento de la vida en la que un sujeto se va constituyendo como tal. Es una época de transformación y cambio, de apertura de caminos y también de armado de repeticiones. Esto hace entonces mucho más necesario plantearse la responsabilidad que tenemos todos los que trabajamos con niños y adolescentes. Responsabilidad que se acrecienta cuando somos los que diagnosticamos, porque, ¿cómo constituirnos como sujetos si nos han puesto un sello invalidante? ¿Cómo sentirnos valiosos si de entrada se nos ha rotulado, clasificado y ubicado como portadores de un síndrome o de un destino del que es imposible salir? ¿Cómo podrán los padres mirar a ese niño si lo que les devuelven es que es un “déficit de” algo o un “trastorno generalizado”? En lugar de la esperanza, en lugar de ser alguien que va desplegando potencialidades, se es deficitario de entrada.

El pensamiento no dualista –alejado de lógicas binarias del bien y del mal– que da lugar a la diversidad y a la transformación está enraizado en el tiempo, como creación, como producción de diferencias, de transformación. En el campo de las relaciones humanas podemos decir que el “sujeto no es, sino que adviene en” por los intercambios sociales en los que participa y por las dinámicas vinculares que se dan a partir de juegos sociales específicos (Najmanovich, 2011). Si bien es fundamental que se consulte tempranamente cuando un niño o niña presenta dificultades –porque el trabajo en los primeros años de la vida puede impedir muchos años de sufrimiento– también hay que tener en cuenta que los niños cambian, crecen, que un niño o una niña son sujetos en constitución, marcados por el contexto, y que posibilitar modificaciones en niños y niñas y en sus entornos puede abrir caminos novedosos. Por eso, es preocupante la fijeza de los diagnósticos, que arrasa con la idea de movimiento y transformación. En una época en que la tendencia es a clasificar todo, se suelen utilizar catálogos en los que se olvidan las determinaciones históricas y sociales, intra e intersubjetivas, del sufrimiento psicosocial. Por el contrario, es fundamental tener en cuenta la complejidad de la vida para poder diagnosticar, a partir de un análisis detallado de lo que el sujeto dice, de sus producciones y de su historia, y del contexto en el que vive. Ahí el diagnóstico es algo muy diferente a poner un nombre: es algo que se va construyendo a lo largo del

tiempo y que puede tener variaciones, porque todos vamos sufriendo transformaciones.

Desde la perspectiva de Bourdieu tomamos el concepto de *habitus*, que es producto de la historia, un sistema abierto de disposiciones enfrentado de continuo a experiencias nuevas y afectadas sin cesar por ellas, perdurable pero no inmutable. La mayoría de la gente está destinada a encontrar circunstancias similares a las cuales originalmente moldearon sus *habitus*, y por lo tanto a vivir experiencias que vendrán a reforzar sus disposiciones. Pero lejos de ser solo repetitivo y reproductivo, el *habitus* es poderosamente generador (Bourdieu, 2011). En relación a los niños y adolescentes, esto cobra muchísima importancia. Hay estructuraciones y reestructuraciones sucesivas que van determinando un recorrido en el que se suceden cambios, progresiones y retrocesos. Las adquisiciones se van dando en un tiempo que no es estrictamente cronológico. No tenemos que describir solamente síntomas o conductas. Niños tristes, que están en proceso de duelo, niños inquietos, niños que han sido violentados, niños que necesitan más espacios de juego, niños que se retraen, o niños que no respetan normas... no pueden ser tratados como si fueran idénticos.

En los jóvenes, la depresión se manifiesta de una manera enmascarada, bajo la forma de comportamientos antisociales, agresivos y de gran susceptibilidad. Si vemos jóvenes que están siendo agresivos, o en conflicto con la ley penal, o que hacen daño, puede decirse también que están tristes, o que están deprimidos, y que la depresión toma la forma opuesta, de ataque y agresividad. La tristeza depresiva esconde odio y, al revés, el odio esconde tristeza. Son dos hermanos: la tristeza y el odio. Están muy juntos siempre. Si la respuesta es solo punitiva el problema no se resuelve. Es por eso pertinente hacerse preguntas en lugar de solo describir conductas. Cuando decimos: “Juan desafía”, debemos preguntarnos: ¿Siempre? ¿En qué momentos? ¿A todos? O si decimos: “Matías no atiende”. ¿Se duerme en el aula? ¿Juega? ¿Le presta atención a alguien? ¿A los otros chicos? ¿A otro docente? En la medida en que comprendamos lo que les pasa, en el aula, en la casa, en la familia, en su grupo social, se puede pensar en ayudarlos. De otro modo nos encontramos con niños abúlicos, apáticos, profundamente aburridos o agresivos, que muestran la contracara de la imagen de la niñez como vitalidad y creación. Y la abulia y la apatía, o las conductas disruptivas, son otras caras de los niños “desatentos” o “hiperactivos” de hoy.

Este modo de clasificar no es ingenuo: responde a determinados intereses o mandatos y a veces al mercado farmacéutico. Está predominando la medicalización de niños y adolescentes, tapándose con pastillas lo que muchas veces son pedidos de auxilio. Por eso, pensar los conflictos de la infancia y la adolescencia abre un camino de descubrimientos que no va a implicar nunca una respuesta rápida.

Los factores de protección, si están presentes, favorecen la resistencia ante el riesgo, desarrollan la cooperación, la solidaridad y los vínculos saludables. Sin embargo, la ausencia de estos factores, por efecto –por ejemplo– de la falta de políticas con financiamiento hacia este sector, del compromiso de la familia, la escuela, el deporte o el trabajo, de la capacidad de resolución de problemas, o de gestionar adecuadamente emociones, así como la falta de autoestima, son precursores de diversas formas de sufrimiento y de conflictos. Los factores protectores favorecen el afrontamiento de las circunstancias de la vida con mayor probabilidad de éxito, y los profesionales tenemos que descubrirlos para poder reforzarlos.

En este sentido, tenemos que hablar de las políticas de cuidado. El cuidado comprende regulaciones, marcos normativos, el derecho a cuidar, el derecho a ser cuidado y el derecho a autocuidarse. Hay un creciente reconocimiento del cuidado como eje central del bienestar, que debe ser considerado no solo como responsabilidad familiar, sino como un bien público y como parte de la responsabilidad social colectiva. Esto constituye un verdadero cambio de paradigma. No puede haber bienestar sin cuidado. Si consideramos que las políticas de bienestar son centrales, no se puede seguir tomando como “natural” o dar por supuesto el cuidado, o insistir en que es solo responsabilidad de las familias. Por el contrario, tiene que convertirse en un núcleo básico de las discusiones sobre políticas públicas y de la tarea en las instituciones. Es así necesario introducir dos cuestiones fundamentales: por un lado, la relación entre las transformaciones actuales en la formación de familias y de hogares, y las lógicas de cuidar y ser cuidado; por el otro, la reflexión y el debate sobre la “calidad” del cuidado: ¿quién define qué es un buen cuidado? ¿Quién cuida al cuidador? En términos de políticas públicas: ¿cuál es el rol del Estado? (Jelin, 2012). Las políticas sociales actúan en forma simultánea en la provisión y regulación de las actividades y responsabilidades del cuidado asignadas a distintas instituciones y sujetos. Por eso mismo, tienen la capacidad de transformar situaciones de desigualdad, pero también de perpetuarlas o agudizarlas.

La vida, la práctica profesional y las prácticas sociales nos enseñan en el siglo XXI que las certezas deberían ser efímeras. Si bien en nuestra formación podemos tener hipótesis y conjeturas para el trabajo con las infancias y las adolescencias, también hay que prestar oídos a los fracasos, a las rupturas, a las fisuras, a las transformaciones, a las diferencias, explorando nuevos territorios, nuevos derroteros, para conocer a quienes hoy nos dicen, si nos consideran insoportables, *sos infumable*; si no tenemos razón, nos dicen *te recabió*; si estamos equivocados, te dicen: *la estás flasheando*; y si se comprometen con algo, te dicen: *¡Te re banco!* *¡De una!*

Bibliografía

- Bourdieu P (2011): *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Castel R y C Haroche (2003): *Propiedad privada, propiedad social, propiedad de sí mismo*. Rosario, HomoSapiens.
- Janin B (2011): *El sufrimiento psíquico en los niños*. Buenos Aires, Noveduc.
- Jelin E (2012): *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*. Unicef.
- Morduchowicz R (2013): *Los adolescentes del siglo XXI: los consumos culturales en un mundo de pantallas*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Najmanovich D (2011): *El juego de los vínculos*. Buenos Aires, Biblos.
- Pouget J (2015): *Subjetivación discontinua y psicoanálisis*. Buenos Aires, Lugar.
- Paiva V (2018): *Escenas de la vida cotidiana en Prevención, promoción y cuidado*. Teseopress.

Liliana Barg es Jefa de Área de Trabajo Social y Salud Mental del Hospital Universitario de Mendoza.

ECONOMÍA CON DERECHOS

Kelly Olmos

El discurso oficial que se ha consolidado en estos días para explicar los males de la economía argentina es el de responsabilizar a las malas prácticas de los últimos 70 años. La primera aproximación a esa afirmación delata de inmediato que exponen como homogéneo un período que todos sabemos que no lo fue para nada: basta para ello recordar los períodos de gobiernos de facto. Pero en realidad también sabemos que invocan al imaginario construido que establece que hablar de los últimos 70 años en la Argentina es referirse a la existencia del peronismo, a su concepción de que la economía debe estar al servicio del ser humano y de su dignidad –en síntesis, de sus *derechos*. En particular, 70 años nos retrotraen al año 1949: un año de grandes conquistas, cuya expresión superior fue la sanción de una Constitución Nacional que consagró los *derechos sociales* en el más alto nivel institucional.

Ese discurso encierra una concepción que considera despilfarro toda distribución de ingresos a favor de las grandes mayorías populares. Lo identifican con el concepto de “vivir por encima de las posibilidades” a las que deberían aspirar esas mayorías, que imaginan en niveles muy mezquinos, por cierto. Como el mecanismo redistribuidor que identifican son las políticas públicas –y en particular, su reflejo en el Presupuesto Nacional–, centran en el rol del Estado y en el gasto público toda la carga diabólica. Nosotros también pensamos que allí está el centro del debate, principalmente en las políticas económicas.

El primer punto es recordar que, siempre que hablamos de economía, hablamos de intereses: no hay neutralidad en las decisiones económicas, ni en el significado de los conceptos con que las verbalizamos.

En política económica, generalmente todos coincidimos en el objetivo de un pleno desarrollo. Pero no todos entendemos el desarrollo de la misma manera. Para algunos, el desarrollo es un destino ineludible para los países, donde su posición relativa depende de que se trabaje sobre sus capacidades. Caracterizan así a la Argentina como un país en desarrollo. Esos sectores usan el concepto de desarrollo y de crecimiento indistintamente, porque excluyen del análisis la distribución del ingreso. Para nosotros, es indispensable incorporar en el análisis las relaciones de poder entre países y entre sectores, para comprender por qué se favorece o se dificulta el alcance del pleno uso de las capacidades en cada momento. Históricamente, donde más claramente se observaban esas relaciones de poder era en el comercio, pero hoy son dominantes las relaciones financieras.

Una primera aproximación alternativa a la calificación –entre países desarrollados y los que no lo son– puede ser el alcance de su moneda: desarrollados son aquellos países cuya moneda es considerada divisa, es decir, aceptada universalmente como reserva de valor y unidad de medida de las transacciones entre países. Los otros son los países como el nuestro, cuya moneda sólo es de uso doméstico. En este último caso, la disponibilidad de divisas condiciona la capacidad de adquisición de tecnología, bienes de capital e insumos indispensables para el pleno uso de las capacidades locales. Su escasez es una restricción fundamental para alcanzar un mayor desarrollo y –particularmente en nuestro país– es el

desencadenante de las crisis económicas periódicas, lo que explica su rol dominante en la dinámica económica.

El primer mecanismo de acceso a divisas es el comercio exterior. Esto coloca a lo largo de la historia de nuestro país a los sectores extractivos y principalmente al sector agropecuario como los mayores proveedores, potenciando su poder relativo. Al mismo tiempo, dado que muchos sectores industriales son importadores netos, los transforma en variable de ajuste de la falta de disponibilidad de dichas divisas. Como el sector industrial es el mayor generador de empleo de calidad, su expansión o declinación son centrales en la dinámica de distribución del ingreso.

**El primer punto es recordar que, siempre que
hablamos de economía, hablamos de intereses: no
hay neutralidad en las decisiones económicas, ni en
el significado de los conceptos con que las
verbalizamos**

El peronismo, al favorecer los ingresos y el consumo de los sectores populares, impulsa un mayor nivel de actividad industrial que encuentra un límite en la escasez de divisas, a las que debe administrar con carácter estratégico: fijando prioridades. Este esquema se complejiza en la medida en que se incorporan en el balance de divisas las inversiones externas –que inicialmente generan divisas pero también las demandan, por vía del pago de *royalties*, patentes y dividendos– y fundamentalmente las transacciones financieras, a través de los movimientos de capitales de corto plazo o especulativos y por medio del endeudamiento externo, dos actores centrales del sistema económico mundial actual que explican la inédita concentración de la riqueza vigente.

El gobierno nacional actual inició su mandato con un muy bajo endeudamiento externo, indiscutiblemente uno de los aspectos más virtuosos de la herencia económica recibida. Dilapidó rápidamente esa ventaja inicial, tomando más de cien mil millones de dólares en dos años, para financiar una fuga de capitales inédita que no dejó ninguna capacidad adicional importante de generación de divisas para hacer frente a esas obligaciones, es decir, restando peligrosamente grados de libertad a la economía argentina. Además, el cambio de gobierno y de política económica en Estados Unidos –y su consecuencia: el reflujo de capitales internacionales hacia los países centrales– le impactó de lleno, generando la crisis de este año y la transferencia del diseño de la política económica al FMI, como garante de los acreedores externos.

El plan económico vigente, orientado al pago de las obligaciones contraídas, tiene dos consignas claras: Déficit Público Cero y Emisión Cero. El Déficit Público Cero en realidad es Déficit Primario Cero, ya que el Déficit Financiero y –consecuentemente– el Déficit Total no se reducen. Porque todo lo que se deja de asignar en el Presupuesto Nacional a las Políticas y Obras Públicas se destina al pago de Intereses de la Deuda. Es decir que hay una redistribución regresiva de recursos desde los salarios públicos, las obras de infraestructura, las transferencias a los sectores de menores ingresos, las jubilaciones, las políticas sociales, de educación y salud, para el pago de intereses de la deuda. Adicionalmente, hay una mayor presión impositiva sobre los sectores productivos y los trabajadores formales, con el mismo objeto. Es decir, un recorte profundo a la demanda de la economía que

genera recesión económica. La Emisión Cero implica una muy alta tasa de interés garantizada por el Banco Central a través de instrumentos financieros que son emisión futura y que alimentan el riesgo de una nueva crisis, pero que en el corto plazo imposibilitan el acceso al crédito de los sectores productivos, profundizando la recesión económica.

Existen otras opciones, más difíciles en la medida en que se prolongue el deterioro, pero queda capacidad humana, recursos naturales y capacidad instalada para optar por un crecimiento económico que se base en la ampliación de los derechos de los argentinos y de las argentinas. Depende de las decisiones políticas.

El objeto buscado es la recesión económica, porque mientras se reduce la demanda de divisas del sector productivo, liberándola para el pago a los acreedores externos, se empuja la desocupación, disciplinando a los sectores populares al reducir sus posibilidades, expectativas y demandas de derechos.

Estos planes, al recortar la actividad económica, recortan la capacidad de recaudación del Estado, reproduciendo la necesidad de un ajuste permanente.

Todo lo sucedido se describe como un hecho natural: pasaron cosas. No son hechos naturales: son decisiones políticas. El camino que se propone recorrer se describe como la única opción. Existen otras opciones, más difíciles en la medida en que se prolongue el deterioro, pero queda capacidad humana, recursos naturales y capacidad instalada para optar por un crecimiento económico que se base en la ampliación de los derechos de los argentinos y de las argentinas. Depende de las decisiones políticas.

Kelly Olmos es licenciada en Economía (UBA) y Magister en Economía Urbana (UTDT), consejera superior y vicepresidente de la Agencia de Calificación de Riesgos Financieros de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Fue legisladora de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y secretaria de Asuntos Municipales del Ministerio del Interior.

DE BILLETES, DENSIDAD HISTÓRICA, SÍMBOLOS Y NEOLIBERALISMO

Carlos Ciappina

Primero desapareció Juan Manuel de Rosas sustituido por un guanaco. Luego desapareció Domingo Faustino Sarmiento y, junto con él –en los billetes de 50 pesos– las Islas Malvinas, ambos remplazados por un cóndor. Luego se crearon los billetes de 200 pesos con una ballena franca como emblema, los de 500 con un yaguararé y los de mil con un hornero. En el camino desapareció Bartolomé Mitre, luego San Martín –suplantado por monedas de cinco pesos– con un arrayán como imagen, y próximamente será el turno de Manuel Belgrano. Esta semana hemos conocido que un simpático ciervo de Tucumán –Taruca le dicen en su región– remplazará la imagen de Eva Perón y de Julio Argentino Roca en los billetes de 100 pesos.

Puede parecer un tema menor, pero si uno se detiene a meditarlo un poco, no lo es... La moneda es –además de un papel que sirve para el intercambio económico– un símbolo. Puede gustarnos más o menos, pero en la moneda de cada país se deposita la confianza de sus ciudadanos, y la de los ciudadanos de otros estados o naciones. Una confianza que es reflejo de la potencialidad económica y también de la confianza que inspira el Estado de cada nación, quien es –en primera y última instancia– el único autorizado a emitirla y el garante de su valor.

Hay entonces en la moneda de cada país un valor estrictamente económico –digamos en una mirada superficial– y muchos otros “valores” de carácter simbólico referidos a la fortaleza del Estado Nación, a las expectativas que esa sociedad tiene sobre sí misma y también –claro que sí– a la simbología del pasado que le da identidad al Estado-Nación.

La moneda representa así, en todas las naciones –las capitalistas o las socialistas– uno de sus símbolos identitarios. Veamos algunos ejemplos pasados y presentes: la Unión Soviética tenía en sus billetes la imagen de Lenin o las caras de obreros, mineros o campesinos, lo que representaba la identidad del ideario soviético, revolucionaria y obrera; en Estados Unidos las caras de Washington, Lincoln o Franklin acompañan los billetes de la mayor nación capitalista desde hace décadas, son los “próceres” fundadores de una nación que además tiene en su moneda el mandato divino: *In God we trust...* La mayor nación capitalista del mundo está cumpliendo –según ella– un mandato divino y lo escribe en sus billetes; en Cuba, los billetes tienen la imagen de José Martí y el Che Guevara –como para ver por dónde van los sueños cubanos–; en el Uruguay los billetes actuales tienen imágenes de grandes literatos y literatas, como José Zorrilla de San Martín y Juana de Ibarborou; en México, Benito Juárez y el cura Hidalgo –entre otros– están impresos en los billetes nacionales; la misma lógica ha seguido el Estado de Israel, poniendo en sus últimos billetes a los grandes poetas Shaul Tchernichovsky, Natan Alterman y Lea Goldeberg; la figura –previsible– de los billetes chinos es la de Mao Tse Tung, el “padre” de la China liberada y contemporánea; en Bolivia, Evo Morales ha reinstalado en los billetes a Simón Bolívar y Antonio de Sucre, y ha incluido a líderes indígenas pre y post independencia: Tupac Katari, líder guaraní

Apiaguaiki Tüpa, José Santos Vargas, “El Tambor Vargas” y Eustaquio Méndez, “El Moto Méndez”.

Volvamos a nuestro país, donde las cosas son, al parecer, diferentes. El antiguo billete de cien pesos tenía la imagen de Julio Argentino Roca: usurpador de tierras, genocida de miles de seres humanos y constructor de un Estado-Nación que creía posible bajo el paraguas británico. Roca es –era, debemos decir– la expresión de una oligarquía que construía una nación semicolonial, pero que seguía creyendo que había algo que llamaban Argentina. El antiguo billete de cincuenta pesos con la imagen de Sarmiento representaba la imagen paradójica del sanjuanino: un represor feroz de lo autóctono, indígena y gauchesco para muchos, y un luchador incansable –aún contra la propia oligarquía del siglo XIX– por la educación pública y laica para otros. Alberdi representaba la Constitución Nacional de 1853, federal y unitaria a la vez, pero liberal y presidencialista por sobre todas las cosas: el contrato inicial que lograba –por fin y no sin luchas feroces– organizar una Nación que comenzaba a llamarse Argentina. ¿Es necesario extenderse en el análisis de lo que significan San Martín –ya desaparecido de nuestra moneda– y Manuel Belgrano?

Esta semana le tocó el turno a los billetes de Roca y Evita. Retirar a Roca – que fue propuesta por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner– de los billetes era descartar a un genocida como imagen del pasado y del futuro: es como si hubiéramos tenido en circulación un billete de Videla. Suplantarlo por Evita –la mujer más grande de entre las muchas grandes que ha dado nuestra nación– era señalar el compromiso nacional por la soberanía, la libertad, el amor al pueblo, la lucha contra la opresión y el bienestar para todos los hijos de este suelo. Pueden discutirse las motivaciones y los argumentos, pero no había duda de que en esas dos imágenes –Evita y Roca– quedaban representados dos modelos de país, dos imágenes de qué tipo de sociedad queríamos construir.

En el imaginario Pro-Cambiamos –que es como decir el ideario neoliberal del siglo XXI– fueron suplantados ambos por un ciervo taruca. ¿Qué representa el taruca? ¿A quién representa? El pobre animalito –reitero, nada contra el involuntario actor del reino animal que hay que preservar y cuidar– es, en la lógica que venimos desplegando, la expresión de la nada de esta reedición ampliada neoliberal que representa la alianza Pro-Cambiamos.

Sacar a Evita forma parte –a no dudar– de la profunda revancha de clase a la que asistimos día a día. Pero, ¿y Roca? ¿Alberdi? ¿Sarmiento? ¿No son los puntales de la oligarquía argentina? Ellos también desaparecieron. ¿Por qué? Porque esta no es la revancha de aquella vieja oligarquía nacional asociada a la elite externa que, como estaba formada por terratenientes, tenía asociado su destino al habitar una Nación Argentina que creían posible bajo la tutela inglesa, “sin indios, ni negros, ni mestizos”.

La elite que se ha apropiado del Estado desde el año 2015 es de otra entidad: son una clase completamente transnacional. Su rentabilidad no descansa en la producción terrateniente, ni en la producción de la gran industria, sino en la especulación financiera internacional, en la asociación con entidades transnacionales como el FMI o el Banco Mundial. No lideran una Nación, ni siquiera en el modo de la semi-colonia. Sólo lideran la rentabilidad del saqueo rápido, veloz y transnacional. Las demás elites (terratente o industrial) tradicionales son “convidadas” secundarias al festín, pero en su condición de habitantes locales han quedado en un segundo plano, a punto tal que los grandes e “intocables” Capitanes de la Industria desfilan hoy por los tribunales.

El objetivo de esta oligarquía neoliberal transnacional es utilizar al Estado como herramienta para la financierización y la extranjerización totales de los recursos de la Argentina, acumulando capital en cuentas *off-shore* y paraísos fiscales. Son, en ese sentido, una nueva clase completamente transnacional. Como tal no necesita moneda propia: su moneda es el dólar, el euro, el yuan o el oro. Una clase completamente transnacional utiliza a la Nación Argentina como nación-dormitorio: están aquí solo el tiempo que demande obtener ganancias siderales y refugiarse en el exterior junto con el tesoro del saqueo. Ese es el significado terrible y profundo de las ballenitas, ciervos, jaguares y demás seres del reino animal: nos dicen: “miren, nosotros no creemos que exista una Nación. Para nosotros –ceos, gerentes, inversores, especuladores financieros– no hay pasado ni historia, no hay héroes nacionales.

En la justificación burda de los funcionarios actuales –que repiten como loros que suplantar personajes históricos por animales es una muestra de “superación” de las antinomias– se esconde la verdadera razón: para esta nueva casta transnacional a cargo del Estado argentino no hay pasado, no hay nada de eso que llamamos densidad histórica. Sienten que lo han superado, claro, y que sólo hay futuro: el de ellos. Un futuro de gerentes y ceos con miles de millones de dólares en cuentas a lo largo y a lo ancho del mundo. Un futuro despreocupado del destino de los millones que día a día ven cómo sus familias caen en la pobreza, el hambre y la desesperación, mientras ellos disfrutan de la opulencia.

En esta etapa superior del neoliberalismo ya ni siquiera son necesarios los próceres oligárquicos, ni qué decir de los nacionales y populares. En esta etapa del ultrasaqueo neoliberal, nuestra elite oligárquica actual cree posible prescindir de todos los atributos identitarios de la Nación Argentina. A todos atacan y han atacado: la Educación Pública, la Salud Pública, las universidades nacionales, el Estado como garante de servicios y bienes públicos... y en esa necesidad de borrarlo todo para fundirse en el neoliberalismo arrasador, también desaparecieron los próceres de nuestros billetes: los populares y los elitistas, los inclusivos y los excluyentes. Los que expresaban una Argentina que no existe en la mente ni en los deseos del gobierno ceocrático.

Eso sí, originales no son. Estos también quieren desaparecer a Evita. Molesta mucho más que Roca. Evita sigue en pie como referencia contra la injusticia capitalista y como referencia antielitista y, en ese sentido, contra todas las elites, aún las que no llegó a conocer.

¿Logrará esta elite transnacional neoliberal transformar el territorio argentino en una referencia vacía? ¿Alcanzará la meta de terminar con las molestas herencias históricas nacionales? No lo sabemos con certeza, y en todo caso es un asunto de lucha político-cultural. Uno, formado en los idearios del Estado-Nación, cree que Evita, Belgrano, San Martín y tantos otros, están en un lugar donde no llegan los bancos, las cuentas, los billetes, la revancha clasista, los globos amarillos, la violencia represiva, la barbarie planificada... Están en algo que podemos llamar el alma del pueblo argentino, que más tarde o más temprano reclamará su identidad emancipadora.

Carlos Ciappina es docente (UNLP y UNM), licenciado en Historia (UNLP) y magíster en Política, Evaluación y Gerencia Social (FLACSO).

VERSALLES

Roberto Doberti

Se mostró por televisión una secuencia del banquete que el gobierno argentino presidido por Mauricio Macri ofreció a los participantes del G20, es decir a los gobernantes formales de las economías más poderosas del mundo. Algún periodista, no recuerdo quién, calificó de versallesca a la situación. La secuencia mostraba un conjunto de camareros que marchaban disciplinadamente portando un plato cubierto con una campana metálica, luego se ubicaban cada uno detrás de un comensal, hasta que al unísono lo depositaban frente al invitado y de manera perfectamente sincronizada –como en un ballet clásico– retiraban la cubierta, ofreciendo el manjar.

La secuencia admite distintas claves de interpretación: la ridiculez, el absurdo, la jocosidad, la vergüenza ajena, la admiración protocolar. Voy a analizar la última de las versiones: la admirativa. No participo de ella –en cambio adhiero a todas las anteriores–, pero es la que contiene una dimensión política que no quiero pasar por alto. Tengamos en cuenta que fue esa mirada satisfecha la que pergeñó esos modales y los expuso para su valoración, y también atendamos a que ninguno de los agasajados mostró señales de molestia o extrañeza.

No soy versado en ceremoniales, pero no recuerdo haber visto cosa así –no digo que no haya ocurrido, sino que nunca fue exhibido con la desinhibición con la que aquí se presentó. No me parece una frivolidad, me parece un síntoma.

Hace muchos años, Umberto Eco –con quien cultivé un amable intercambio a la distancia– planteó que se estaba volviendo a una suerte de nuevo mundo medieval. No voy a entrar en las razones con las que justificó su juicio, pero lo cierto es que durante varias décadas muchos sucesos le dieron la razón. Creo que ahora estamos viviendo una vuelta al viejo orden nobiliario, a ese orden que tuvo su mejor expresión en los siglos XVII y XVIII, a esa organización social que fue socavada por la Revolución Francesa. Por cierto que la actualidad no tiene similitudes punto a punto, sino equivalencias estructurales, isomorfismos profundos.

Veamos algunas de esas formas similares. El *Ancien régime* –como lo denominaban los revolucionarios– se había establecido como el modo natural del orden social. El poder residía en el monarca, con mayor o menor preponderancia según los casos, y en la nobleza. El alto clero, también según los casos, participaba de este poder cortesano. Lo notable es que el pueblo, devenido en masa por una eficaz acción simbólica, validaba esos lugares de privilegio y solía vivir a sus reyes y nobles, y hasta se emocionaba con sus amoríos y sus triunfos militares. Que ese fuera el mero ser así de las cosas, se refrendaba, justificaba o imponía con múltiples argumentos: estaba instalado desde mucho tiempo atrás –muchos no conocían ni imaginaban otra alternativa–, y regía prácticamente en toda Europa y en los vastos territorios coloniales. Si alguno intentaba negarlo, rápidamente se lo reducía declarándolo antisocial o loco y llevándolo ante una corte judicial que inevitablemente lo declaraba culpable. No es por menos que la Revolución Francesa fue vista como una afrenta a la normalidad, a los principios que sustentaban una sociedad civilizada y bien ordenada. Todas las naciones europeas se pusieron en alerta y pretendieron la restauración del antiguo régimen.

Si el poder y la riqueza estaban entonces en muy pocas manos, es evidente que una disposición del mismo tipo está ahora en ejercicio, cada vez de manera más concentrada y sobre todo de modo más explícito. Unas décadas atrás el predominio y los tesoros tendían a disimularse, hoy se los ostenta.

Cabe aclarar que los presidentes, primeros ministros o sus equivalentes no son *per se* quienes detentan el poder. Pueden o no pertenecer al círculo áulico, pero siempre son solo empleados, la parte operativa en el plano administrativo. No es este el lugar para sobrecargar con datos, pero es significativa en ambos momentos –las monarquías nobiliarias y el capital concentrado– la acumulación de títulos y cargos por parte de los exitosos de ambos sistemas. Unos pocos ejemplos sirven para verificarlo: Felipe I de Orleans cosechó –entre otros– los títulos de duque de Orleans, de Anjou, de Chartres, de Valois y príncipe de Joinville; Carlos III de España fue duque de Parma, de Plasencia y rey de Nápoles y de Sicilia; María Teresa de Austria fue Archiduquesa de Austria, de Hungría, de Bohemia y Croacia, duquesa de Mantua, de Milán y de Galitzia. En todos estos casos nos quedamos cortos, porque los estandartes a portar sobrepasan la paciencia.



En nuestros días el criterio de acumulación insaciable no es menos reconocible. Paul Singer creó el Fondo Elliot Associates LP, el NML Capital Limited y es dueño de la única empresa de autopartes decisivas para General Motors y Chrysler, entre otras muchas actividades y propiedades; el grupo Benetton dispuso de una escudería propia en la Fórmula 1, opera en indumentaria con distintas marcas tales como Sisley y Playlife, además de su bandera denominada United Colors of Benetton, Fabrica es su central de inteligencia desde donde publica la revista Colors Magazine y es dueño de un imperio territorial en la Patagonia de 880.000 hectáreas donde se crían casi 300.000 ovejas; Luis Caputo fue funcionario del Banco Mundial, director de una distribuidora de electricidad y de una administradora de fondos comunes, ocupó altos cargos en el JP Morgan y en el Deutsche Bank, fue presidente del Banco Central de la Argentina y ministro de Hacienda.

Incluyamos una dimensión más entre los isomorfismos de las monarquías nobiliarias de los siglos anteriores y las concentraciones capitalistas de la actualidad:

las fusiones y anexiones. En las cortes, los nexos se producían básicamente a través de casamientos arreglados para asociar poderes y contrarrestar enemigos. Era ese el motivo de los enlaces de los que hay infinidad de casos, entre los que señalamos dos para ejemplificar: Jacobo I, rey de Escocia, Inglaterra e Irlanda, se casa con Ana de Dinamarca en 1589 y, aunque la política los justificaba, el matrimonio termina distanciándose como consecuencia de la ambigua orientación sexual del rey; más conocido es el casamiento de Luis XVI de Francia y María Antonieta, archiduquesa de Austria, en 1770, y aunque los esposos están en plena juventud solo se consuma siete años después; sin embargo, engendran cuatro hijos y, aunque no es claro si estaban enamorados, está constatado que por su relación ambos perdieron la cabeza.

Las fusiones, anexiones y desprendimientos entre las corporaciones son mucho más acentuadas, aceleradas e interesadas, sin dejar ninguno de romanticismo. Otra vez mostremos muy brevemente dos casos, porque la información completa es escandalosamente extensa: el Banco Santander irá absorbiendo infinidad de instituciones de crédito, intervendrá en la industria automotriz y se expandirá por casi todo el mundo, incursionando en lugares claves para marcar su presencia y patrocinando la primera división del fútbol español, la Liga de Campeones de la UEFA y la Copa Conmebol Libertadores; la corporación Mitsubishi construyó alianzas con Renault y Nissan, con Volkswagen y Mercedes Benz, y, entre otras muchas, con Goldman Sachs.

Tanto ayer como hoy se pretendió compensar la obscena acumulación de poder y riquezas con gestos de mentida generosidad, sea en forma de distribución de sobrantes de las galas de las cortes o mediante fariseas fundaciones benéficas en las que se lavan culpas e impuestos.

La creciente concentración de la riqueza en muy pocas manos, la preponderancia del mercado financiero, la exclusión y consiguiente pauperización de inmensas cantidades de personas, el incremento de los métodos represivos para ahogar los reclamos, la destrucción progresiva del medio ambiente, el uso de los recursos naturales sin restricción ni lógica alguna, el desarrollo de armamentos de todo tipo, la sofisticación de las técnicas de manipulación de las conciencias... todo ello parece haber llegado a un paroxismo extremo, a un punto de no retorno.

De todos modos, conviene recordar que mientras en Versalles se divertían con juegos de galanterías y provocaciones, en París se estaba gestando la Revolución. También conviene recordar que en nuestra América desde ámbitos propios y desde hacía largo tiempo se estaban generando procesos de Liberación.

No duerman tranquilos en los aposentos palaciegos.

Roberto Doberti es profesor emérito de la UBA, director del Doctorado de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA, integrante del Consejo Académico de la Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales, y creador de la cátedra de Teoría del Habitar FADU-UBA.

POR QUÉ HAY QUE REORGANIZAR EL PJ

Eduardo J. Vior

En las redes sociales y en las conversaciones privadas con compañeras y compañeros existe un difundido acuerdo sobre el carácter decisivo de la gran batalla electoral que se libra este año, sobre la necesidad de construir un Frente Nacional – como dijo un compañero– “tan amplio que duela”, sobre el enorme riesgo de fraude y sobre la necesidad de convencer hasta a la última piedra para que el peor equipo de los últimos doscientos nueve años no se perpetúe en el gobierno.

Sin embargo, no parece haber tanta consciencia sobre la gravedad de la situación en la que llegaríamos a tomar el gobierno, las medidas excepcionales que ésta requerirá, ni los instrumentos políticos que necesitamos para no hundirnos en la crisis.

Argentina tiene la deuda pública en moneda extranjera con el mayor peso sobre el PBI de todo el mundo (67%). Si bien los vencimientos de 2019 están cubiertos por el FMI, en 2020 deberán renegociarse los pagos en el contexto de un aumento gigantesco de la deuda mundial que actualmente ya alcanza los 244 billones de dólares (318% del PBI mundial). En 2020 los países emergentes deberán renegociar 3,9 billones. O sea que el próximo gobierno se quedará sin dinero en el momento en que muchas otras naciones salgan a pedir dinero. A esto debe agregarse los condicionamientos políticos, económicos y sociales inherentes al crédito del FMI. Es decir que en ese momento el nuevo gobierno deberá renegociar la deuda a tasas todavía más altas que las actuales y bajo condiciones más duras, o conseguir de alguna fuente dadivosa los 57 mil millones de dólares necesarios para sacarse de encima al FMI –lo que, de todos modos, no resuelve el problema con la banca privada y los fondos de inversión–, o declarar el default y condenar a la Argentina a un aislamiento extremo en el mercado internacional de capitales.

Además, no conocemos los compromisos secretos que el gobierno de Mauricio Macri contrajo con el Reino Unido en 2016 –el acuerdo Foradori-Duncan–, con las grandes empresas petroleras, con los fondos de inversión –sobre todo con Blackrock y Templeton– y con las empresas concesionarias de los servicios públicos, pero toda la política del gobierno colonial da la impresión de moverse dentro de los parámetros de acuerdos que autorizan intervenciones extranjeras sobre el gobierno de nuestro país.

Al mismo tiempo, el control del Ministerio de Seguridad por la DEA y la Mossad y el sometimiento de las fuerzas armadas a la política de seguridad –que no es otra cosa que la sistemática administración del narcotráfico para financiar a la DEA y a Israel y destruir a la juventud mediante el crimen– ha dejado al Estado sin fuerzas militares ni de seguridad para recuperar el control del territorio. Ni qué decir de la inteligencia estatal.

La liquidación del Fondo de Sostenibilidad de ANSES, el copamiento del Banco Central por agentes de los principales bancos privados extranjeros y las intervenciones gubernamentales en la AFIP y la Aduana terminan de configurar el panorama de un Estado atado de pies y manos.

En esta introducción no se hace referencia a la situación económica y social de nuestra Patria, porque se entiende que, si recuperamos el timón del Estado y éste

el del país, los gravísimos problemas económicos y sociales de la Argentina se resuelven por añadidura.

El Frente Nacional y el Justicialismo en un gobierno de transición

En el contexto ruinoso arriba descrito, en la mejor de las opciones el próximo gobierno será uno de amplia coalición patriótica y democrática, pero con un carácter transicional. Dicho gobierno deberá renegociar la deuda pública sin hacer graves concesiones de soberanía, retomar el control del territorio, de las finanzas, del crédito, de la moneda y de la política de seguridad. Recién cuando haya alcanzado estas metas podrá proponerse iniciar las transformaciones sistémicas que Argentina necesita.

Ahora bien, en las primeras líneas de este artículo se ha dado cuenta de la amplísima vocación de unidad nacional de la militancia peronista. No se trata sólo de superar la falsa división entre peronistas y kirchneristas, sino de cobijar bajo una misma bandera a figuras tan heterogéneas como Cristina, Massa, Pichetto y Urtubey, pero también a los gobernadores provinciales, intendentes de distritos importantes, dirigentes sindicales y sociales de todos los colores, empresarios, iglesias, académicos e intelectuales, etcétera.

**En la mejor de las opciones el próximo gobierno
será uno de amplia coalición patriótica y
democrática, pero con un carácter transicional.
Deberá renegociar la deuda pública sin hacer
graves concesiones de soberanía, retomar el control
del territorio, de las finanzas, del crédito, de la
moneda y de la política de seguridad.
Recién cuando haya alcanzado estas metas
podrá proponerse iniciar las transformaciones
sistémicas que Argentina necesita.**

Sin embargo, una cosa es acumular fuerzas –numéricas– para ganar una elección y otra es gobernar –trabajo cualitativo. La gran tarea que se nos plantea es conjugar el mantenimiento del apoyo de más del 50% de la población, superando la reticencia del 20% oscilante y destruyendo la resistencia del 30% macrista, con la recuperación del Estado y la organización de la comunidad.

En esa tarea hay dos errores simétricos que deben evitarse: a) en nombre de la pureza justicialista iniciar una caza de brujas sectaria que divida al Frente Nacional y aliene el apoyo de importantes sectores sociales; b) suponer que todas las fuerzas y personalidades que participen en el gobierno están igualmente comprometidas con el restablecimiento de la soberanía, la recuperación del Estado y la organización de la comunidad, o que sus eventuales diferencias pueden ser arbitradas desde la conducción del Estado. “Los peronistas debemos volver a la conducción de nuestro movimiento”, dijo el general Perón en 1973. Esto quiere decir: a) retornar a los valores, normas y principios de nuestra doctrina, adecuándolos a las condiciones del mundo actual, para recuperar el rumbo; b) restablecer la unidad y la solidaridad entre todas y todos quienes se identifican con

ese camino; c) darse una forma organizativa que, sin romper la necesaria unidad del Frente Nacional, mantenga el lazo entre el gobierno y el pueblo, organice y movilice a éste, garantice la continuidad del curso e impulse las reformas necesarias para alcanzarlo.

La doctrina y la experiencia justicialista aconsejan desconfiar tanto del partido de cuadros que se arroga el monopolio del poder, como del caudillismo de las y los dirigentes de agrupaciones, provincias, municipios, sindicatos y movimientos sociales, que a menudo compiten destructivamente por la apropiación de los recursos –cada vez más escasos– del Estado. Por otra parte, es una verdad comprobada por la historia que la mayor riqueza del Peronismo y lo que le permite sobrevivir a la represión, los intentos divisionistas y la cooptación de muchos de sus dirigentes es su carácter movimientista. En tanto movimiento, el Peronismo es un reducto ético y cultural contra la colonización, un contrapeso de las políticas oligárquicas y un refugio para las fuerzas populares. No obstante, hace mucho que sabemos que el movimientismo por sí solo no basta como herramienta de la Revolución Justicialista. Mucho menos aún en las condiciones desastrosas en las que volveríamos al gobierno. Esta vez no podemos delegar la mediación entre la conducción del Estado y el pueblo en la habilidad de quien ocupe la Presidencia de la Nación. Es necesario complementarla con estructuras organizativas estables, flexibles, realistas y ajustadas a los objetivos que se pretende alcanzar.

Entre la militancia peronista el Partido Justicialista no tiene buena prensa. Se lo considera habitualmente como un mero instrumento electoral, lleno de politiqueros, que pierde importancia entre elección y elección. Cuando hemos estado en el gobierno esto fue así, porque tanto el general Perón como los dirigentes que lo sucedieron implementaron la relación con el pueblo a través de los instrumentos del Estado. Ésta es precisamente la dinámica que los colonialistas y los oligarcas tienen mejor estudiada: de qué modo el Peronismo ha usado las herramientas estatales para reorganizar la economía y distribuir la riqueza. Por ello, en el actual experimento colonial han buscado mediante férreos condicionamientos externos obturar el uso de las instituciones estatales para políticas populares. Al menos durante la etapa de transición nos va a ser muy difícil controlar el Banco Central, disponer del presupuesto nacional, alterar la política cambiaria o apoyarnos en el Fondo de Sustentabilidad de ANSES. Por lo tanto, debemos construir herramientas político-sociales que nos permitan organizar y movilizar al pueblo, aun cuando el Estado esté maniatado.

En el Movimiento Peronista no hay ningún instrumento en condiciones de cumplir esa tarea. Tampoco parece aconsejable tratar de crearlo desde la nada. Por otra parte, el compañero José Luis Gioja está realizando una ímproba tarea de unificación e institucionalización, sumando dirigentes de las más diversas extracciones y de las diferentes ramas que históricamente han integrado nuestro movimiento. Por estas razones resulta indicado partir del Partido Justicialista (PJ) actualmente existente para construir la herramienta de trasmisión que tanto necesitamos. Realizar esta labor implica convertir al PJ en un partido-movimiento que combine la lucha electoral con la lucha social; que abarque a todos los sectores que se reclaman peronistas; que esté anclado en las bases de modo que participen en la elaboración y la ejecución de las políticas del Estado; que sea el gran educador del pueblo argentino para convertirlo en una comunidad organizada en torno a los principios éticos y políticos del Justicialismo; que sirva de puente entre la

conducción del Estado y el pueblo, pero que, al mismo tiempo, no sea un apéndice del gobierno, sino su motor propulsor.

Para poner en marcha esta transformación del PJ ya en el próximo Congreso Nacional debería formarse una comisión que comience a consultar a todos los estamentos del Peronismo para preparar una propuesta organizativa que pueda discutirse en un nuevo congreso después de las elecciones. En la organización de su directiva a todos los niveles deberían combinarse las estructuras representativas – una nueva versión de las tradicionales ramas, la representación de los gobernadores, intendentes y bloques parlamentarios– con estructuras funcionales –secretarías por área de gobierno– que asuman la tarea analítica y programática. Para dinamizar la relación entre la Presidencia del partido, el Consejo Nacional y las bases sería también práctico instituir reuniones periódicas de conducción ampliada, o sea, una especie de “parlamento” del PJ que dos veces por año reúna a las y los representantes territoriales con las ramas y las estructuras funcionales, y fije las políticas de mediano plazo.

Sin embargo, considerando la necesidad señalada más arriba de mantener y ampliar la unidad del Frente Nacional, para resguardar la funcionalidad del Estado y superar las limitaciones impuestas al mismo no es conveniente que el PJ-movimiento se confunda con las funciones institucionales. Más bien –siguiendo el ejemplo chino– parece adecuado instalar un sistema de doble comando, en el que cada funcionario esté flanqueado por un cuadro del PJ. De este modo, ambos se vigilan mutuamente y el representante del PJ vela por el avance de las reformas.

**La emergencia es tan grave, el peligro real de
ocupación y fractura de la Patria es tan agudo que,
si no movilizamos todas las energías del pueblo,
es imposible salvarla. Ésta no es una tarea que
pueda cumplir uno o más líderes,
por más honestos y patriotas que sean**

Muchas y muchos compañeros escépticos dirán que el PJ es parte de la vieja política liberal, que es inmodificable y que mejor confiar en la conducción de una gran líder como Cristina. Sin embargo, la emergencia es tan grave, el peligro real de ocupación y fractura de la Patria es tan agudo que, si no movilizamos todas las energías del pueblo, es imposible salvarla. Ésta no es una tarea que pueda cumplir uno o más líderes, por más honestos y patriotas que sean. Por otra parte, el PJ es el único instrumento político abarcador de la amplia gama del Peronismo. Busquemos la forma de sanearlo y reactivarlo, para tener el instrumento revolucionario que necesitamos.

Esta propuesta es naturalmente parcial y está en borrador. Sin embargo, parece importante comenzar ya antes de la campaña electoral la discusión sobre las herramientas organizativas que debe darse el Peronismo en la nueva fase. Finalmente, “sólo la organización vence al tiempo”.

IZQUIERDAS CIPAYAS Y BALCANIZACIÓN

Pedro Godoy

Siempre supimos que ciertas izquierdas estaban –o fingían estar– en la barricada de la integración. La presentan como un medio destinado a oponerse a los imperialismos. Así vimos a tres adelantados: Manuel B. Ugarte, al primer Haya de la Torre y a Felipe Herrera. Podríamos referirnos al acta de fundación del Partido Socialista en Chile; o cómo la revolución cubana, en su fase verdeoliva, se refirió a José Martí y al “latinoamericanismo libertador”; a la revuelta en Nicaragua la anima el centroamericanista Augusto César Sandino. Todos los aludidos –de un modo u otro– tuvieron como referente a Bolívar. El caso más actual fue Chávez. Sin embargo, poco a poco esa bandera se marchita. Los bolivarianos de ayer pasan a convertirse en aislacionistas y en patrioterros. La mutación nos parece un escándalo.

En Chile, las negociaciones con Bolivia son rubricadas por el silencio del Partido Comunista y el chauvinismo del Partido Socialista. Nuestras izquierdas oficiales en nada se diferencian de la alianza presidida por Piñera. Ni qué hablar de la dupla Ortega-Murillo en Nicaragua. El Partido Socialista Obrero Español no reconoce a España como una nación y apoya –igual que el Partido Comunista de España– al separatismo vasco y catalán. Eso no es nada: a nivel global, esas izquierdas apoyan al Frente Polisario que anhela fragmentar a Marruecos, así como la dupla Lagos-Bachelet estuvo de pláceme con la escisión de Yugoslavia. Hoy pugnan por segregar de Canadá a Quebec. No es todo: “con mano mora” favorecen la independencia, en cada república, de las minorías indígenas, aunque sumen menos del 5% de la población, hayan olvidado su dialecto y estén en proceso de mixturación.

El viraje de esas izquierdas es tan pronunciado que hasta se echan al bolsillo el “chavismo”. Venezuela –antes de Maduro– dictaba cátedra de bolivarismo, y el castrismo hoy rema en dirección opuesta. Aunque como testimonio se insista en la oposición al desmembramiento de nuestra América, la fuerza atomizadora alcanza el clímax al favorecer la conversión de cada minoría amerindia en “república”.

Toda secesión es obra de los imperios, aunque usen testafierros escarlatas. El único modo de poner fin a la dependencia y al subdesarrollo es la integración. Quienes nos visualicen como enfermos de espejismo utópico deberían asomarse al reencuentro de ambas Coreas. La empresa de refundir de modo gradual en un único bloque a los hispanoamericanos es la tarea acorde con la teoría de quienes nombro en las primeras líneas de esta nota.

Pedro Godoy, del Centro de Estudios Chilenos (CEDECH), es historiador y sociólogo, docente e investigador.

ORGANIZAR LA COMUNIDAD Y CONFORMAR LA NACIÓN

Carlos “Pancho” Gaitán

Para los trabajadores argentinos, a partir de la aparición del coronel Juan Perón en la escena política nacional en 1943, no se concibe pensar la conformación de la Nación sin la participación sustancial de la clase trabajadora, constituida –por razones obvias y numéricamente hablando– por los trabajadores en una dimensión universal, en sus más diversas expresiones: manuales, intelectuales, urbanos, rurales, domésticos, técnicos, del arte y la cultura, privados y públicos. Para tener presente el cambio cualitativo que esto conllevó hay que recordar que antes de esas gestas los trabajadores vivían mayoritariamente en condiciones precarias y sus organizaciones eran identificadas como prácticamente subversivas. Muchos sindicatos eran organizaciones de oficios, nucleados por etnias o según la ideología, y no hubo Ministerio del Trabajo hasta el primer gobierno constitucional del presidente Perón en 1946.

Comienza el cambio: la Secretaría de Trabajo y Previsión

Pero para llegar a ese punto debemos recordar que Trabajo en 1943 era un Departamento que dependía del Ministerio de Economía, e incluso en tiempos anteriores al presidente Yrigoyen dependía del Ministerio de Interior, porque junto a la Policía era un organismo que servía para controlar a los obreros, especialmente a los anarquistas, ya que se podía aplicar la “Ley de Residencia” y expulsar del país a los militantes sociales.

Para comprender cabalmente el objetivo de Perón y percibir con claridad su proyecto social y de país, por otra parte, es bueno tener presente que en el gobierno del presidente Pedro Pablo Ramírez, en octubre de 1943, fue puesto a cargo del Departamento Nacional del Trabajo (DNT), transformado por el Decreto-Ley 15.074, del 27 de Noviembre de 1943, en Secretaría de Trabajo y Previsión (STyP). Asumió cinco días más tarde en dicha Secretaría, con poder de decisión ejecutiva. La STyP “absorbía tanto la DNT como (a todo) organismo disperso en la administración pública que tuviera alguna incidencia en el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los sectores populares: la Comisión de Casas Baratas; la Cámara de Alquileres; las Secciones de Higiene Industrial y Social de las Leyes de Previsión Social de la Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social; la Sección Accidentes de la Caja Nacional de Pensiones y Jubilaciones Civiles; la Comisión Asesora para la Vivienda Popular; la Junta Nacional para combatir la Desocupación; e incluso la Dirección de Inmigración y la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios. Todas las funciones de conciliación y arbitraje y la policía del trabajo e inspección, descentralizadas hasta entonces, pasaban a integrar las atribuciones de la STyP. Las cajas jubilatarias y las de Maternidad y Ahorro Postal también quedaban bajo su control como base de la articulación previsional, incluidas aquellas de la órbita de las provincias. La novedad más importante, porque da la magnitud de una centralización operada no solamente en el ordenamiento interno del Poder Ejecutivo Nacional, sino también respecto de los niveles provinciales de gobierno, fue la transformación de todas las oficinas del Trabajo provinciales, fuere cual fuere su denominación, en delegaciones regionales

de la STyP. Inicialmente esta última se valió del personal ya en actividad en cada una de aquellas reparticiones (y sus presupuestos) y paulatinamente fue organizando inclusive más de una delegación por provincia, como en los casos de Buenos Aires y Santa Fe. En los territorios nacionales se nombró a los comandantes asesores letrados de la Gendarmería Nacional como delegados regionales, considerándose que su condición de abogados los imbuía de los conocimientos profesionales necesarios para desempeñarse en la función. Otras figuras interesantes que colaboraron en los territorios nacionales fueron las de los delegados indígenas, nombrados por la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios en los años 30 y cuyas tareas de representación de las comunidades ante el Estado adquirieron nuevos sentidos con la aparición de la STyP. (...) Las direcciones medulares (Trabajo, Acción Social, Migraciones y Vivienda) revelaban una intervención estatal que sobrepasaba lo estrictamente vinculado con las relaciones capital-trabajo, para absorber resortes que permitían articular una política social más amplia, destinada a restablecer o preservar el equilibrio social amenazado por las condiciones de desarrollo capitalista” (Luciani, 2014).

El 2 de diciembre de 1943, Perón explicaba al asumir el cargo de Secretario: “La prosecución de un fin social superior señalará el camino y la oportunidad de las reformas. No debemos incurrir en el error de fijar un programa de realizaciones inmediatas, En este importante y delicado aspecto, el decreto que crea la Secretaría de Trabajo y Previsión ofrece una magnífica muestra de sobriedad, pues, al tiempo que ordena la revisión de los textos legales vigentes, exige que sean propulsadas las medidas de orden social que constituyen el anhelo de la casi totalidad de los hombres de trabajo, obreros y patrones”.

Solo la organización vence al tiempo

En su concepción de trabajar por la construcción de un país soberano y autónomo con desarrollo industrial, la primera idea fue definir un actor social con el que pudiera forjar la estructura permanente y perfectible para avanzar en ese objetivo. La clase trabajadora era el potencial actor, para lo cual debía ganar a los dirigentes de un sindicalismo minoritario y dividido pero portador de perspectivas históricas, el que incorporara a los nuevos sectores mayoritarios no asumidos y les diera una concepción nacional y patriótica como para poder protagonizar la nueva construcción.

La STyP fue precisamente el instrumento para la convocatoria, al tiempo que se realizaba un intenso trabajo de construcción política, tomando medidas concretas como el Estatuto del Peón de Campo, que dignificó y le dio estatus de trabajador a hombres y mujeres del campo, junto a medidas concretas como el aguinaldo, las vacaciones pagas y un aumento salarial generalizado. Perón implementó por otra parte –y esto es clave– un modelo sindical que organizaba a los trabajadores por sector de la economía y daba la representación a la organización más numerosa, dándole una cobertura legal que disponía que el sindicato era “una organización de bien público que tenía la protección del Estado”. El cambio cualitativo significó un vuelco de 180 grados. Un obrero naval decía, años después: “yo en el taller no era nadie y a partir de las disposiciones peronistas pasé a ser un señor”. La dignificación del trabajo y de los trabajadores fue la razón de la nueva etapa que daba pie a la vigencia de la justicia social.

Este modelo, vigente hasta hoy pese a los retrocesos causados por quienes quisieron desbaratar el movimiento obrero, es lo que ha posibilitado la persistencia

de este fenómeno político identificado como peronista, a pesar de todos los avatares. Alberto Belloni (1960), dirigente de ATE, explicitó gráficamente este fenómeno cuando, en el libro *Del Anarquismo al Peronismo* de la colección La Siringa exponía que “la CGT en 1943 tenía 80.000 miembros. En 1945, 150.000; en 1947, 1.500.000; y en 1955 5.000.000 de trabajadores afiliados organizados en sindicatos y federaciones nacionales”.

Formación y capacitación profesional

La perspectiva de lograr la independencia económica que posibilitara la soberanía política hizo pergeñar un proceso de veloz industrialización a todo nivel que permitiera diversificar una economía de base fundamentalmente agropecuaria controlada por la oligarquía y los intereses británicos. Para ello había que forjar una clase trabajadora formada y capacitada y un nivel técnico y profesional que permitiera que esto fuera posible. Desde la STyP se trabajó una idea que en 1945 se expresó en “el Decreto 14.538/45 y posteriormente el Decreto 6648/45, modificatorio del anterior, convalidados por la Ley 12.921, una vez que Perón asumiera el Gobierno Constitucional, por la que se crea la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, pilar de la enseñanza técnica y de la industria nacional” (Otegui, 1982).

Proliferaron escuelas de formación profesional donde los hijos de la clase trabajadora, terminada la escuela primaria, se incorporaban en escuelas organizadas en cada fábrica del Estado, o dependencias tales como ferrocarriles, transporte, etcétera, con una secuencia de tres ciclos: Básico (3 años); Técnico (4 años) y Universidad Obrera Nacional (6 años). Los alumnos ingresaban y desde el primer año se incorporaban a la fábrica o centro de trabajo, desde las 7 hasta el mediodía, haciendo tareas de aprendices en talleres o similares, almorzaban y desde las 14 hasta las 18 horas asistían a clases obligatoriamente, de lunes a viernes. Los aprendices cobraban un salario de \$0,45 la hora por 200 horas mensuales (\$90 de 1950), se graduaban y quedaban como operarios del establecimiento, con el salario de convenio colectivo con categoría de medio oficial, ascendiendo según capacidad o antigüedad.

Ese proceso en diez años dio como resultado que en Argentina se investigara y estudiara materiales ferrosos y no ferrosos; se crearan nuevas aleaciones; se fabricaran aviones a reacción; automóviles; tractores; utilitarios; motocicletas; vagones de ferrocarril; ruedas y llantas para trenes; barcos; etcétera, y se sentaran las bases para un desarrollo sostenido.

El Movimiento Obrero

El movimiento de trabajadores se expresó por medio de una CGT unificada que, asumiendo sus propias responsabilidades y reivindicaciones, procesaba sus contradicciones a su interior y era parte del Movimiento Nacional en el conjunto de la Comunidad Organizada, participando en sus políticas y en las estructuras gubernamentales, junto a otras estructuras de la sociedad tales como la CGE, con una concepción de unidad e integración latinoamericana, por lo que constituyó la ATLAS, “Asociación de Trabajadores Latino Americanos Sindicalistas”.

Desde que los factores imperialistas lograron el derrocamiento del presidente Perón, algunos responsables de la política nacional han intentado destruir el movimiento de trabajadores organizado, o integrarlo –lográndolo en algunos casos–, o penetrarlo, dividirlo o atomizarlo.

La Resistencia Peronista contó con el Movimiento Obrero como un baluarte en particular y, en 1957, cuando la dictadura de Aramburu creyó que lograría controlarlo, convocó a Congreso Normalizador en el que participaron 94 Organizaciones Confederadas, imponiéndose una mayoría anti dictadura y dando nacimiento a las “62 Organizaciones”. En 1975, cuando la CGT nominó a Adelino Romero de los Textiles como secretario general, 86 organizaciones confederadas acordaron designar unitariamente la nueva conducción. Hoy, a pesar de que unas 200 organizaciones son las rectoras del Movimiento Sindical, constatamos que hay unas 3.200 organizaciones reconocidas o inscriptas, que –aunque la mitad no tiene personería gremial– son la expresión de la atomización a que han llevado al sindicalismo los diversos gobiernos y grupos políticos, debilitando las estructuras: los dirigentes deben comprender que solo la unidad le restituirá el protagonismo perdido.

Hoy estamos entrampados una vez más en un proceso electoral que divide el campo popular, porque muchos quieren ser electos sin comprender –o sin aceptar– que el poder está en la unidad y en el Movimiento de Trabajadores, que debe revisar estructuras y políticas para dar respuesta al conjunto de los trabajadores, pues un tercio de ellos está sin trabajo, o sin derechos igualitarios, o en la pobreza, y algunos incluso en la marginalidad social. Esperamos que la inteligencia nos ilumine para poder organizar la comunidad y, así, conformar la nación.

Referencias

Belloni A (1960): *Del Anarquismo al Peronismo*. Buenos Aires, Peña Lillo.

Luciani MP (2014): “La etapa formativa de la Secretaría de Trabajo y Previsión (1943-1946): primeros pasos organizativos y figuras relevantes”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 14, UNLP, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Otegui JM (1982): *El general Perón, fundador de las escuelas fábrica y de aprendizaje*. Buenos Aires, FAC.

Carlos “Pancho” Gaitán fue miembro de la conducción del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) y participó en la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA). Fue director del Instituto Andino de Estudios Sociales (INANDES) y secretario general de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de las Industrias (FLATI) y de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de las Industrias y la Construcción (FLATIC), vicepresidente de la Federación Mundial de Trabajadores de la Industria (FMTI). Fue el primer Secretario de Derechos Humanos del Partido Justicialista y miembro de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Es autor del libro La resistencia. El peronismo que yo he vivido (CICCUS, 2015).

MOVIMIENTO OBRERO Y DIPLOMACIA EN EL PRIMER PERONISMO: LOS AGREGADOS OBREROS

Claudio Panella

El Justicialismo se constituyó, desde su nacimiento a mediados de la década de 1940, en el movimiento político y social más importante de la Argentina, por lo que fue –y es– estudiado en sus múltiples manifestaciones por autores de las más diversas expresiones ideológicas. En este artículo se aborda una experiencia original del primer peronismo, el de los agregados obreros a las embajadas del país en el exterior. Sobre el desempeño de dichos funcionarios existen opiniones encontradas: ¿llevaron a cabo una injerencia perturbadora en los países donde estuvieron destinados, según sentencian sus críticos, o promovieron la solidaridad y la amistad entre los pueblos, tal como expresan sus defensores? ¿Se constituyeron en propagandistas del peronismo o solamente en difusores de la realidad sociolaboral argentina? ¿Resultaron una presencia molesta y negativa para el personal de carrera de la Cancillería o una presencia revitalizadora en un ámbito tradicional, elitista y anquilosado?

La intención de este artículo es dilucidar, en la medida de lo posible, los interrogantes planteados. En la primera parte se verá cómo se organizó el cuerpo de agregados obreros, en tanto que en la segunda se abordará el desempeño que tuvieron sus integrantes y cuáles fueron los inconvenientes que debieron enfrentar en su cometido.

Creación, organización, capacitación y funciones del cuerpo de agregados obreros

Al poco tiempo de haber asumido por primera vez la Presidencia constitucional de la República, el general Juan D. Perón adoptó las medidas necesarias para la creación del cuerpo de agregados obreros que debían desempeñar sus funciones en las embajadas del país en el exterior. Si bien esta iniciativa se llevaría a la práctica por primera vez en la historia nacional, no era nueva a nivel internacional, pues países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia poseían agregados laborales en esa época, y otros, como México, los habían tenido en años anteriores.⁴ Sin embargo, estos representantes no eran –en la mayoría de los casos– auténticos obreros, sino abogados de sindicatos, especialistas en legislación laboral y social, o personal técnico del Ministerio de Trabajo. Lo cierto fue que Perón tenía conocimiento de estos antecedentes, pero su intención no era copiarlos, sino darle una fisonomía propia. En realidad, lo que el Primer Mandatario pretendía era incorporar a la clase trabajadora a la diplomacia, tal como estaba sucediendo con otras profesiones. Al respecto expresó en septiembre de 1946: “Queremos también que nuestros obreros compartan una función más del Estado, porque así estarán en el gobierno, en la administración, en la legislación y, por último, en la representación augusta de nuestra Nación frente a las demás naciones del mundo. (...) Antes había agregados comerciales, navales, aeronáuticos, culturales y militares que representaban las fuerzas económicas de la Nación, sus fuerzas culturales, sus

⁴ En nuestro país fue designado Carlos Gracidas, de fructífero desempeño (Yankelevich, 2001).

Fuerzas Armadas, y nosotros hemos pensado en las fuerzas del trabajo, que son tan importantes como cualquiera de las otras. Queremos también entrelazar armoniosamente en el exterior la representación de esas fuerzas que son la esencia misma de la nacionalidad” (*La Nación*, 3-9-1946). En consonancia con este pensamiento, por decreto 7976 del 23 de agosto de 1946 se creó un Curso de Perfeccionamiento para delegados obreros que serían agregados a las embajadas. Atento a la conveniencia de poner en ejecución dentro del menor plazo posible el mencionado curso, por decreto 8.890 del 31 de agosto siguiente se encargaba la organización y dirección del mismo a un Consejo Superior integrado por el dirigente de Unión Ferroviaria, Anselmo D. Malvicini como director general, y por Dorindo Carballido, José Mouso, Juan Celhay y Eduardo Castillo como vocales (*Boletín Oficial de la República Argentina –BORA–*, 15.592, 3-10-1946).

De esta manera, y sin pérdida de tiempo, se puso en marcha el citado Curso de Capacitación, que debía ser aprobado por los aspirantes, todos ellos dirigentes sindicales propuestos por sus respectivos gremios, para diplomarse como agregados obreros. Tal celeridad fue posible porque Malvicini se puso en contacto con el Ateneo de Estudios Sociales a través de Juan C. Juárez, uno de sus integrantes. Esta entidad había nacido a fines de 1944 y estaba plenamente identificada con la obra que desde la Secretaría de Trabajo y Previsión había realizado el entonces Coronel Juan D. Perón (Ochoa de Eguileor, 2007: 32). De este Ateneo surgieron el plan de estudios del curso –que incluía materias como Oratoria, Seguridad y Medicina Social, Sociología, Economía Social, Historia del Sindicalismo Argentino, Derecho del Trabajo y Formación Política– y el plantel de profesores, integrado por Luis Cerrutti Costa, Rodolfo Tecera del Franco, Jorge A. Dávalos, Pedro Wiurnos, Adolfo Echevoyen, Jorge Ochoa de Eguileor y Juan C. Juárez, este último designado director general del curso. Resultado de este trabajo fue el egreso de la primera promoción de Agregados Obreros, que se diplomó el 14 de diciembre de 1946, luego de capacitarse durante tres meses.

Un año después se le otorgó una mayor organicidad a la cuestión, pues por el decreto 39.596 del 17 de diciembre de 1947 se creó un Curso de Elevación Cultural Superior –denominado más adelante “Juan Perón”–, cuya preparación y funcionamiento le correspondería a la Secretaría de Trabajo y Previsión. Cinco días después, el titular de esta agencia, José M. Freire, dispuso que el curso funcionase bajo la dirección técnica de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional. De esta manera, luego de capacitarse durante todo el año 1948, la segunda promoción de agregados obreros se diplomó el 18 de febrero de 1949, en tanto que a partir de la tercera, diplomada en mayo de 1951, el curso se amplió a dos años de duración. Esto implicó un aumento del número de materias y del plantel de profesores. Así, se incorporaron las disciplinas de Instrucción Cívica, Historia Argentina, Historia Universal, Política Internacional, Geografía Argentina y Universal, Derecho Constitucional, Historia del Movimiento Obrero Universal, Derecho Administrativo y Derecho Internacional, y los profesores Osvaldo de Antueno, Héctor O. Montero, Oscar S. Martini, Juan R. Picheto y Juan Jiménez Domínguez (Panella, 1994: 37).

En realidad, la intención manifiesta no era solo la de elevar cada vez más el nivel cultural de los futuros agregados obreros, sino también la de capacitar dirigentes para que pudiesen desempeñarse en el ámbito del sindicalismo o de la política, además de la diplomacia. En función de lo expresado, el curso fue reestructurado a mediados del año 1955: por decreto 9.478 de fecha 21 de junio se

creó el Instituto de Elevación Cultural “Juan Perón”, en reemplazo del anterior, recibiendo los egresados el título de Asesores Sociales e Industriales, que los habilitaba igualmente para desempeñar funciones como agregados obreros (*BORA*, 17.926, 24-6-1955). Lo cierto es que de estos cursos dictados entre 1946 y 1955 egresaron, en siete promociones sucesivas, 485 agregados obreros, de los cuales 50 eran mujeres (Bottarini, 1997: 432). De ellos, 108 prestaron funciones en el exterior, incluidas cuatro mujeres,⁵ que cubrieron casi todas las representaciones diplomáticas del país en el exterior.

Ahora bien, ¿cuál era el encuadre legal de los mencionados agregados obreros? El 6 de febrero de 1947 el Congreso Nacional sancionó la ley 12.951 sobre modificaciones en el Servicio Exterior de la Nación, contemplando en su artículo 9 la designación de Agregados Obreros en las representaciones diplomáticas, los que dependerían del jefe de misión, del cual debían cumplir órdenes y además enterarlos de las instrucciones que recibían y de los informes que remitían a los respectivos ministerios (*BORA*, 15.713, 5-3-1947). Asimismo, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto había creado por Resolución 44 de fecha 8 de enero de 1947 la División Organización Internacional del Trabajo (DOIT), cuya misión específica era asistir al Ministerio en todo lo vinculado con las cuestiones sindicales, laborales y sociales desde el punto de vista internacional. Como funciones, dicho organismo debía ejercer la dirección de todas las Agregadurías Obreras en el exterior, impartir a las mismas las instrucciones emanadas de la superioridad, estudiar y analizar todas las informaciones que se recibían de los agregados obreros, como así también considerar de inmediato todas las inquietudes y demandas que éstos pudiesen formular. Por último, la DOIT debía difundir en el exterior, por medio de los agregados obreros, “el progreso y las conquistas sociales que han logrado los trabajadores argentinos sindicalmente organizados”, y realizar “estudios en base a los informes que remiten dichos funcionarios sobre las legislaciones sociales y sistemas de organizaciones gremiales en los distintos países” (AMREC). Debe agregarse que la DOIT estaba en estrecho contacto con el Departamento Internacional de la Confederación General del Trabajo, creado también en el año 1947 y a cargo del sindicalista Antonio Valerga.

Con posterioridad a la creación de la DOIT, el 25 de noviembre de 1948 el Ministerio remitió a todos los agregados obreros destacados en las representaciones diplomáticas las Instrucciones a que debían ajustar su cometido. Se dividían en dos partes. La primera de ellas contenía las normas relativas al ejercicio de la función, destacándose que los representantes obreros debían ajustarse a las disposiciones de la ley 12.951 de Servicio Exterior, teniendo en cuenta especialmente las siguientes prohibiciones: a) intervenir en la política interna del país en que ejercían sus funciones; b) formular declaraciones, realizar publicaciones o dar conferencias sin previa autorización del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Luego se mencionaban los cometidos que debían cumplir los representantes obreros, a saber: 1) hacer conocer la realidad argentina en lo que respecta al movimiento sindical, gestionando el acercamiento entre las centrales obreras de los respectivos países y la CGT argentina; 2) vincularse con los principales dirigentes del movimiento obrero local, difundiendo los postulados de la “Tercera Posición” argentina (AMREC).

⁵ Se trató de María I. López, destinada a la Organización de Estados Americanos (OEA); Isidra Fernández, al Perú; Lilia A. Cavanna, a Honduras; y Juana M. Díaz Vélez, a El Salvador.

En la segunda parte se hacía referencia a las características que debían tener los informes que elaboraban los agregados obreros y enviaban periódicamente a la Cancillería. Allí se mencionaba que los mismos debían contener información referida a huelgas, *lock outs* u otros movimientos que se produjesen en el país de destino con relación al trabajo y el capital, condiciones de trabajo, legislación social y laboral, trabajo de mujeres y niños, desarrollo del cooperativismo, medidas tomadas para resolver el problema de la vivienda, salarios y costo de vida, organización sindical, etcétera (AMREC). Debe acotarse que esta segunda parte se amplió con mayores precisiones y especificaciones por circular de la DOIT del 21 de noviembre de 1951.⁶ Asimismo, y con el fin de otorgarle status diplomático al representante obrero, por decreto 6.420 del 15 de marzo de 1949 se creó la carrera de Agregados Obreros, estipulándose en consecuencia las siguientes categorías: consejero gremial de primera y segunda clase; secretario gremial de primera, segunda y tercera; y agregado obrero (*BORA*, 16.303, 21-3-1949).

Lo que todavía resta es ver el sentido que tenía la existencia de los agregados obreros en consonancia con las funciones que ejercían. Esto es: cuál era su razón de ser. El propio Perón, en el discurso pronunciado el 18 de febrero de 1949 con motivo de la entrega de diplomas a los egresados de la segunda promoción, lo explicó de la siguiente forma: “El agregado obrero va hacia esos pueblos a ofrecer nuestra amistad, a corregir el anacronismo de todos los tiempos, cuando las relaciones eran de Cancillería a Cancillería, de hombre a hombre o de gobierno a gobierno. Nosotros interpretamos la verdadera amistad de los pueblos cuando hay amor de pueblo a pueblo. (...) Esta acción de hacer conocer la verdad, de establecer una estrecha amistad y comprensión entre los pueblos, de ayudar a todo cuanto sea posible para que los pueblos sean más felices, de respetar y de inspirar respeto, de sembrar la verdad practicándola, de sentir la verdad diciéndola, de establecer el ejemplo practicándolo, es lo que nuestros muchachos esparcen a lo largo de todos los continentes de la tierra y a fe mía que lo esparcen bien” (Perón, 1998: 96). Dicha diplomacia “de pueblo a pueblo”: se entroncaba con la idea que tenía el presidente argentino de que “hay que actuar sobre los pueblos, pues los gobiernos pasan pero los pueblos quedan”. Por su parte, los agregados obreros cumplieron esta misión de contacto munidos de abundante material informativo y propagandístico referido al peronismo y su obra de gobierno.

Actividades, desempeños y vivencias: una visión del mundo

La vinculación con los movimientos sindicales de los países a los cuales fueron destinados y la observancia de la realidad laboral, política, social y económica de los mismos, les permitió a los agregados obreros tener un conocimiento cabal de la situación de la clase obrera mundial de posguerra. Asimismo, el prisma por el cual observaron y vivenciaron dicha realidad implicó una determinada visión del mundo –la peronista en definitiva–, la cual intentará ser reflejada a continuación, a través de testimonios de sus protagonistas.

Detrás de la Cortina de Hierro, las nocivas consecuencias socioeconómicas que la Segunda Guerra Mundial produjo en la Unión Soviética, como así también el

⁶ Es imprescindible mencionar que solo se conservan unos pocos informes de todos los enviados por los agregados obreros a la Cancillería entre los años 1947 y 1955, que pueden estimarse en varios miles. Es altamente probable que los mismos hayan sido destruidos por el gobierno de facto que se instaló en el país a partir de septiembre de 1955.

férreo autoritarismo ejercido por José Stalin, se conjugaron para ofrecer al agregado obrero Pedro Conde Magdaleno una imagen por demás negativa del primer país socialista. No pudo visitar todas las fábricas, hospitales, sindicatos, clubes, etcétera, que pretendió, pues solo fueron contestadas favorablemente dos de sus solicitudes enviadas a las autoridades respectivas. Pese a ello, logró visitar lugares de trabajo y tomar contacto con obreros soviéticos, además de observar la realidad social y política del país. De esa manera pudo constatar el bajo nivel de vida de la clase trabajadora soviética, la miseria existente, el hambre, el mercado negro, el desabastecimiento, el duro trabajo de las mujeres, el incumplimiento de las leyes laborales, la ausencia de libertad política, como así también los privilegios de los cuales gozaban los dirigentes del Partido Comunista, los jefes militares y los altos funcionarios de gobierno (Conde Magdaleno, 1951: 32). Como puede deducirse, y esto lo observó por cierto Conde, la diferencia con el nivel de vida del trabajador argentino era abismal.

Las naciones de Europa Oriental incorporadas a la órbita comunista vivían una situación política y socioeconómica similar a la de la Unión Soviética, tal como lo observó el agregado Eleuterio Cardoso en Polonia, donde pudo visitar zonas mineras, como la de Katowice, y verificar allí las duras condiciones de trabajo de los mineros, los bajos salarios, el mercado negro y el racionamiento de los alimentos (Panella, 1994: 40).

**La vinculación con los movimientos sindicales
de los países a los cuales fueron destinados
y la observancia de la realidad laboral, política,
social y económica de los mismos,
les permitió a los agregados obreros tener
un conocimiento cabal de la situación
de la clase obrera mundial de posguerra**

Europa Occidental: la situación socioeconómica de los países de Europa occidental en la segunda mitad de la década de 1940 era sumamente difícil, sobre todo hasta que comenzó a dar sus frutos el Plan Marshall. No extrañó entonces que el agregado obrero en Francia, Antonio Cornara, en una visita realizada a las minas de Ostricot (Lille), comprobara que a los mineros galos, que ganaban el más alto salario del país –800 francos por día– solo les alcanzaba para “subvenir las necesidades más inmediatas” (*El Laborista*, 15-1-1949).

Tampoco era floreciente la situación de los obreros griegos, si nos atenemos a un comentario enviado a nuestra Cancillería por el agregado obrero en esa nación, David Merelli, de fecha 15 de marzo de 1951: la clase trabajadora griega “vive actualmente momentos de angustia motivados por el constante aumento de los artículos de primera necesidad sin que exista, según parece, posibilidad alguna para mejorar su situación económica. (...) Hasta el momento parece que el gobierno no encuentra la solución de este grave problema” (AMREC).

Desde su misma llegada a España a comienzos de 1947, el agregado obrero Ramón Vera inició una estrecha colaboración con la dirigencia sindical franquista, lo que le allanó el camino para una gestión amistosa con las autoridades de ese país. Así fue que pudo visitar establecimientos fabriles, como la Standard Electric de

Madrid o factorías pesqueras de Vigo, brindar conferencias sobre legislación social en sindicatos y asociaciones, ser recibido por autoridades municipales y concurrir a congresos obreros (*ABC*, 22-2-1947 y 13-8-1947; *La Vanguardia*, 20-3-1947 y 11-4-1947). Y, en el año de la visita de Evita a España en el marco de su gira europea, brindar reportajes a periódicos, ponderando su incipiente labor social y de relación con el movimiento obrero, la legislación social de avanzada establecida por el gobierno peronista, la política externa pacifista de Perón y la puesta en marcha del Primer Plan Quinquenal (*La Vanguardia*, 19-2-1947 y 12-8-1947).

En Italia, el agregado obrero Víctor Giordano también desarrolló una intensa actividad, pues dictó conferencias en la Universidad de Roma y en círculos de residentes argentinos en ese país, recorrió plantas industriales y rindió distintos homenajes a los caídos en la guerra y a los luchadores de la Resistencia contra el fascismo (Giordano, 2011).

Entre los países europeos no castigados por la guerra se encontraba Suiza, donde el nivel de vida de la clase trabajadora era elevado, las leyes sociales progresistas y el turismo obrero sumamente desarrollado. Por ello las huelgas eran muy esporádicas y los conflictos sociales casi inexistentes, tal como lo observó el agregado obrero Wenceslao Souza (Panella, 1994: 43).

Estados Unidos y Canadá: al gobierno peronista le interesaba tener una importante representación gremial en los Estados Unidos, no solo por ser este país el líder del mundo occidental, sino también por manifestar su gobierno, sus medios de difusión y especialmente sus organizaciones sindicales una gran animadversión hacia el General Perón, el Justicialismo y la CGT argentina. Al respecto fue intensa la experiencia vivida por el agregado obrero Agustín Merlo en la capital norteamericana, lo cual le permitió contactarse con las grandezas y miserias del país del norte. En efecto, pudo observar la fuerza de las organizaciones sindicales americanas, la Federación Americana del Trabajo (AFL) y el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) y la defensa que hacían de sus afiliados, tanto como el exacerbado anticomunismo que impregnaba todo el ambiente político y laboral del país; verificar el elevado nivel de vida de la clase obrera norteamericana, como también la discriminación racial que se hacía con los trabajadores afrodescendientes, que eran los que realizaban las tareas más duras y menos remuneradas; y comprobar la reacción que causó en los medios periodísticos antiperonistas del país –que eran prácticamente todos– la efectivización de ayuda material de parte de la Fundación Eva Perón a niños de barrios humildes de Washington, hecha por intermedio de nuestros agregados obreros (Panella, 1994: 43). Dicha ayuda consistió en ropa de abrigo y calzado fabricado en Argentina para unos 600 chicos y fue entregada en enero de 1949, en coincidencia con las celebraciones por la asunción del presidente Harry Truman, reelecto poco antes. Este acto causó un gran revuelo en el mundo político norteamericano, a tal punto que la embajada argentina tuvo que dar explicaciones al gobierno de ese país sobre las intenciones del regalo (García Lupo, 2002).

En Canadá, el nivel de vida de la clase trabajadora –y sus condiciones laborales– era muy bueno, aunque las organizaciones sindicales no tenían mayor participación en el gobierno, tal como lo observó el agregado obrero Ángel Araujo. Dichas centrales se diferenciaban según las zonas en que se dividía el país: en la región de habla inglesa predominaban las Trade Unions, estrechamente subordinadas a los sindicatos norteamericanos; en la zona francesa la preponderancia la ejercía la Confederación de Trabajadores Canadienses (CTC), de

orientación católica, y tal vez por ello más independiente que aquéllas (Panella, 1994: 45).

América Latina era la región a la cual más importancia le otorgó el general Perón, pues con los países que la integraban la Argentina debía –según el Primer Mandatario– estrechar firmes lazos políticos, económicos y sindicales. En Chile, por ejemplo, el eficiente trabajo realizado por los agregados obreros –Nicolás Varas y Juan Pallas en la segunda mitad de la década de 1940 y por Eleuterio Cardoso a partir de 1952– dio sus frutos, pues la cordial relación tejida por los representantes argentinos con dirigentes y organizaciones gremiales chilenas estrechó lazos entre ambos pueblos. En este sentido, a Eleuterio Cardoso le cupo organizar una reunión entre Perón y dirigentes sindicales chilenos de todas las tendencias, en oportunidad de la visita del presidente argentino al país vecino para entrevistarse con su colega Carlos Ibáñez del Campo en 1953 (Panella, 1994: 45).

Otra nación latinoamericana a la que la CGT argentina le dispensó especial importancia fue México, sede casi permanente de reuniones gremiales regionales y continentales. En septiembre de 1950 se realizó allí el Primer Congreso Interamericano de Campesinos y Agrónomos, concurriendo una numerosa delegación argentina proveniente de Buenos Aires, a la que se sumaron los tres agregados obreros destacados en la capital azteca: Héctor J. Cerrillo, Vicente Diana y José Mouso. De todas las proposiciones que se realizaron en el Congreso, hubo tres que lo fueron a instancias de la delegación argentina, a saber: a) recomendación a los gobiernos de incorporar a sus respectivas legislaciones los Derechos del Trabajador, la Ancianidad y la Familia, tal cual lo establecía la Constitución Nacional argentina sancionada en 1949; b) que los gobiernos den las garantías necesarias para la sindicalización de los hombres de campo, como un camino seguro para la unión de todos los trabajadores campesinos del continente; y c) el pedido de que se distribuya la tierra de acuerdo a los principios del Justicialismo social –es decir, “la tierra para quien la trabaje”– (Confederación General del Trabajo, 1950: 254).

Pero no en todos los países sudamericanos los agregados obreros trabajaban con entera libertad. En Perú, por ejemplo, el gobierno pronorteamericano del general Manuel Odría no solo persiguió a la aprista Confederación de Trabajadores del Perú (CTP), sino que hizo difíciles las condiciones para la actuación de los agregados obreros argentinos. Así, por caso, mostró su disgusto porque éstos se ocupaban de difundir el peronismo hasta en lengua quichua (Zanatta, 2005: 47). Ello no impidió sin embargo que el agregado obrero Bengasi Di Pasquale fuera el encargado de entregar víveres, medicamentos y vestimenta enviados por la Fundación Eva Perón a los damnificados por el terremoto ocurrido en Cuzco en junio de 1950 (Panella, 1994: 46).

La mirada norteamericana

La política exterior ensayada por el peronismo a partir de 1946 no fue bien vista por Estados Unidos. En efecto, la política de no alineamiento y de búsqueda de márgenes cada vez mayores de autonomía por parte de nuestro país en plena Guerra Fría se contraponían indefectiblemente con los intereses hegemónicos norteamericanos. De allí las acciones llevadas a cabo por Estados Unidos para contrarrestar la tercera posición peronista y la “propaganda” que ella conlleva (Escudé, 1988: 10).

¿Pero quiénes eran estos “propagandistas” a los cuales, según el Departamento de Estado, había que contrarrestar? Los agregados obreros, quienes, munidos de abundante material de propaganda, difundían por América Latina las bondades de la Tercera Posición, la obra de gobierno del general Perón y las conquistas políticas y sociales de los trabajadores argentinos, todo ello acompañado por una prédica de subido tono antinorteamericano. Los perjuicios que esto podía ocasionar en las relaciones de Estados Unidos con los países sudamericanos fueron claramente percibidos por el Departamento de Estado, que el 26 de agosto de 1952 envió instrucciones a sus diplomáticos del área, especificando lo siguiente: “La prioridad dada a los Estados Unidos como blanco de sus insultos puede oscurecer el hecho de que la propaganda peronista es un problema para los países en que está penetrando. No es en los Estados Unidos donde Perón se está presentando como un redentor del pueblo, ni son los trabajadores norteamericanos quienes están siendo organizados por agregados laborales argentinos” (Escudé, 1989: 29).

De allí que no extrañaron a nadie las declaraciones del embajador norteamericano en Panamá, John C. Willey, en marzo de 1952, quien dijo que “consideraba enemigo de los Estados Unidos a todo obrero que mantuviese relaciones o trato con el agregado obrero a la embajada argentina, señor Hugo Rodulfo”, señalando luego que “conozco perfectamente bien la militancia comunista del agregado obrero argentino” (*La Prensa*, 29-3-1952). Lo cierto es que los archivos norteamericanos de esos años están abarrotados de informes consulares en donde se siguen los movimientos y las actividades de los agregados obreros –y la propaganda que difundían–, en forma similar a lo que se hacía con la de Moscú (Escudé, 1986: 135). Otro hecho fue el rescate, por parte de la agregaduría obrera en Colombia, en abril de 1948, durante el Bogotazo, del entonces estudiante universitario Fidel Castro, calificado por los Estados Unidos como “un joven agitador peronista nacido en Cuba” (García Lupo, 1996).

Problemas en algunos países

Por la propia naturaleza de sus funciones era posible esperar algún tipo de problema entre los agregados obreros y los gobiernos de los países a los cuales estaban destinados, sobre todo en aquellos gobernados por regímenes pronorteamericanos –como en Centroamérica–, o bien por gobiernos adversos al peronismo –como Uruguay–, o en aquellos con poderosos sectores internos antiperonistas –como Brasil o Chile. Ocurrieron algunos incidentes que, si bien fueron poco numerosos, ilustran lo difícil que resultó a los agregados obreros argentinos la defensa de los intereses de la clase trabajadora latinoamericana en esos años.

En abril de 1947 aparecieron en la prensa declaraciones atribuidas al agregado obrero en Brasil, Cirpiano Barreiro, donde habría señalado el bajo nivel de vida de la clase trabajadora brasileña, lo cual incluía una mala alimentación y una descuidada vestimenta de los obreros. Estos conceptos fueron ampliamente publicitados, a tal punto que el diario carioca *O Jornal* editorializó que el funcionario argentino no solo se había extralimitado en sus funciones, sino que el contenido de sus declaraciones provocaban “el descontento y el espíritu de rebelión” de los trabajadores brasileños (*La Nación*, 19-4-1947). Sucedió que la prensa conservadora brasileña, en especial luego del triunfo de Getulio Vargas en 1951, identificaba a este con Perón, además de batir el parche de una supuesta “infiltración

peronista”, cuya vanguardia eran los agregados obreros argentinos y su acción propagandística (Santos, 2015: 122).

En Bolivia, la actuación del agregado obrero Eleuterio Cardoso también despertó los resquemores del gobierno conservador de Enrique Hertzog, de los sectores dirigentes y de la prensa adicta. Es que el representante argentino estrechó relaciones con el líder minero Juan Lechín y con la dirigencia del Movimiento Nacionalista Revolucionario –que llegaría al poder en 1952–, e inclusive con sectores políticos y gremiales de izquierda. Sus encendidos discursos, donde defendía los derechos laborales y fustigaba a la oligarquía local, eran criticados con el argumento de la “agitación” de los obreros y de la intromisión en asuntos internos del país (Semán, 2017: 180).

El incidente más sonado fue el ocurrido en Uruguay, país con el cual la Argentina tuvo una larga serie de desencuentros durante los años peronistas. Sucedió que en septiembre de 1952 se produjo una gran huelga en la fábrica Alpargatas de la capital oriental, que incluyó una breve ocupación pacífica de la planta por parte de los trabajadores. El agregado obrero argentino Alejandro Miñones manifestó su apoyo, actitud por la que fue declarado “persona no grata” por el gobierno uruguayo, para luego ser expulsado del país (*La Nación*, 13-9-1952). El problema adquirió tal magnitud que el presidente argentino evaluó la posibilidad de romper relaciones diplomáticas con Uruguay, cuyo gobierno temió tal desenlace, estimando que su consecuencia inmediata sería una situación de caos interno (Oddone, 2004: 229).

El último inconveniente que se consigna fue más político que gremial, de corte casi novelesco, siendo su protagonista el agregado obrero en la Unión Soviética, Pedro Conde Magdaleno. Este había cumplido sus funciones en ese país con el apoyo de exiliados republicanos españoles residentes en Moscú desde la época de la Guerra Civil, y que por sus conocimientos del idioma y de la realidad laboral soviética le habían sido de mucha utilidad. A dos de ellos, José Tuñón Albertos y Pedro Cepeda Sánchez, los iba a ayudar Conde Magdaleno: en total secreto los sacaría del territorio ruso en baúles. Pero el plan fracasó. Conde fue expulsado de la Unión Soviética y los españoles fueron juzgados y condenados a prisión. Frente a lo sucedido, las autoridades rusas comunicaron que procesarían según las leyes del país a Conde y al segundo secretario de la Embajada, Sigfredo Bazán, también implicado en el caso. Esto demostraba que el problema se estaba agravando, por lo que el presidente argentino envió instrucciones para recuperar a sus funcionarios, aunque advirtiendo que las gestiones no debían poner en riesgo las relaciones bilaterales. De esta manera, y gracias a las gestiones del encargado de negocios Leopoldo Bravo, los dos argentinos fueron rescatados con la condición de que fueran procesados en nuestro país. No obstante, nada de esto ocurrió, pues la investigación prometida nunca se verificó (Gilbert, 1994: 141).

No obstante lo expresado hasta aquí, no debe creerse que en cada nación en la que se desempeñaron los agregados obreros hubo problemas, ni mucho menos: eran frecuentes los agasajos de despedida cuando terminaban sus funciones y eran trasladados a otros destinos, como ocurrió con Eloy Barceló en Cuba en 1952 (*La Prensa*, 3-10-1952), por mencionar solo uno. Asimismo, Juan Mill, que cumplía funciones en Francia, fue condecorado con la Orden de la Estrella Negra de Benin en octubre de 1952 (*La Prensa*, 30-10-1952).

Participación en la creación de ATLAS

A comienzos de la década de 1950 el movimiento obrero de América Latina estaba dividido en dos grandes centrales: la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), nacida en 1938, de orientación comunista; y su opositora, la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), creada en 1951, instrumentada por los norteamericanos. Lo que pretendió la GGT argentina fue la creación de otra central, equidistante de las mencionadas, en consonancia con los postulados de la Tercera Posición peronista. De allí nació la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS), cuyo congreso fundacional se realizó en México en noviembre de 1952 (Blanco, 1983; Parcero, 1987; Urriza, 1988). La novel entidad tenía como principios: la lucha por el reconocimiento y aplicación de los derechos de los trabajadores; el ejercicio del derecho de huelga como medio legítimo de protesta; la lucha contra la desocupación; la contribución a la unidad de la clase obrera latinoamericana; la lucha por la igualdad de los derechos civiles y sociales para indígenas, negros y mujeres; la defensa del derecho de que la tierra sea para quien la trabaje; y la condena de los imperialismos existentes y de toda otra forma de explotación humana (ATLAS, 1952: 16).

La inclusión de trabajadores en la diplomacia conmociónó al Servicio Exterior de la Nación, pues su cometido y actividades alteraron los marcos tradicionales y acartonados de la Cancillería argentina

Ahora bien, ¿en qué medida participaron los agregados obreros en los países americanos en la creación y desarrollo de la ATLAS? Puede asegurarse que fue fundamental. Los agregados obreros, desde que comenzaron sus funciones, se contactaron con dirigentes de los países en los cuales estaban destinados, formando la opinión y el clima de confianza favorables en las organizaciones sindicales continentales. Fueron ellos quienes, mediante la difusión de la doctrina peronista y de las obras del gobierno del general Perón, ganaron adeptos que luego se incorporaron a la ATLAS; organizaron viajes de dirigentes obreros de todo el continente a la Argentina, los cuales, luego de observar el nivel de vida y de organización de la clase trabajadora argentina, se convirtieron en simpatizantes del justicialismo; a través de una prédica antinorteamericana pero no comunista —es decir, tercerista— lograron la adhesión de no pocos dirigentes obreros latinoamericanos que, sin ser comunistas, tampoco aceptaban subordinarse a los Estados Unidos y a las patronales de sus respectivos países.

Conflictos con la Cancillería

Lo primero que debe señalarse al respecto es que, por las propias características y funciones de los agregados obreros, debían surgir, inevitablemente, roces, resquemores, trastornos y desconfianza mutua con el personal de carrera del Servicio Exterior, formado en su mayoría por antiperonistas, por lo que no vieron con buenos ojos la política exterior justicialista, y mucho menos la presencia de agregados obreros. Desde un comienzo existió por parte de la mayoría del personal de las embajadas una indisimulada subestimación y un desprecio apenas solapado

hacia los agregados obreros, a quienes miraban como “sapos de otro pozo” (Panella, 1994: 55).

La inclusión de trabajadores en la diplomacia conmocionó al Servicio Exterior de la Nación, pues su cometido y actividades alteraron los marcos tradicionales y acartonados de la Cancillería argentina. Para Perón, el contacto de “pueblo a pueblo” implicaba, entre otros aspectos, tener información directa de lo que sucedía en cada país –en especial los latinoamericanos–, la cual debía serle brindada obviamente por los agregados obreros. Pero como no pocos de éstos lo hacían en forma directa con el presidente –y también con su esposa–, sobrepasando así a los respectivos embajadores que eran los jefes de misión, se creaban problemas con frecuencia. En realidad, la diferencia social y cultural entre los nuevos diplomáticos y los de carrera repercutía negativamente en el funcionamiento de las embajadas.

La participación de auténticos trabajadores salidos de las fábricas, los talleres o las oficinas en el cuerpo diplomático significó una conquista inapreciable de la clase obrera argentina, una más de las muchas que logró durante el peronismo

Pese a ello, no puede dejar de mencionarse lo que fue motivo de orgullo permanente para el cuerpo de agregados obreros: la designación de dos de ellos, Cesar Mazzetti y Juan Otero, como embajadores en Ecuador y la Unión Soviética, respectivamente. Mazzetti se había desempeñado como agregado obrero en Suiza entre 1947 y 1949, para ocupar luego el cargo de embajador en el país americano entre 1950 y 1952. Otero, que también desempeñó funciones en ese mismo bienio, estaba desarrollando su actividad en Italia, hasta que fue nombrado embajador en remplazo de Federico Cantoni, primer representante diplomático argentino en el país socialista.

A modo de epílogo

La creación del cuerpo de agregados obreros fue una medida original e innovadora impulsada por el general Perón. Esta inclusión de representantes obreros en las embajadas no solo produjo una verdadera conmoción en la Cancillería, sino que constituyó una avanzada sobre el Servicio Exterior en particular y sobre la política exterior argentina en general. Era una nueva forma de hacer diplomacia, en donde las relaciones debían ser “de pueblo a pueblo” más que –o además de– gobierno a gobierno. La función que tenían los agregados obreros encajaba perfectamente en el nuevo concepto de política exterior puesto en práctica por el peronismo.

Pero, por sobre todas las cosas, la participación de auténticos trabajadores salidos de las fábricas, los talleres o las oficinas en el cuerpo diplomático significó una conquista inapreciable de la clase obrera argentina, una más de las muchas que logró durante el peronismo. Puede criticarse que la capacitación fue escasa, que la información que enviaban periódicamente a Buenos Aires no era procesada convenientemente, o que la intromisión de varios de ellos en la vida interna de los países a los cuales estaban destinados produjo incidentes diplomáticos. Pero estas cuestiones, si bien pudieron opacar la experiencia, de ninguna manera la invalidaron.

Bibliografía

- Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (sf): *Agregados Obreros. Antecedentes, Reglamento y Estructura Orgánica*, Caja 1.
- ATLAS (1952): *Declaración de Principios y Reglamento*.
- Blanco T (1983): “ATLAS: la proyección sindical peronista en Latinoamérica”. *Todo es Historia*, 199.
- Bottarini R (1997): “Estrategias político-educativas peronistas: el caso de los agregados obreros”. En *Estudios de Historia de la educación durante el primer peronismo, 1943-1955*. Luján, UNLu/Los libros del riel.
- Conde Magdaleno P (1951): *Por qué huyen en baúles*. Buenos Aires.
- Confederación General del Trabajo (1950): *Memoria y Balance anual, XX ejercicio*. Buenos Aires.
- Escudé C (1986): *La Argentina vs. las grandes potencias (El precio del desafío)*. Buenos Aires, Belgrano.
- Escudé C (1988): “Crónicas de la Tercera Posición”. *Todo es Historia*, 257.
- Escudé C (1989): “La traición de los derechos humanos. Relaciones argentino-norteamericanas (1950-1955)”. *Todo es Historia*, 261.
- García Lupo R (1996): “Un muchacho peronista”. *Clarín*, 11-8-1996.
- García Lupo R (2002): “Eva: filantropía de choque”. *Clarín*, 10-3-2002.
- Gilbert I (1994): *El oro de Moscú*. Buenos Aires, Planeta.
- Giordano G (2011): *Víctor Giordano*. <http://victoralbertogiordano.blogspot.com.ar>.
- Ochoa de Eguileor J (2007): *Memorias de un ciudadano ilustre*. Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón.
- Oddone J (2004): *Vecinos en discordia. Argentina, Uruguay y la política hemisférica de los Estados Unidos. Selección de documentos. 1945-1955*. Montevideo, El Galeón.
- Panella C (1994): “Una experiencia inédita en la diplomacia argentina. Los agregados obreros”. *Todo es Historia*, 328.
- Parcero D (1987): *La CGT y el sindicalismo latinoamericano*. Buenos Aires, Fraterna.
- Perón J (1998): *Obras completas*, tomo XI, volumen 1. Buenos Aires, Fundación pro Universidad de la Producción y del Trabajo/Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”.
- Santos, RGC (2015): *A construção da ameaça justicialista. Antiperonismo, política e imprensa no Brasil (1945-1955)*. Sao Paulo, Universidade de Sao Paulo.
- Semán E (2017): *Ambassadors of the working class: Argentina's international labor activists and Cold War democracy in the Americas*. Durham and London, Duke University Press.
- Urriza M (1988): *CGT y ATLAS. Historia de una experiencia sindical latinoamericana*. Buenos Aires, Legasa.
- Yankelevich P (2001): “Imitemos a México: la experiencia de Carlos Gracidas en la diplomacia obrera mexicana (1925-1928)”. En *Journal of Iberian and Latin American Studies*, 7:1.
- Zanatta L (2005): “Auge y declinación de la tercera posición. Bolivia, Perón y la Guerra Fría, 1943-1954”. En *Desarrollo Económico*, 45-177.

Claudio Panella es profesor titular de Historia Argentina Contemporánea de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP).

PERONISMO Y COOPERATIVISMO: BUENOS INTERLOCUTORES

Graciela Mateo y Lisandro R. Rodríguez

En la agenda política y en los medios de comunicación a diario se advierte sobre alguna amenaza populista. Y es que las luchas por el poder consisten en construir y disputar las palabras polisémicas con las que se nombra y se piensa el mundo. El peronismo, como variante del populismo clásico o histórico, suele definirse como una versión urbana que promueve una política económica planificada, dirigista, nacionalista y con apoyo en una alianza con el movimiento obrero y la pequeña y mediana burguesía nacional (De Ipola, 1983; Álvarez y González, 1994; Hovarth, 1994).

En discursos de Perón, en el marco del Segundo Plan Quinquenal y en algunas intervenciones parlamentarias de John William Cooke, el tema de la economía social es recurrente, aunque ya aparecía en las definiciones programáticas del Partido Laborista para las elecciones de 1946 y en las denominadas Veinte Verdades Justicialistas de 1950. También en artículos de la revista *Hechos e Ideas* – de la que participan ex forjistas y funcionarios del gobierno peronista– diferencian la economía capitalista de la social (Ivickas Magallán, 2014).

En este contexto, la planificación y la economía social son sinónimos de una “tercera posición substancialmente democrática entre el absolutismo económico del capitalismo y el absolutismo político del comunismo”. El ex forjista José María Rivera advierte que la “revolución justicialista argentina”, a través de la doctrina, pero “también por la dialéctica incuestionable de los hechos”, se ha situado en una posición equidistante tanto de la concentración monopólica como del colectivismo burocrático.

Este artículo vincula las nociones de economía social con el peronismo, mediante el estudio de las políticas específicas orientadas a las cooperativas, como el Decálogo cooperativista enmarcado en el Segundo Plan Quinquenal.

La política agraria peronista y el cooperativismo

Cuando Perón asume en 1946, la planificación económica apunta a la redistribución del ingreso a favor de la pequeña y mediana industria que requiere un incremento de la producción agropecuaria en particular y minimizar el conflicto social (Lattuada, 1986). Los parámetros de la política agraria peronista combinan medidas económicas, política de tierras y concesiones laborales –para responder a una creciente “presión nacional sobre la tierra”– que beneficien a los sectores privilegiados por el Primer Plan Quinquenal y se anticipe a posibles conflictos sociales.

Perón promueve “la formación de cooperativas de productores, especialmente en aquellas fuentes de producción en que resulta antieconómico la subsistencia individual”. Considera a la cooperativa como la “unidad básica de la economía social, como la empresa preferida de la planificación quinquenal. Se regula y fomenta el cooperativismo agrario para la comercialización e industrialización de productos; la adquisición de maquinarias, implementos, abonos, insecticidas y la instalación de estaciones zootécnicas, herrerías, asociaciones de crédito, seguros,

lucha contra las plagas, etcétera”. El Consejo Agrario Nacional fija las normas para la constitución de estas sociedades en las colonias de su dependencia.

El cooperativismo agrario argentino se expande de modo exponencial durante el peronismo clásico. En 1946, la memoria del Banco de la Nación Argentina consigna que de las 1.000 cooperativas existentes en el país, 600 son agrarias, y la entidad se vincula con un 70% de ellas. El crédito con prenda agraria aumenta de \$16.400.000 en 1945 a \$104.600.000 en 1947 beneficiando a 25.000 socios (Girbal-Blacha, 2000). El Banco pasa a intervenir en todo el ciclo de la explotación agropecuaria y fomenta granjas, cooperativas y explotaciones mixtas. Queda claro que el agro juega un “rol estratégico” para la economía peronista (Lattuada, 1986).

La Federación Argentina de Cooperativas Agropecuarias (FACA), entidad de segundo grado, se conforma también en 1947 y, con ella, la Federación Agraria Argentina (FAA) reafirma su proyecto cooperativo, complemento de su acción gremial. La provisión de insumos y la venta en común de la producción de sus asociados son sus principales funciones. Para 1955, FACA reúne 130.000 socios de cooperativas distribuidas a lo largo y ancho del país, que realizan la comercialización de los productos agropecuarios por un valor de \$150.000.000 anuales (La Tierra, 1951 y 1955).

Los tipos de cooperativas existentes en 1948-1949 expresan la variedad de actividades a las que se dedican: 11 al abastecimiento de carnes; 225 a producciones agrícolas; 29 algodonerías; 8 en el rubro automóviles y afines; 165 de consumo; 153 de electricidad; 101 de crédito; 15 ganaderas; 13 granjeras; 6 de productos lácteos; 21 de seguros; 369 tamberas; 20 de transportes; 32 vinícolas-frutícolas-hortícolas; 10 de vivienda; 19 yerbateras y tabacaleras; y 52 dedicadas a rubros varios. El cooperativismo agrario representa el 65% del valor de las operaciones de conjunto. Para esta fecha se contabilizan 14 federaciones cooperativas de segundo grado con 920 entidades adheridas; su capital social asciende a \$16.000.000 y las operaciones suman \$251.700.000 (Girbal-Blacha, 2004).

En uno de los encuentros de Juan Domingo Perón con cooperativistas rurales señala la afinidad de ideas y objetivos que hay entre el cooperativismo agrario y el gobierno. Perón se apoya en la metáfora organicista y sentencia que el organismo económico es similar al organismo fisiológico, y a partir de este concepto fundamenta la creación del resistido Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI): “nos decidimos a iniciar [...] el trabajo, haciendo lo que los médicos llaman una operación en dos tiempos”; si éstos consideran que es necesaria la extracción de algún órgano, proceden y “ponen una cánula ahí, para que prosiga la función”. En esta línea, el líder equipara a los consorcios extranjeros que monopolizaban la comercialización agropecuaria con un tumor que absorbía la vida de “todos los demás tejidos de la economía argentina”. Para preservar la salud del organismo, “sacamos el tumor y pusimos la cánula; la cánula es ahora el IAPI [...] permitiendo el desenvolvimiento regular de la función”. El presidente remarca que ni bien ese “tejido crezca y haga inútil la cánula, sacaremos ésta y dejaremos el tejido, [que] son las cooperativas que reemplazarán a aquello” (Perón, 1949).

El Estado a través del IAPI “representa la sustitución de los consorcios capitalistas que durante decenios y decenios les robaron el fruto de su trabajo a nuestros agricultores” (Presidencia de la Nación, 1953: 9). El presidente, diestro en el uso de estrategias discursivas, tensiona dos imágenes: una que evoca un pasado desfavorable y otra que muestra un presente de conquistas para los trabajadores.

Aquí las cooperativas resultan empoderadas con el apoyo del Estado frente a los monopolios extranjeros.

Hacia 1949-1950, las condiciones internacionales cambian, descienden los precios agrícolas mundiales y la inflación jaquea a la economía argentina. El sistema financiero al servicio del Estado alienta un rápido “cambio de rumbo” y con él, “la vuelta al campo” (Girbal-Blacha, 2000). Por tanto, el Estado para reducir los costos de intermediación promueve la organización de entidades federativas, además de la pionera Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) y de FACA.

El presidente Perón adopta “una serie de medidas tendientes a estimular al productor agrario”, reclama al Congreso su apoyo a “la acción del Poder Ejecutivo en esta campaña de reactivación agraria”, y reconoce en 1951 que “lo justo es que ahora la independencia económica sirva al bienestar del campo argentino” (Cámara de Senadores de la Nación, 1950: 20; 1951, 1: 10). Las malas cosechas de 1951-1952, afectadas por la sequía, acentúan la crisis económica y obligan al gobierno a la adopción del Plan Económico de Emergencia de 1952, que propone: aumentar la producción, reducir el consumo, revisar las disposiciones sobre trabajo rural y solicitar la colaboración de las organizaciones patronales y obreras para eliminar de los convenios laborales las limitaciones en la producción sin causa justificada.

Además, el Banco de la Nación instrumenta el “crédito planificado” que se implanta para la Zona Norte de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y parte de Presidente Perón (Chaco). También aplica las conclusiones del mapa ecológico nacional y fomenta el cooperativismo. Con el crédito agrario planificado se incrementan las áreas sembradas con cereales y oleaginosas en un 30% durante la campaña agrícola 1952-1953. En consonancia con los propósitos del Poder Ejecutivo Nacional, el Banco crea en 1952 la Gerencia Departamental de Cooperativas, para dar mayor envergadura y jerarquía al crédito que se brinda a ese sector de la producción. La nueva dependencia se encarga de formar nuevas cooperativas, vigilar su funcionamiento y, obviamente, facilitarles el crédito.

El IAPI modifica a partir de los años 50 su operatoria y comienza a subsidiar a la producción rural. La importación de máquinas agrícolas, con un cambio preferencial, o las líneas crediticias al productor rural y la compra de su producción a precios capaces de contrarrestar la baja mundial de las cotizaciones y así producir un alza en la rentabilidad, constituyen algunas de las estrategias que implementa esa entidad en cumplimiento de los nuevos objetivos del gobierno nacional.

El Segundo Plan Quinquenal y el énfasis cooperativo

En su exposición ante la Asamblea Legislativa, el 1 de mayo de 1952, el general Perón expresa: “Las cooperativas agrarias han merecido nuestro total apoyo, como que ellas son, en la economía social de la doctrina peronista, unidades de acción económica que realizan el acceso de los hombres que trabajan a la posesión total del instrumento y del fruto de sus esfuerzos. La ayuda crediticia a las cooperativas alcanzó en el quinquenio a la suma de 1.000 millones de pesos y va en progresivo aumento. Señalo como norma tendida hacia el futuro la de preferir en el crédito a las organizaciones cooperativas sobre las empresas de carácter individual. Llegaremos progresivamente a dejar en manos de la organización cooperativa agraria todo el proceso económico de la producción. No debe haber en el país un solo agricultor que no sea cooperativista, porque la organización cooperativa es al trabajador agrario lo que la organización sindical es al trabajador industrial, sin que

esto signifique que la industria no pueda organizarse en forma cooperativa” (Perón, 1952: 82).

El Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) que –al decir del presidente Perón– es en esencia cooperativista, consolida el fomento de una mayor y mejor producción en relación con el mercado interno y los saldos exportables, la colonización y el reordenamiento en el uso de la tierra, el crédito, la mecanización, la tipificación de los granos, el impulso al cooperativismo y la implantación de un régimen impositivo que promueva una explotación racional del suelo. En su capítulo X, denominado “Acción Agraria”, se explicita el objetivo fundamental de la política agraria de ese momento: “Procurar el nivel social, material y cultural de la población rural, consolidando el hogar campesino, estimulando la cordial armonía entre todos los participantes del trabajo rural –productores y obreros–, bases esenciales de la economía agraria; a fin de lograr una máxima y mejor producción que satisfaga el consumo interno y proporcione convenientes saldos exportables, contribuyendo a asegurar la independencia económica de la Nación” (Presidencia de la Nación, 1953: 161).

Con la premisa de reducir los costos de intermediación, el gobierno dota de protagonismo a la cooperativa en “la nueva organización rural”. Ante la falta de difusión y enseñanza del cooperativismo se promueve en los centros agrarios una vasta acción educativa para lograr la verdadera conciencia cooperativa. Mientras el Estado instala escuelas y costea cursos, las cooperativas destinan una parte de sus beneficios para obras sociales: fundación de bibliotecas, edición de libros, folletos y revistas.

La Oficina Internacional del Trabajo sugiere medidas para impulsar el cooperativismo: “una adecuada provisión de capital financiero o de tierras; una efectiva enseñanza de la técnica cooperativa; una adecuada organización e inspección de la administración de las cooperativas” (Bottini, 1952: 200). En tal sentido, la administración peronista se vale del Banco Nación y a través de su Gerencia Departamental de Cooperativas ofrece líneas de préstamos: el ya mencionado crédito agrario planificado; un crédito especial para construir viviendas rurales; auxilio en la comercialización de las cosechas de cereales y oleaginosas. De esta forma las cooperativas reciben 13.967 acuerdos por un valor de \$ 738.700.000 (Girbal-Blacha, 2000).

En una sociedad regida por el egoísmo, “el hombre ilustrado que no siente la solidaridad con su prójimo es más peligroso que el hombre ignorante”, afirma Jorge Del Río. Y agrega: “Sin enseñanza, sin conocimiento (...) de la doctrina y de la moral propia del cooperativismo, las empresas cooperativas pueden convertirse en una falsificación y en una estafa” (Del Río, 1953: 85). De ahí que el Segundo Plan Quinquenal dispone, de manera explícita en su capítulo IV, la difusión de los principios del cooperativismo y la creación de cooperativas escolares y estudiantiles, auspiciadas por el Estado para “prestar servicios útiles a los alumnos”.

Perón destaca el conocimiento en el quehacer cooperativo: “Es muy simple hablar de cooperativas, pero muy difícil realizarlas bien; se necesita gente capaz y honrada que las maneje y hombres que sepan qué es el cooperativismo” (Del Río, 1953: 86). El 13 de octubre de 1952, Perón habla en el Teatro Colón de Buenos Aires frente a una delegación de cooperativistas agrarios y les presenta el *Decálogo Cooperativista Agrario* con el que aspira a convertir las cooperativas agropecuarias en las unidades básicas de la economía social agraria. Perón advierte la articulación entre los pilares del justicialismo y el cooperativismo: “La cooperativa es en

pequeño lo que el Estado Justicialista piensa y quiere hacer en conjunto, por esa razón cuando alguno se pregunta por qué apoyamos el cooperativismo, debemos contestarle que el cooperativismo es el reflejo del Justicialismo” (discurso de Juan Domingo Perón pronunciado el 26-5-1954, extraído de Instituto Justicialista de Investigación y Acción Cooperativa, 1983).

Según Jorge Del Río, es la primera vez que el cooperativismo ocupa un lugar prominente en una política de gobierno y en un instrumento de esa política como es el Segundo Plan Quinquenal, aplicado desde 1953. El Estado auspicia el desarrollo de estas empresas cuyo capital sirva a la economía en función del bienestar social. De ahí que “la acción estatal será ejercida mediante asistencia técnica y económica a las cooperativas: crédito bancario, provisión de materias primas, exención o reducción de impuestos, prioridad en los servicios públicos, trámites administrativos, etcétera (Del Río, 1953: 623).

Si bien la comercialización de los productos agropecuarios en el mercado internacional es monopolizada por el IAPI, de acuerdo con las previsiones del Segundo Plan Quinquenal, el Estado generaría las condiciones necesarias para que el sistema nacional de cooperativas realice en el exterior la venta directa de la producción y la adquisición de materias primas y elementos necesarios para el desarrollo de sus actividades. Función que recaería en la proyectada Confederación Nacional de Cooperativas Agrarias que el golpe militar de 1955 impidió que se constituya, hasta que en 1956 se conforma la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), con la que el cooperativismo agropecuario argentino alcanza la instancia confederada y reúne asociados en organizaciones de primero, segundo y ahora tercer grado.

Reflexiones finales

El cooperativismo prevalece en la agenda del gobierno de Juan Perón como una de las vías para materializar la noción de “independencia económica”, asegurar la “justicia social” y mantener la “soberanía política”, los tres objetivos que la Constitución de 1949 proclama para la “Nueva Argentina”. Una Constitución que abandona el principio liberal, conceptualiza la separación entre el Estado y la sociedad, o entre la política y el mercado, y que le asigna a la propiedad una función social.

La idea de la comunidad organizada preconizada por Perón guarda puntos de contacto con la doctrina cooperativa, que en la asociación de fuerzas económicas busca la prosecución de una meta común y parte de la idea de una organización de los intereses del trabajo. Peronismo y cooperativismo se erigen en fieles interlocutores, tanto en el campo como en la ciudad, a la hora de mejorar la calidad de vida de los argentinos y las argentinas.

Bibliografía

- Álvarez J y L Gonzalez (1994): *El populismo en España y América*. Madrid, Catriel.
- Bottini E (1952): “El sistema cooperativo agropecuario en la República Argentina. Su situación actual y sus perspectivas”. *Hechos e Ideas*, 95.
- Cámara de Senadores de la Nación (1950): *Diario de Sesiones, año 1950*.
- Cámara de Senadores de la Nación (1951): *Diario de Sesiones, año 1951*, volumen 1.
- De Ipola E (1983): “Populismo e ideología: a propósito de E. Laclau”. En *Teoría*, 4.
- De Ipola E (1980): *Ideología y discurso populista*. Buenos Aires, Folios.

- Del Río J (1953): “El cooperativismo en el 2° Plan Quinquenal”. *Hechos e Ideas*, 106-109.
- Girbal-Blacha N (2004): “Organización Cooperativa Agraria y política gubernamental en la Argentina Peronista 1946-1955”. *Signos Históricos*, 12, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.
- Girbal-Blacha N (2000): Acerca de la vigencia de la Argentina agropecuaria. Estado y crédito al agro durante la gestión peronista (1946-1955). *The Americas*, 56, volumen 3.
- Hovarth L (1994): *A half Century of peronismo, 1943-1993, an International bibliography*. Stanford, Hoover Institution-Stanford University.
- Instituto Justicialista de Investigación y Acción Cooperativa (1983): “Propuesta para una política Justicialista de Desarrollo Cooperativo”. Buenos Aires, Juscoop.
- Ivickas Magallán M (2014): *De Continuidades y rupturas en la Argentina Rural: La Revista Hechos e Ideas (1935-1955)*. Buenos Aires, Imago Mundi.
- La Tierra*, 12-8-1951 y 4-1-1955.
- Lattuada, M. (1986): *La política agraria peronista (1943–1983)*. Buenos Aires, CEAL.
- Perón JD (1949): *Principios de Cooperativismo Industrial Agrario*. Buenos Aires, Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación.
- Perón JD (1952): *Mensaje del Presidente de la Nación Argentina General Juan Domingo Perón al inaugurar el 86° Periodo Ordinario de Sesiones del Honorable Congreso Nacional*. Buenos Aires, Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación.
- Presidencia de la Nación (1952): *Perón y el plan económico de 1952. Ejecución y control*. Buenos Aires, Subsecretaría de Informaciones.
- Presidencia de la Nación (1953): *Segundo Plan Quinquenal (1953-1957)*. Buenos Aires, Subsecretaría de Informaciones.

Graciela Mateo es profesora y licenciada en Historia (UNLP) y magíster en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), profesora adjunta ordinaria del Departamento de Ciencias Sociales e investigadora del Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) de la Universidad Nacional de Quilmes. Su actual línea de investigación es la economía social y el cooperativismo agrario en vinculación con el desarrollo local. Lisandro R. Rodríguez es profesor en Historia (FHyCS-UNaM), doctor Mención Ciencias Sociales y Humanas (UNQ), investigador asistente del CONICET y docente en la FHyCS-UNaM. Ha publicado artículos en revistas científicas nacionales y extranjeras, capítulos de libros y ha participado en congresos, jornadas y reuniones en el país y en el exterior.

NOTAS SOBRE LA PRENSA DE LA(S) RESISTENCIA(S). ORTODOXIAS EN PAPEL: LÍNEA DURA Y NORTE. SEGUNDA PARTE

Darío Pulfer y Julio Melon Pirro

Un Norte para la resistencia peronista

Ya hemos esbozado el contexto en el que se despliega la publicación periódica *Norte*.⁷ Su impulsor, Alberto Manuel Campos, se desempeñaba como secretario general de una unidad básica y dirigía un periódico local desde el año 1948. Ambas instancias funcionaban en el mismo espacio: Alvear 133, en Villa Ballester. Al momento de producirse el golpe militar de 1955, Campos tenía una empresa de transporte urbano.⁸ Desde entonces y en apenas tres años pasó a ocupar un lugar central en el proceso político del peronismo, convirtiéndose en referente nacional de esa fuerza política. En dicho proceso fue fundamental, precisamente, *Norte*, a través de cuyas páginas intervino en la escena nacional.

Por imperio del Decreto 4161, Campos es detenido en varias oportunidades y *Norte* es clausurado. En septiembre de 1957 recupera la libertad y en poco tiempo vuelve a publicar el periódico en condiciones de clandestinidad, tanto para su persona como para el medio gráfico. Viaja a Montevideo y toma contacto con John William Cooke, integrante del Consejo Superior del Peronismo y delegado de Perón. A fines del mes de mayo de 1958, después de la asunción de Frondizi, viaja junto a Cooke a República Dominicana para entrevistarse con el general Perón, con una amplia cobertura de *Norte*. Para el mes de septiembre del año 1958 el medio se torna la voz oficial del movimiento peronista, desplazando a *Línea Dura*, y meses después el mismo Campos en delegado de Perón, reemplazando a Cooke.

La secuencia

La “Revolución Libertadora” no solo implicó problemas para Campos, sino también para el medio que dirigía, que durante un tiempo logró seguir circulando, aunque apareció de modo cada vez más esporádico y en ediciones de emergencia. Con todo, en pleno marasmo peronista comenzó a incluir informaciones valiosas para los recientemente proscriptos.

El 23 de noviembre de 1955 la edición número 680 del periódico todavía editado en Villa Ballester, por ejemplo, informaba sobre la prisión de Sosa Molina y Franklin Lucero. Al ex secretario de Defensa Nacional y al ex ministro del Ejército, la justicia militar les había decretado prisión preventiva a la espera de la elucidación de las causas que los afectaban. En el mismo ejemplar puede leerse una exhortación a la unidad dirigida a “la masa femenina partidaria” por parte de Elsa Chamorro Alaman, secretaria general de Inspecciones a cargo del Consejo del Partido Peronista Femenino. En el comunicado se destacaba que “la única autoridad partidaria del movimiento peronista es el presidente del Consejo Superior, doctor Alejandro Leloir”. Otro texto originado en la misma fuente que *Norte* destaca es el

⁷ Artículos de la serie “La prensa de la(s) resistencia(s)” publicados en los números 1 a 7 de la revista *Movimiento*. Para profundizar puede consultarse Melon Pirro (2009 y 2007).

⁸ Entrevista a Carlos Alberto Campos, hijo de Alberto Manuel Campos, 28 de enero de 2010.

telegrama remitido al presidente provisional Pedro Eugenio Aramburu por medio del cual se solicita a “Vuestra Excelencia” que al “haber cesado en sus mandatos las autoridades de la Confederación General del Trabajo” y “por ausencia en el país de parientes de doña Eva Perón, se nos permita retirar el cadáver de la extinta a fin de dar cristiana sepultura a sus despojos mortales en un panteón particular” (*Norte*, 23-11-1955).

El periódico tiene 8 páginas, cuesta 40 centavos y en el número citado de su octavo año de edición no aparece mención de director. Por lo demás, cuenta con abundante publicidad, la mayor parte proveniente de General San Martín, esencialmente de pequeñas y medianas empresas de la localidad. Se trata todavía, pues, de un medio comercial que sostenía una línea política peronista acorde al pensamiento de su director, quien, si bien había estado al frente de una Unidad Básica en un distrito, se había dedicado siempre a la actividad privada. Efectivamente, Campos era un próspero propietario de una empresa de transporte urbano y luego fue empresario de expendio de combustibles. Estaba casado con Elvira Mercedes Martínez, con quien tuvo cinco hijos.

El contenido del periódico torna evidente la tensa situación de un diario que sigue siendo “local” pero que –como otros medios identificados con el peronismo de alcance nacional o publicados en Buenos Aires– sobrevive en la Argentina “libertadora” a fuerza de decisiones cotidianas en las que también intervenía la prudencia.⁹

El siguiente número que tenemos en nuestras manos es una edición extraordinaria de los primeros días de diciembre de 1955.¹⁰ Las notas ya son más “de fondo”, o analíticas, y se dedican a informar o comentar distintos aspectos de la realidad nacional: “La Junta Consultiva o el Nuevo Tutti Frutti Nacional”, “El Problema Constitucional de la Hora”, “Usan el látigo los que no Saben Manejar las Riendas”, “Nepotismo... No”. Se trata de artículos críticos pero equilibrados. El lugar de la evaluación polémica está consagrado al examen de recientes conflictos entre la Iglesia y el Estado, y la beligerancia se reserva en este momento a otro texto sobre el rol de la prensa. En el primer caso, la editorial sobre “Sacerdotes Políticos y Políticos Sacerdotes” –sin referirse a enfrentamiento entre Perón y la Iglesia sino a trascendidos de tensiones presentes entre quienes en 1955 fueron aliados– se permite recomendar, sencillamente, “cada uno en sus cosas y en sus casas y Dios en la de todos”. El otro apartado tiene que ver con la restitución del diario *La Prensa* a sus antiguos dueños: “Vuelve *La Prensa* antinacional”, y se le desea suerte, irónicamente, al señor Gainza Paz, expresión de “los que jamás vivieron el problema de su patria y que desde el exilio... atentaron con aliados de oscuras fuerzas capitalistas contra las reivindicaciones de las clases trabajadoras, justicialmente (sic) redimidas hoy, luego de laboriosas conquistas logradas en estos últimos años. Vuelve el pulpo, que apoyó a los *trusts* de adentro y de *afuera*”. La relativa moderación deja lugar al ataque ante procesos irritativos, como el de la devolución de *La Prensa*, que en ese mismo momento era anatemizado por Perón en su exilio.

En otros casos se mantenía una prosa mesurada, probablemente vinculada a las dificultades que toda prensa crítica experimentaba. El carácter precario y provisorio de la edición incluso se asume y se anuncia: “La próxima edición ‘extra’

⁹ Hemos visto este proceso para otros medios (Melon Pirro y Pulfer, 2018a).

¹⁰ *Norte*, primeros días de diciembre de 1955. No disponemos de la primera página, pero en interiores se anuncia otra edición extra para el 12 de diciembre de 1955.

Dios mediante... aparecerá el lunes 12 del corriente”, dice el periódico que, según también anuncia, tiene una tirada de 100.000 ejemplares.

Campos es detenido y la publicación es clausurada. La aplicación del decreto 4161 le impide ejercer, pues, la función de periodista abiertamente volcado a la política. Campos está preso casi dos años. En la prisión comienza a redactar los bocetos de la nueva etapa de *Norte*.¹¹ Luego de salir de la cárcel, en septiembre de 1957, reanuda la tarea. Por su condición de exdetenido y por tener cierta notoriedad pública, debe mantenerse en la situación de clandestinidad tras una primera salida del periódico¹² y en su lugar, como era frecuente en esa coyuntura,¹³ toma la dirección de la débil publicación Carlos Alberto Bellocchio, sin garantía de que fuera tratado de mejor forma.¹⁴

El 12 de diciembre de 1957 *Norte* aparece y se pronuncia políticamente, aunque esta vez con respecto a la situación interna del peronismo. La ocasión es un congreso de Unión Popular, un partido neoperonista orientado por Juan Atilio Bramuglia, expectante de una decisión de Leloir, último presidente del Partido Peronista, para integrar una fórmula: “¡No, Dr. Bramuglia! ¡El Pueblo no será cómplice del fraude!”. Celebra el “repudio” de Leloir a los neoperonistas pero manifiesta decepción, también, por los términos ambiguos y débiles del comunicado. *Norte* asume, pues, rasgos característicos de la prensa de la primera resistencia que, en el contexto de la proscripción del peronismo, propiciaba el mantenimiento de la intransigencia política. Estos posicionamientos son congruentes con el apoyo que recibe de Oscar Albrieu,¹⁵ ex ministro del Interior del gobierno peronista, que está en comunicación con Perón y buscando reorganizar las fuerzas políticas territoriales del peronismo en el país.

Las caricaturas son parecidas a las de *Línea Dura*, y están firmadas por “Juan”.¹⁶ La representación más frecuente, para este momento, es la dupla de la presidencia provisional, Aramburu y Rojas, en este caso montando una mula que es identificada con las elecciones de febrero (*Norte*, 12-12-1957).

El periódico sostiene a lo largo del tiempo el mismo lema: “El periodismo al servicio del pueblo se ennoblece, al servicio de la pasión del hombre se envilece”. Sufre secuestros ordenados por Coordinación Federal y la intimidación ejercida contra los canillitas por la distribución del semanario (“Los autógrafos de Perón”, *Norte*, 19-6-1958: 2).

En el proceloso verano de 1958, pleno de movimientos y gestiones –una de las cuales terminara en el pacto firmado por Perón-Frondizi-Cooke y Frigerio que compromete el voto peronista–, *Norte* mantuvo altas sus espadas contra todo acuerdo y contra toda forma de participación electoral. En realidad, solo el semanario *Línea Dura* –a la sazón dirigido por María Granata y bajo la influencia de Ramón Prieto y de John W. Cooke– manifestó alguna ambigüedad, que sobre la

¹¹ “Los autógrafos de Perón” (*Norte*, 19-6-1958: 2). En esta nota, escrita con posterioridad, Campos narra los orígenes de *Norte* en esta etapa.

¹² Testimonio de Carlos Alberto Campos al tratar el Periódico *Norte* (Moyano Laissue, 2000).

¹³ Al mismo expediente había recurrido en los primeros números de *Línea Dura* la escritora María Granata, mediante la colaboración de la militante peronista Nélide Valdez, y el P. Hernán Benítez en *Rebeldía*, con Manuel Bustos Núñez.

¹⁴ No contamos con información sobre Bellocchio. En el tiempo que lleva la dirección sufre persecución, procesamientos por delitos de opinión y un atentado.

¹⁵ Carta de Lagomarsino a Marcos (Cichero, 1993: 228).

¹⁶ Imitan la firma de Perón a todo lo largo de la secuencia de salidas del periódico.

fecha del comicio se tornó menos inequívoca a favor de acatar la “orden” de votar por la UCRI (Melon Pirro y Pulfer, 2018c).

El Pacto, pues, no fue una buena noticia ni fue acompañado por el periódico de Campos. Ahora bien, ¿cómo se presentó el medio tras las elecciones que, acuerdo mediante, hicieron finalmente presidente a Arturo Frondizi? “Perón Cumple: Hizo a Frondizi Presidente”, anunció en tapa, en un registro por demás escéptico. Se trató para *Norte* de un comicio revestido de “prolijas garantías de legalidad”, algo exterior y no sustantivo en lo que se han esmerado las oligarquías argentinas y cuyo carácter de “farsa”, lamenta, no ha sido advertido por las fuerzas armadas. En la extremadamente poco entusiasta consideración del medio: “Algunos siguieron la letra muerta de las directivas”, otros “las interpretaron fielmente” y algunos, también, “participaron de lo que es una cachada de Perón”.¹⁷

A medida que avanza la transición del gobierno militar al gobierno civil, *Norte* va a ir jalonando sus intervenciones con títulos de denuncia hacia el saliente elenco “libertador” –utiliza para su denominación el mote “revolución fusiladora”– y noticias críticas sobre los movimientos de Frondizi (“presidente optado”). El volumen de la publicación se ha angostado, debido a restricciones de circulación originadas en los secuestros de ediciones que repercuten sobre las finanzas, reduciéndose a dos páginas.¹⁸

El 3 de abril titula en tapa: “En el Congreso se fragua una gorilada”. Se trata de hacer público el proceso de impresión del *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, cuya redacción quedó a cargo del escritor Julio Noé y su edición se realiza en la imprenta del Congreso. Después de señalar que Aramburu se negó a aprobar el presupuesto para su impresión, señala que el militar a cargo del Congreso aceleró la reproducción del volumen para difundirla antes de la asunción de Frondizi, incurriendo en malversación de fondos. “No sabemos qué dirá el ‘Libro Negro’ de Noé. Ni nos preocupa”, ya que “estos días trágicos de la Patria ya tienen escrita su historia, su genuina historia. Y la tienen escrita con buena sintaxis y hasta con brillo literario, no sólo en las páginas de los periódicos secuestrados por los esbirros del capitán Messina, sino también en una serie de volúmenes que las generaciones del futuro leerán todavía, cuando haga ya mucho tiempo que las páginas del ‘Libro Negro’ hayan pasado, cumplido su cometido final, por las cañerías sanitarias. La historia de estos años está escrita en ‘Operación Masacre’, de Walsh; en ‘Proceso al liberalismo argentino’, de García Mellid; en ‘Revolución y contrarrevolución en la Argentina’, de Ramos; en los artículos de Scalabrini Ortiz; en los folletos de Jauretche; en ‘Historias con ladrones’ de Gobello; en ‘Imperialismo y cultura’ de Hernández Arregui. Y está escrita, sobre todo en los dos volúmenes de nuestro jefe, Juan Perón –‘La fuerza es el derecho de las bestias’ y ‘Los Vendepatria’– de los que en todo el mundo se devoran millones de ejemplares” (*Norte*, 3-4-1958: 1). El editorial está destinado a criticar a la Corte Suprema de Justicia que ha convalidado el Decreto 4161 del 5 de marzo de 1956 (*Norte*, 3-4-1958: 2).

¹⁷ *Norte*, 27-2-1958, página 1. Una caricatura del Almirante Rojas al lado de Arturo Frondizi, en el mismo número, habla de “fraude”.

¹⁸ Así lo informan en *Norte* (24-4-1958: 2): “Circunstancias no imputables a nosotros sino a la Policía Federal, nos obligaron durante algunas semanas a reducir a dos el número de las páginas de *Norte*. Los sucesivos secuestros de ejemplares de *Norte*, practicados con especial dedicación en las jurisdicciones de las comisarías 1ª y 46ª de esta Capital, nos crearon dificultades financieras que no hemos podido salvar. Porque *Norte* no tiene subsidios ni subvenciones, ni recibe aportes graciables. Su papel y su impresión los pagan los lectores”.

En la edición del 17 de abril da cuenta de la queja del gobierno de la República Dominicana por amenazas a Perón por parte de enviados de la Cancillería Argentina: “Qué hacía Negre detrás de Perón”. El Editorial colocaba la lupa en un acompañante de Frondizi en su viaje a Chile, Mario Amadeo, a quien acusaba de conspirador y responsable de los hechos del 16 de junio de 1955 y del 16 de septiembre (*Norte*, 17-4-1958: 2).

En la edición del 24 de abril denuncia concesiones de último momento del general Aramburu: “Puerto Franco a Standard Company. El virrey otorgó subrepticamente fabulosas franquicias”. En la editorial habla de “Herencia maldita (...) cubierta de hechos irreparables como son los múltiples asesinatos cometidos a lo largo de dos infaustos años, la ciudadanía aguarda con especial interés la forma en que el nuevo presidente abordará el delicado problema de castigar a los culpables de tan horrendos crímenes”. Y advierte: “hemos sostenido que una amnistía no puede ser un instrumento de encubrimiento que ofrezca una salida legal a los responsables de semejantes delitos. Estos delincuentes deben comparecer ante la justicia y rendir cuenta de sus desmanes y extralimitaciones” (*Norte*, 24-4-1958: 2). Por boca de un colaborador, Atilio García Mellid, el periódico endurece el tono: “Una lección que aprendimos de Frondizi: no habrá conciliación”.¹⁹

Cada número lleva en tapa una caricatura con versos firmados por Juan, siguiendo con la imitación de la rúbrica de Perón. Los títulos de los mismos son expresivos: “Política y petróleo” (*Norte*, 3-4-1958: 1), “Neo-opción” (*Norte*, 17-4-1958: 1), “Metamorfrondisis” (*Norte*, 24-4-1958: 1).

En uno de los números da cuenta de los pasos de Cooke: el “jefe de avanzada” del Comando Superior se traslada a Asunción, lo que genera que el “ambiente político vuelva a convulsionarse. Ya son muchos los que están sacando pasaje para los pagos de Stroessner” (*Norte*, 3-4-1958: 2).

En la antesala de la asunción de Frondizi, el periódico anuncia la vuelta a cuatro páginas, confiando en mejores condiciones de legalidad²⁰ y en que “la adhesión de millares de peronistas premien la sinceridad de su prédica, la consecuencia con sus ideales y la invariable línea de conducta que supo mantener en horas de confusión y desconcierto” (*Norte*, 24-4-1958: 2).

En el número del 1 de mayo, fecha de asunción de Frondizi, titulan: “Se va el caimán”, y en la bajada consignan, de manera lapidaria, lo siguiente: “El Pueblo respira con alivio: ¡Se va el tirano! Y canta la letrilla con que, en 1945, despidió a los viejos políticos resucitados por el golpe anglo-naval de septiembre: ‘Se va el caimán, se va el caimán, se va pa la barranquilla...’. Se va, aplaudido por las tilingas del barrio norte que todo lo que conocen de su país son las vidrieras de Harrod’s y

¹⁹ *Norte*, 24-4-1958, página 2. “En julio de 1955 el presidente de la República, general Perón, investido del ancho poder que le daba la adhesión fanática de las multitudes, formuló un llamado a la pacificación del país y a la buena convivencia de los argentinos. Su autoridad era inmensa y aún más inmensa la dignidad con que debió acallar, para dar ese paso, el sagrado rencor que suscitaba la reciente masacre de mujeres y niños, inmolados en el altar del odio que con singular persistencia edificaban los opositores... Ninguno como el doctor Frondizi cavó tan hondo para poner al descubierto la brecha que escindía a los sectores en pugna”.

²⁰ *Norte*, 24-4-1958, página 2. “Como suponemos que el presidente optado terminará con los secuestros clandestinos e ilegales de periódicos, *Norte* se dispone a volver a sus cuatro páginas habituales a partir del primer miércoles de mayo. La mayor disponibilidad de espacio le permitirá entonces ofrecer al lector nuevas secciones y abordar, en sus comentarios, temas que reclama la atención pública con vivo interés”.

las veladas lujuriosas de las boites. Se va, seguido por un módico cortejo de pitucos patoteros, nietos o biznietos de ladrones de tierras, hijos de públicos vendepatrias. Se va, arrastrando tras de sí la cáfila de gorilas asesinos que sembró en el país la muerte, el despojo y el terror. Se va, y cree que marcha hacia la estatua. Pero su estatua sólo la están esperando los perros. Para orinarla”. El editorial está dedicado a la “Confesión de un fracaso”, asignado a las palabras de despedida del Almirante Rojas (*Norte*, 1-5-1958: 2).



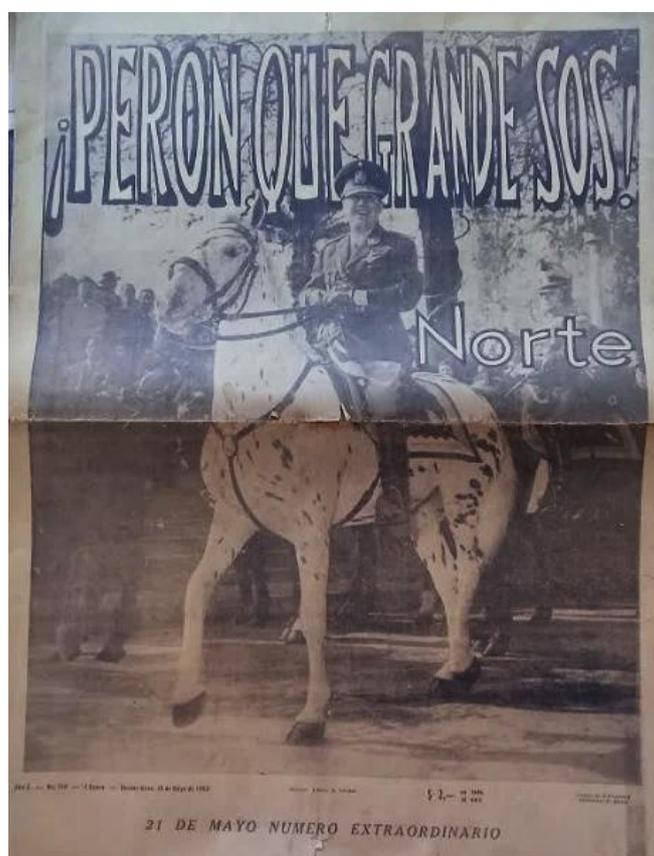
La edición de *Norte* del 8 de mayo, aún bajo la dirección formal de Carlos Alberto Bellocchio y ya de cuatro páginas, anuncia en la primera página: “Perón en la Argentina. Llevará la Revolución Nacional hasta sus últimas consecuencias”, haciendo alusión a la presencia de Perón en “los discursos de los políticos que copian su lenguaje... en el terror de los oligarcas y en el amor infinito del Pueblo”. La caracterización del momento: “Los gorilas de la línea dura se fueron a casa y comenzaron a gobernar los gorilas blandos” (*Norte*, 8-5-1958: 1). En tapa destacan la solicitud realizada por el apoderado general titular del Partido Peronista, Fernando Torres, exigiendo la personería jurídica para la fuerza proscripta. Reproduce el mensaje del Comando Táctico al Pueblo de la República (*Norte*, 8-5-1958: 2), lo que habla de cierta aproximación con las instancias que considera “máxima autoridad partidaria en el país”. También reproduce un mensaje de Juan Perón “A los trabajadores peronistas” (*Norte*, 8-5-1958: 4). En la editorial llama a desconocer los resultados electorales en los sindicatos y postula que “La CGT debe ser peronista” (*Norte*, 8-5-1958: 4).

El 15 de Mayo de 1958 el periódico *Norte*, ahora sí bajo la dirección de Alberto Manuel Campos, se muestra de manera clara y decidida alineado con Perón. La tapa daba la pauta de que en lo sucesivo el medio apelaría a ser reconocido como la expresión del “peronismo de Perón”. Toda la primera página estaba ocupada por una foto del militar en el caballo pinto que era la que éste dedicaba frecuentemente a sus seguidores.²¹

Norte había sido renuente a las órdenes de los organismos dependientes de Perón y tampoco había ahorrado expresiones de hostilidad hacia el acuerdo con Frondizi, siguió con desconfianza al candidato intransigente y a la hora de dar cuenta del resultado electoral de febrero no se distanció del tono del periódico *Palabra Argentina* de Olmos (Melon Pirro y Pulfer, 2018b). Para este momento, con

²¹ *Norte*, 715, 15-5-58, página 1. En lo sucesivo las fotos que aparecen en el semanario están ocupadas predominantemente por la figura de Perón.

el cambio en el sistema político, sus posiciones van desplazándose lentamente. En páginas interiores el semanario busca mostrar amplias coincidencias con lo que sostiene Cooke²² en cuanto a la normalización partidaria y al nombre del partido, a la vez que subraya la identidad absoluta “en todo momento” con el “verdadero pensamiento del Comando Superior y de nuestro jefe, el general Perón” (*Norte*, 15-5-1958: 1). *Norte* se hace eco de una nota-entrevista a Cooke por parte de *Línea Dura*, periódico en ese momento oficialmente bendecido por Perón, aunque, significativamente, titula con términos que invierten la filiación: “Cooke coincide con *Norte*”. En la nota se explica que “nuestro colega *Línea Dura*, órgano del Comando Táctico Nacional, publica declaraciones formuladas, en la ciudad de Montevideo, por el jefe de la División Operaciones del Movimiento Peronista, Dr. John William Cooke”. *Norte* considera “interesantes” esas declaraciones que ratifican la decisión de no integrar ningún “Frente Nacional”, dado que “somos el único Movimiento capaz de cumplir integralmente el programa nacional libertador, la vanguardia de las fuerzas progresistas populares y esto es irrenunciable”. Respecto del partido, Cooke ha expresado también que “el Partido Peronista no puede renunciar a su nombre” y detalla los preparativos de reorganización del mismo por parte del Consejo Superior. “Estas declaraciones coinciden totalmente con la posición sostenida por *Norte*... y esta coincidencia resulta para nosotros sumamente satisfactoria porque demuestra que, en todo momento, hemos sabido interpretar el verdadero pensamiento del Comando Superior y de nuestro jefe, el general Perón” (*Norte*, 15-5-1958: 2).

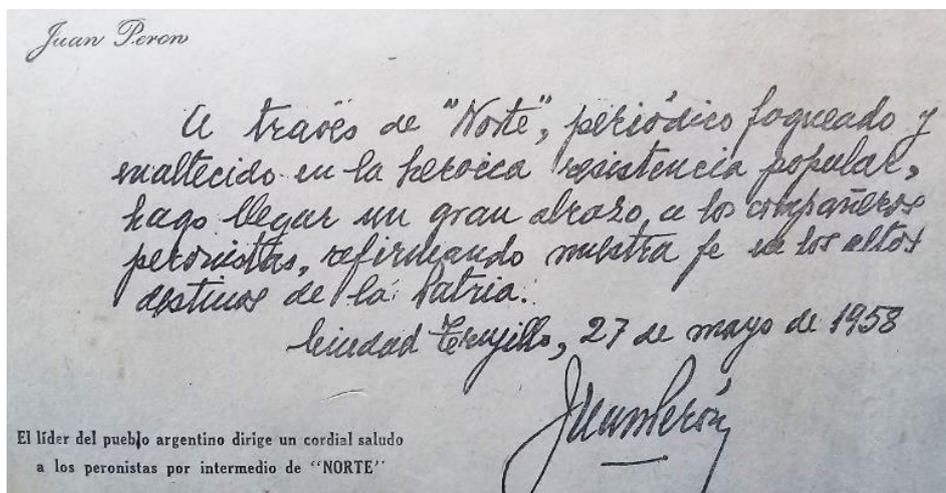


²² Es probable que Campos haya conocido a Cooke en la cárcel de Caseros. En septiembre de 1957 lo visitó en Montevideo.

“Unidos Venceremos” es el “Mensaje Peronista” que en grandes titulares anuncia *Norte* el día 29 de mayo, editorializando en tapa contra las divisiones, los pronunciamientos de los dirigentes y todo liderazgo que no sea el de Juan Domingo Perón y el Comando Táctico que había sido creado a fines del año 1957, en el que tallaba Albrieu, el cual “no está compuesto por hombres infalibles” pero es “la única autoridad del movimiento en el territorio de la República”. El semanario, que esta vez fue ilustrado por una foto de Perón con Eva, anuncia que desde el siguiente número publicará “exclusivos reportajes y notas gráficas directamente desde Ciudad Trujillo ya que el General Perón ha sido entrevistado personalmente por el director de *Norte*” (*Norte*, 29-5-1958: 1 y 3).

En el número correspondiente al 5 de junio, Perón declara a través del mismo medio que “ningún buen peronista busca integraciones políticas con otras fuerzas”, lo que viene acompañado, siempre en tapa, de una de las tantas notas autografiadas de Perón: “A través de *Norte*, periódico fogueado y enaltecido por la heroica resistencia popular, hago llegar un gran abrazo a los compañeros peronistas, refirmando nuestra fe en los altos destinos de la Patria”. En tapa aparece el director, sentado junto a su jefe, grabando un reportaje. Reproduce unas declaraciones cuya esencia es significativa respecto del deterioro creciente de la relación con la nueva administración argentina: “Nosotros hemos cumplido con el país. Ahora le toca al gobierno cumplir la palabra empeñada con el pueblo. De ello dependerá nuestra actitud”.²³

Por otra parte, Perón concede una entrevista que permite “escuchar de sus propios labios las directivas que ya conocíamos a través del jefe de la división Operaciones, doctor John William Cooke, y del Comando Táctico Peronista” (*Norte*, 5-6-1958: 4), ilustrada por una foto de Campos con Perón y su delegado Cooke. De esa entrevista se desprende uno de los títulos de tapa que ya hemos consignado: “Ningún buen peronista busca integraciones políticas con otras fuerzas”, y otras afirmaciones, tomando distancia de eventuales nuevos acuerdos: “El Partido Peronista no se sumará a ninguna integración ni a ninguna coalición”. En dos oportunidades las respuestas comienzan señalando: “el compañero Cooke ya se ha referido al asunto”, marcando la línea de autoridad e identidad entre ambas figuras que integran, en ese momento, el Comando Superior Peronista.



²³ *Norte*, 5-6-1958, página 1. Se trata de un mensaje enviado por Perón que *Norte* transcribe en extenso.

línea argumental: repudia el ascenso de Aramburu y Rojas decretado por Frondizi (editorial titulada “El ascenso de la pareja”, *Norte*, 5-6-1958: 4) y, como otros medios vinculados de una u otra manera con el peronismo que recordaban las consecuencias de la represión al intento de Juan José Valle,²⁶ cultiva la memoria de los caídos: “Homenaje a los mártires de junio”, recuadra (*Norte*, 5-6-1958: 1).²⁷

Alberto Manuel Campos ha prolongado su estancia en República Dominicana a instancias del mismo Perón,²⁸ lo que le permite realizar nuevas entrevistas y alistar a Américo Barrios en su elenco de colaboradores. Campos parece estar deviniendo en hombre de confianza de Perón, el hombre elegido para la confrontación con Frondizi.²⁹



²⁶ *Palabra Argentina, Mayoría o Azul y Blanco* incorporaron el homenaje a su línea editorial.

²⁷ Con anterioridad había titulado “Tablas de sangre de la dictadura”, una nota previa conteniendo la denuncia presentada por el teniente general (RE) Solari, solicitando la investigación y castigo por los hechos de junio de 1956. *Norte*, 15-5-1958, página 4.

²⁸ Entrevista telefónica a Carlos Campos, 5 de diciembre de 2018.

²⁹ Su oposición al pacto y al voto afirmativo en febrero lo colocaban ahora en otra posición al momento de romper vínculos con el gobierno nacional.

En el número editado el 12 de junio Perón aparece leyendo la sábana de *Norte* y el director del periódico junto a él, indicándole algo del número donde se habla de “Perón en la Argentina”, junto a una nota autografiada del líder, dirigida “A los muchachos de *Norte*” y fechada unos días antes (*Norte*, 12-6-1958: 1).

En el número correspondiente al 19 de junio, *Norte* titula: “Fronzizi tiene miedo. Con tal de que no lo desalojen de la Casa Rosada el Presidente Optado no titubea en convertirse en un títere de los gorilas”. Como Campos continúa su estancia en Ciudad Trujillo, aparece en tapa en una foto frente a la Secretaría de Estado de Trabajo junto a Perón y del ahora anunciado colaborador de *Norte*, Américo Barrios.

El 25 de junio Perón, en entrevista realizada por Américo Barrios y publicada a través de *Norte*, denuncia: “Fronzizi no cumple, dice el General Perón. En nota para *Norte* afirma que el mantenimiento de la Justicia Gorila impide decir que el Presidente Optado esté cumpliendo con el Pueblo”. Estas declaraciones, amplificadas por lo que está pasando a convertirse en uno de los canales privilegiados de difusión de su voz, coinciden en el tiempo con un áspero intercambio entre Perón y el delegado Cooke en relación a la conducta seguida para con Fronzizi (Cooke y Perón, 1972, II: 64).

En la edición del 2 de julio, junto con la “última fotografía del general del Ejército Juan D. Perón tomada en su exilio de Ciudad Trujillo”, lo que parece ser ya una modalidad adoptada por el semanario para hacer presente al líder exiliado entre sus lectores, se destaca la afirmación contenida en la entrevista regular de Barrios: “Jorge Antonio no es peronista, dice Perón”. En ese número se informa que el delegado Cooke ha viajado a Ciudad Trujillo “para analizar con el general Perón la actitud que adoptará el Movimiento Peronista, frente a la situación creada en el país al cabo de los primeros sesenta días del gobierno optado que preside el doctor Fronzizi”.³⁰ En la nota editorial destacan que la Corte dio de baja al Decreto 4161.

En todas estas salidas van apareciendo notas sobre la relación de salarios y precios, así como determinaciones del gobierno (DINIE, por ejemplo) que van marcando una apreciación crítica por parte del semanario. Las noticias gremiales se hacen presentes con declaraciones o movimientos al interior de los sindicatos.

El 9 de julio de 1958 *Norte* difundió un comunicado del Comando Superior, es decir, una decisión firmada por Perón y Cooke: “Con la formación de Comandos Tácticos Provinciales se inicia la etapa de organización del Movimiento Peronista en estructuras orgánicas”.³¹ Aparecen, además, fragmentos de una entrevista en la que Perón desautoriza a Pablo Vicente.³²

Norte continúa con su tono de reivindicación y cultivo de la identidad partidaria: “Eva Perón, ¡presentes!”, coloca en la tapa del número correspondiente al aniversario de su muerte, reproduciendo una foto dedicada de Perón para *Norte* con un perfil de Evita, fechado el 18 de julio de 1958 en Ciudad Trujillo. Al interior, notas y poemas en homenaje y la nota-entrevista de Américo Barrios referida a “Qué piensa Perón... de Eva Perón”. Este ejemplar se amplía a seis páginas.

³⁰ *Norte*, 2-7-1958, página 2. Ese era el plazo estipulado para el cumplimiento de las cláusulas del pacto Perón-Fronzizi.

³¹ El documento transcrito está datado en Ciudad Trujillo, el 2 de julio de 1958. Nótese en la edición transcrita la consignación de mayúsculas para el nombre y apellido de Perón y las minúsculas para Cooke, aunque la documentación viene con firma a la par.

³² *Norte*, 9-7-1958, publica en tapa: “Pablo Vicente en descubierto” y el reportaje a Perón en página 2.

COMUNICADO DEL COMANDO SUPERIOR

Publicamos a continuación el último comunicado emanado del Comando Superior del Movimiento Peronista. En breve daremos a conocer un nuevo documento de las supremas autoridades de nuestro Movimiento, en el que se fijará la posición del Peronismo frente a la situación política del país.

"Con la formación de los Comandos Tácticos provinciales se inicia la etapa de organización del Movimiento Peronista en estructuras orgánicas y aptas para cumplir los objetivos fijados por nuestra doctrina.

"Durante treinta y dos meses, el Movimiento enfrentó a la Tiranía operando exclusivamente por medio de Comandos Clandestinos que, a pesar de la persecución despiadada, cumplieron heroicamente las directivas emanadas del Comando Superior. A fines de 1957 se creó el Comando Táctico Nacional, organismo que representa en el país al Comando Superior (Comando estratégico) y tiene por misión difundir y cumplir sus directivas y coordinar la acción del Movimiento en todo el territorio. Se puso término así a la confusión sembrada por sectores interesados en anarquizar al Peronismo o en desviarlo de sus objetivos mediante la invocación de consignas y directivas fraguadas.

"Las actuales condiciones permiten encarar la tarea de reorganización, cumpliendo las etapas que culminarán con una amplia consulta a la base a fin de que ésta se expida li-

bremente y elija a los hombres y mujeres que han de desempeñar las funciones dirigentes. Con tal motivo, el Comando Superior considera conveniente fijar claramente algunos puntos esenciales que aseguren la buena marcha del proceso que ahora comienza, y para el cual se requiere la cooperación de toda la masa peronista.

"1º) — No existen en el país otras autoridades partidarias que el Comando Táctico Nacional y los Comandos provinciales. Cualquiera que invoque representación o títulos personales, misiones o directivas del Comando Superior o del General Perón, debe ser denunciado como enemigo de la unidad del Movimiento, lo mismo que quienes intenten hacer valer posiciones detentadas con anterioridad a setiembre de 1955.

"2º) — El Comando Táctico Nacional y los Comandos Tácticos provinciales son organismos provisionales, cuyas funciones terminarán cuando se elijan, por el voto de los afiliados, las autoridades definitivas. Deben encuadrar su acción en las directivas emanadas de este Comando Superior y asegurar la corrección e imparcialidad de la afiliación partidaria y de la elección posterior.

"3c) — Cualquier integrante del Comando Táctico Nacional o de los Comandos provinciales que haga gravitar su condición de tal para interferir el libre pronunciamiento de la masa peronista está contraviniendo disposiciones expresas del Comando Superior y se hará pasible de las sanciones correspondientes.

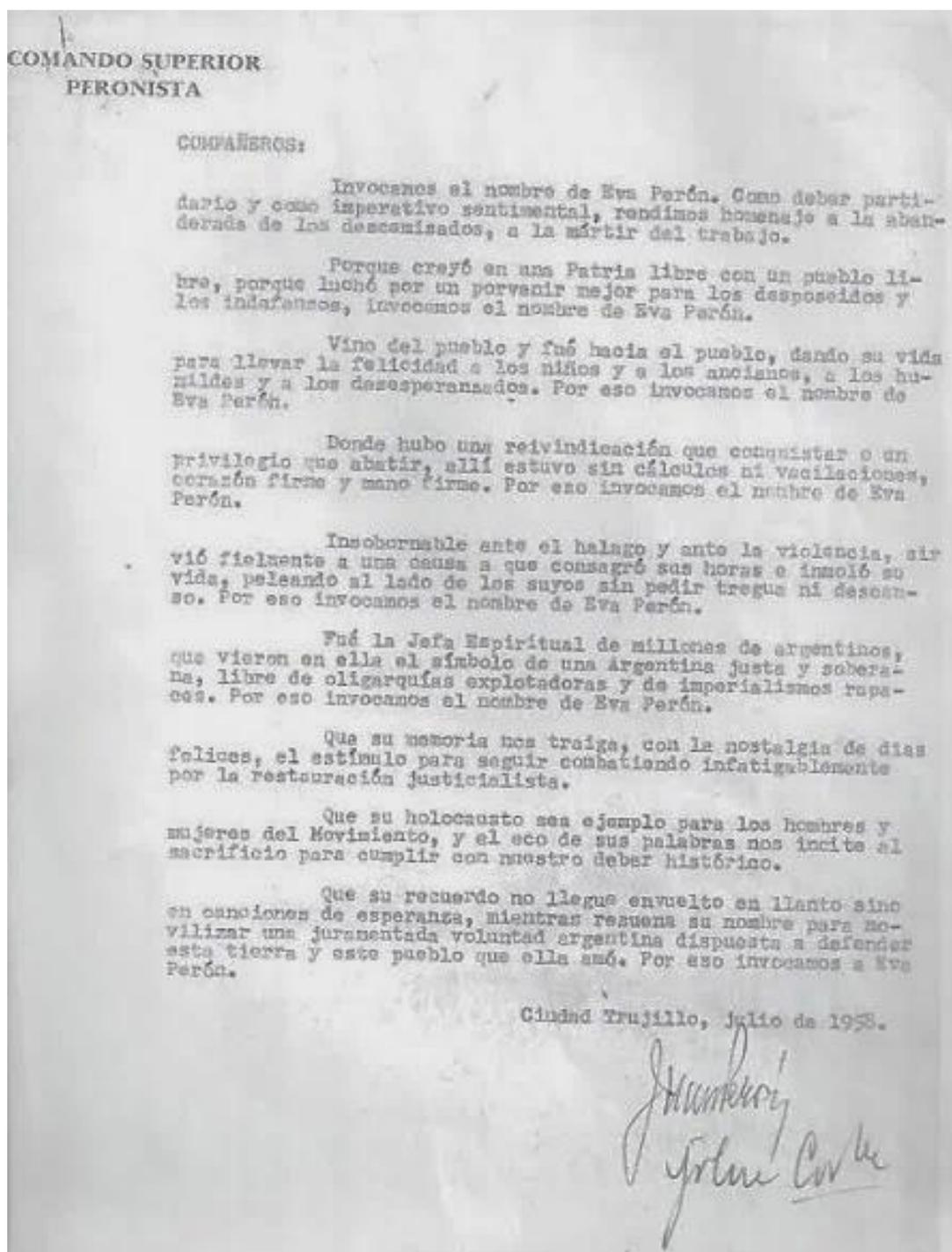
Ciudad Trujillo, 2 de Julio de 1958.

JUAN PERON, John William Cooke.

Perón remite las segundas *Directivas generales para todos los peronistas*³³ que ratifican las primeras y establecen una línea de dureza para con el gobierno de Frondizi, por lo que considera sus incumplimientos del "Pacto". Perón acusa, más tarde, tanto al Comando Táctico como a Cooke, por la no difusión de esta instrucción. Al tratarse de instrucciones y medidas confidenciales, *Norte* no hace público el envío, pero continúa endureciendo su posición en línea con esa instrucción.

El número del 30 de julio da cuenta de las refriegas callejeras con motivo de la convocatoria que realiza el Comando Táctico para rodear el edificio de la ex-Fundación Eva Perón: "Frondizi apaleó al pueblo. La policía actuó con saña salvaje. (...) Bajo la llovizna persistente y fría y a pesar de las amenazas que las radios controladas por el gobierno del doctor Frondizi lanzaban infatigablemente, una fervorosa multitud se congregó el sábado, respondiendo a la consigna del Comando Táctico Nacional, en las inmediaciones del usurpado edificio de la Fundación Eva Perón. Se cumplía el sexto aniversario del tránsito a la eternidad de la Mártir del Trabajo y el pueblo peronista acudió a rendirle el homenaje de su lealtad, de su gratitud y de su recuerdo. Una incuestionable vocación de paz llevó a la multitud hacia el Paseo Colón. Hombres, mujeres y niños marchaban silenciosamente, sin otro propósito que el de honrar cristianamente a una muerta querida a cuyos desvelos deben su bienestar millones de desposeídos. Pero el presidente optado ha resuelto que los peronistas no deben honrar a sus muertos y los efectivos policiales, en número increíble y con alarde de ametralladoras, pistolas de gases y caballadas, cerraron el camino de la multitud". Acompañan el texto elocuentes fotos del despliegue policial. Para *Norte*, entonces, Frondizi "No tiene perdón de Dios" (*Norte*, 30-7-1958: 1). En la página siguiente reproducen mensaje de Juan Perón que debía ser leído en el acto. Se trata del mismo texto que aparece en otras comunicaciones con la firma de Cooke y Perón en hoja con membrete del Comando Superior. La caricatura y el texto firmado por Juan, que aparece en cada contratapa insiste con el mismo tema.

³³ Comando Superior Peronista, *Directivas generales para todos los peronistas*, 22-7-1958.



En este número la nota-entrevista de Barrios está orientada a saber “Qué piensa Perón... de los dirigentes” (*Norte*, 30-7-1958: 2). Aparece una nota titulada “El globo del petróleo”, glosando un mensaje televisivo de Frondizi sobre el avance de las negociaciones de los contratos petroleros en condiciones distintas a las postuladas en el difundido libro del referente de la UCRI. También anuncian que una vez al mes, a raíz de la cantidad de información y material que tienen para publicar, *Norte* ofrecerá a sus lectores más páginas sin aumentar el valor del periódico.

En el número siguiente, del 6 de agosto, que consta tal como fuera prometido de seis páginas, se reproduce en tapa otra foto de Eva Perón dedicada por Juan Perón

desde Ciudad Trujillo, con la misma fecha de la reproducida en la entrega anterior. En el texto que la acompaña se lamentan, una vez más, por la situación vivida en el frustrado homenaje.



En tapa, en la nota que va haciendo las veces de editorial y que responde a una suerte de balance, consignan el título “Noventa días de frondizura”. Refieren a la denuncia de Zavala Ortiz –“fracasado precandidato presidencial y co-masacrador del Pueblo”– sobre la existencia de un pacto entre Frondizi y Perón. Retoman declaraciones de Perón, que tildan de chacota, en relación a que afirmar o negar el pacto a nada lleva, y le atribuyen haber afirmado que uno de los elementos del mentado pacto era la devolución del profanado cadáver de Eva Perón. Señalan que el pacto incumplido es con el pueblo y que hay elementos que Frondizi no es capaz de realizar: controlar los precios, manejar soberanamente la cuestión del petróleo, etcétera. En contratapa refuerzan la idea: “Es evidente la ineptitud para contener el alza de precios” (*Norte*, 6-8-1958: 6).

En esta misma nota aparece una fisura entre el periódico y el Comando Táctico: “la oposición oficial que hace el peronismo es más bien suavcita; tan suavcita que en algunos momentos da la impresión de una oposición de compromiso... Creemos modestamente que las autoridades locales deben tener al movimiento continuamente movilizado, no para fatigarlo sino para que no pierda entrenamiento... Las autoridades locales del movimiento usan un lenguaje más duro para los peronistas que consideran no les son afectos que para el gobierno optado. Una crítica honesta suscita a veces más iracundia que el apaleamiento consumado

por la Policía. Esto no contribuye, precisamente, a nuestra unidad y es necesario evitarlo”. Concluyen diciendo que este tiempo quizá arroje un saldo positivo para el peronismo en cuanto a su afirmación y dinamismo, pero que solo será así “en la medida en que estos noventa días nos hayan preparado para afrontar las luchas futuras que quizás deben asumir otras formas”.

Ambas notas –tanto la que refiere al “pacto” como la del balance de los 90 días de la gestión Frondizi elaborado por la dirección del diario– actúan en espejo con una nota extensa firmada por Oscar Albrieu titulada “El Pacto Perón-Frondizi”, en la que recuerda al gobierno que su origen está en los “votos de los peronistas”, que lo eligieron como “mal menor” pero esperanzados en el cumplimiento del plan de gobernar para “veinte millones de argentinos”. Intima: “Estamos –hasta ahora– en la misma posición que el 23 de febrero. Es el gobierno, con actos y no con declamaciones, que resolverá sobre nuestra posición futura. Será él quien asiente sobre bases seguras el ‘estado de derecho’, la anarquía o el despotismo... esperamos que lo escuche el ‘Poder Ejecutivo’” (*Norte*, 6-8-1958: 5). Son indicios políticos de un movimiento subterráneo que envuelve a las figuras de Campos y Albrieu³⁴ que se refleja en las críticas al Comando Táctico y por elevación a la figura de Cooke, que deja de ser mencionado en el periódico.

Desde entregas anteriores se sigue el tratamiento de la ley de asociaciones profesionales. En este número va la denuncia: “La inoperancia legislativa está demorando la ley que esperan los trabajadores libres” (*Norte*, 6-8-1958: 2).

La nota-entrevista de Barrios a Perón está destinada a saber “Qué piensa Perón... de los 700 millones de dólares” que le atribuyó poseer Aramburu: “¡Qué bárbaro! ¡Y qué ridiculez! Un mismo hombre no puede dedicarse a reunir, simultáneamente, un capital económico y un capital político. Quien se dedica a formar un capital económico trabaja para sí, y el que procura lograr un capital político trabaja para los demás. Son actitudes antagónicas, irreconciliables” (*Norte*, 6-8-1958: 3).

En la entrega correspondiente al 13 de agosto de 1958 el semanario *Norte* culpa a Frondizi de provocar la movilización del peronismo: “El Presidente optado nos está empujando a la resistencia activa”. Luego de describir una conspiración contra Frondizi del mes de julio, hecha pública por Sueldo, señala: “Creemos que constituye un error la tolerancia con Frondizi a pretexto de impedir un golpe gorila... Ya hemos permanecido tres meses en la platea, contemplando la farsa del

³⁴ A fines de junio de 1958 remitió a Perón un informe sobre “el acontecer político argentino”. Ver Albrieu a Perón, 25-6-58, *Hoover Institution Archives, Collection Juan Domingo Perón Papers* (en adelante, HIAJDP), Box 2, Folder 2.6. Expresaba allí la desazón que produjera en el movimiento la orden de votar a Frondizi, e informaba sobre los sectores que, en cada distrito, se orientaron a obedecer o desobedecer la “orden”. A partir de ello desprendía para unos las medidas drásticas, para otros apenas la “separación de ficha” de afiliación, y para muchos, seguramente los más, el olvido. En la misma carta expresaba su falta de coincidencia con Cooke respecto de que las mujeres debían organizarse por separado. El apresuramiento de Alicia Eguren, compañera del delegado, en organizar la Rama Femenina, había originado un importante malestar entre las dirigentes históricas del Partido Peronista Femenino. El tono de la misiva es, por lo demás, antifrondicista, en congruencia con la posición que sostenía en privado Perón. Oscar Albrieu había sido ministro del Interior de Perón, renunciante luego de la noche del 31 de agosto de 1955 en que un intempestivo Perón diera sorpresivamente por tierra con la estrategia de pacificación. Luego de 1955 fundó uno de los tantos partidos neoperonistas y había sido contado por Cooke entre los moderados o “blandos”, integrándose a fines del año 1957 al Comando Táctico del peronismo.

‘imperio del derecho’. Es este el momento de saltar al escenario de las acciones políticas para desempeñar el papel que nos corresponde representar. Papel de luchadores y no de diplomáticos” (*Norte*, 13-8-1958: 1). En tapa (“La batalla del petróleo) y contratapa (“Los contratos petroleros están contra la soberanía nacional”) critican la política de Frondizi en la materia. La caricatura de “Juan” continúa la saga.

En la columna de Barrios, “Que piensa Perón... de las Fuerzas Armadas”, ante la requisitoria del periodista respecto de que sus enemigos afirman que su regreso significaría el aniquilamiento de los militares, el líder peronista declara: “¿Hay algún estúpido que pueda creerlo? Respeto y admiro al militar que es un profesional. Repudio al que usa de su fuerza para volver sus armas con que el Pueblo lo proveyó para ser custodiado, contra la comunidad que confiaba en ellas” (*Norte*, 13-8-1958: 3).

Junto al proceso de reorganización partidaria lanzado en el mes de junio, al paso hacia una oposición más definida a través de denuncias por incumplimientos hacia el pueblo o hacia el peronismo –lo mismo da– y el envío de las segundas directivas para todos los peronistas de tono claramente opositor; Perón fue ampliando la interlocución con los actores políticos y sindicales locales, introduciendo modificaciones en los organismos de conducción del movimiento que eran, en definitiva, creados y recreados por él.

El 10 de agosto de 1958, luego de un cónclave mantenido en Ciudad Trujillo entre dirigentes políticos y gremiales, Perón transforma el Comando Táctico en la Delegación Nacional. La resolución 21 del Comando Superior disuelve el Comando Táctico y organiza “una dirección centralizada que pueda adaptarse rápidamente a las necesidades tácticas de cada situación, a fin de cumplir con las líneas estratégicas fijadas por el general Perón”. La Delegación Nacional creada estaría integrada por el jefe de su División Operaciones, Dr. John W. Cooke, y quince delegados: Avelino Fernández, José Alonso, Eleuterio Cardozo, Andrés Framini, Amado Olmos, Armando Cabo, Manuel Carullias, Dante Viel, Ramón Prieto, René Orsi, Juan Puigbó, Oscar Bidegain, Audelina D. De Albóniga, Ana Macri y Elena Fernícola. Una de las tareas es la “organización del Partido Peronista, dejando las primeras a cargo exclusivamente de un cuerpo de reducido número de miembros y plena autoridad”. Además, “la Delegación nacional tendrá a su cargo la Dirección del Movimiento Peronista en todo el país. Están sometidas a su autoridad todas las organizaciones clandestinas y de superficie del Movimiento”. La composición refleja un mayor peso gremial y de las mujeres, y quedan excluidos algunos representantes del sector político, entre las que se destaca la salida de Oscar Albrieu.

En el número de *Norte* del 20 de agosto aparece en tapa Perón, ladeado por Vandor y Framini, graficando la nueva configuración de fuerzas. Como fondo de la imagen aparece el afiche de convocatoria para la manifestación de homenaje a Eva Perón convocada el mes anterior por el Comando Táctico.

En la tapa se anuncian las creaciones institucionales y su composición. El leal Campos consigna “la integración de la delegación no fue recibida con unánime beneplácito. Hay quien formula críticas a una u otra designación. Cualesquiera hubiesen sido los miembros designados, no habrían satisfecho todas las aspiraciones. Ni en éste ni en ningún otro orden de cosas es posible conformar a todos”. A renglón seguido sigue sosteniendo la política crítica hacia Frondizi: “Por lo demás, no es cuestión de hombres ni de nombres. Si se ha de seguir con una política contemplativa frente al frondicismo, lo mismo da el Comando Táctico que la

delegación del Comando Superior. Es posible que en Ciudad Trujillo se haya resuelto dar un nuevo plazo al presidente optado para que cumpla los compromisos contraídos con el Pueblo e instaure de una vez por todas el famoso estado de derecho”. Al final de la nota-editorial expone la queja por la exclusión de *Norte* de la conferencia de prensa en la que se presentaron los resultados del encuentro de Ciudad Trujillo y sienta nuevamente posición: “Somos Peronistas sin Frondizi y sin Frigerio. Y porque somos Peronistas acatamos la autoridad de Perón que invisten las autoridades locales del Movimiento, a cuyas órdenes nos ponemos sin hacer cuestión de nombres ni de hombres, pues a nosotros sólo nos interesa un hombre y un nombre. Precisamente un nombre que empieza con P” (*Norte*, 20-8-1958: 1). La cuestión petrolera,³⁵ temas gremiales³⁶ y carestía de la vida³⁷ siguen presentes en las notas.



En la entrega siguiente colocan un título catástrofe: “Apuñalan al peronismo” (*Norte*, 26-8-1958: 1). Colocan una imagen de la convocatoria del 22 de agosto de 1951 para el renunciamiento de Eva Perón y señalan que las autoridades locales del peronismo no convocaron, como pedía *Norte*, a una manifestación en su recuerdo. Al final de la nota-editorial señalan que existen intentos divisionistas por parte del frondicismo y que hay dirigentes muy cercanos a las posiciones oficiales, advirtiendo con una cita bíblica que “el que se acerca al peligro en el peligro perecerá”. En el contenido del número aparecen otra vez notas referidas a la cuestión

³⁵ En *Norte*, 20-8-1958, página 3, aparece una nota del ex diputado nacional Eduardo Rumbo titulada “Dos líneas políticas de petróleo: la de Juan Perón y la de Arturo Frondizi”.

³⁶ En la página 1 se hacen eco de una convocatoria de las 62 organizaciones para el 26 de agosto en Plaza Once. En página 2 titulan “Oligarcas y amarillos quieren impedir la organización de las masas obreras” y “En torno a los 32 se está organizando otra vez la unión democrática de Braden”.

³⁷ En página 4: “La congelación de salarios no soluciona la carestía de la vida”.

petrolera,³⁸ a la temática gremial³⁹ y la repetida nota sobre los aumentos del costo de vida.⁴⁰ La ya permanente nota de Barrios a Perón refiere a su opinión sobre el pueblo (*Norte*, 26-8-1958: 3).

En el primer número de septiembre, esta vez con seis páginas, el periódico alerta: “Quieren destruirnos. Maquiavelismo y violencia habrán de quebrarse contra el peronismo” (*Norte*, 3-9-1958: 1). En la nota-editorial advierten sobre la política “integracionista”, denunciando los acercamientos de Eleuterio Cardozo y otros dirigentes políticos al gobierno. En la última parte hacen profesión de fe a favor de la delegación regional del Comando Superior, poniéndose a su servicio, luego de pedir una amnistía para quienes votaron en blanco y reafirmar la subordinación a las directivas de Perón. Al interior, la nota de Barrios con Perón⁴¹ y artículos sobre sindicatos⁴², petróleo⁴³ y precios.⁴⁴

En la entrega siguiente aparecen declaraciones exclusivas de Perón: “No habrá integración. En un reportaje especial para *Norte* nuestro conductor advierte que el Movimiento Peronista no ha de ser copado” (*Norte*, 9-9-1958: 1). Al interior, la nota de Barrios con Perón⁴⁵ es la que contiene las palabras citadas en el titular de tapa. Siguen los artículos en espacios fijos sobre sindicatos,⁴⁶ petróleo⁴⁷ y precios.⁴⁸

En el número siguiente, aniversario del golpe militar de 1955, consignan: “Los gorilas mandan. Aguda radiografía de Juan Perón al gorilismo entreguista” (*Norte*, 16-9-1958: 1). Se trata, como en la entrega anterior, de la entrevista que realiza Américo Barrios en Ciudad Trujillo al líder en el exilio. Agregan fotos en la parte superior de la tapa de los sujetos que “quisieron convertirnos en colonia británica”: Lonardi, Aramburu, El Huaso, Rojas, Fernández Suárez, Molinari, Gandhi, Pérez Gris, Manrique, Ambroggio, Quaranta, Busso, Zavala Ortiz, Ghioldi, Pirán Basualdo y Ossorio Arana. Al interior aparecen notas que muestran las relaciones políticas de *Norte*: un artículo de Oscar Albrieu sobre la CADE y las coimas al radicalismo en la década del 30, y una nota del dirigente peronista de Santa Fe, Osella Muñoz, sobre “El Congreso Nacional y el proceso por traición”. Siguen los artículos en espacios fijos sobre sindicatos,⁴⁹ petróleo⁵⁰ y la relación

³⁸ *Norte*, 26-8-1958, página 3. Nota de Eduardo Rumbo titulada “El precio que Frondizi paga por el petróleo”.

³⁹ *Norte*, 26-8-1958, página 2. “La trampa para los obreros puede estar en la reglamentación del estatuto sindical”.

⁴⁰ *Norte*, 26-8-1958, página 4. “La carestía de la vida no se combate con lindos discursos”.

⁴¹ *Norte*, 3-9-1958, página 3. “¿Qué piensa Perón... del conflicto Snipe?”.

⁴² *Norte*, 3-9-1958, página 2. “Alerta a los gremios: el paro ya está resuelto. ¿Qué hará ahora el presidente?”.

⁴³ *Norte*, 3-9-1958, página 5. “Mercado de petróleo, una riqueza perdida”, titula su nota Eduardo Rumbo.

⁴⁴ *Norte*, 3-9-1958, página 6. “Los industriales y bodegueros fomentan el alza de precios”.

⁴⁵ *Norte*, 9-9-1958, página 3. “¿Qué piensa Perón... del peronismo?”.

⁴⁶ *Norte*, 9-9-1958, página 2. “Habrá veedores oficiales para garantizar la pureza de los comicios en los gremios”.

⁴⁷ *Norte*, 9-9-1958, página 3. “Radicalismo y nacionalismo de la improductividad”, titula su nota Eduardo Rumbo.

⁴⁸ *Norte*, 9-9-1958, página 4. “La carestía de la vida se fomenta desde el gobierno”.

⁴⁹ *Norte*, 16-9-1958, página 2. “La discutible actitud de las 62 frente a los perjuros no puede ser definitiva”.

⁵⁰ *Norte*, 16-9-1958, página 2. “El Centro de Abogados de Buenos Aires ha condenado los contratos petroleros”.

salarios y precios.⁵¹

En la parte inferior de la tapa se destaca en un recuadro: “Viaja a Ciudad Trujillo el director de *Norte*”, asignándole una finalidad exclusivamente periodística al traslado (*Norte*, 16-9-1958: 1). Para la misma fecha, Perón escribe a Cooke con recriminaciones por su conducción y anexa un informe. Se produce una segunda carta de Albrieu a Perón, fechada el 15 de setiembre, que es enviada aprovechando el viaje de Campos.⁵² Albrieu suponía que su separación anterior de la Delegación Nacional del Consejo Superior era obra de los allegados a Cooke, a quien además acusaba de haberse involucrado en una acción “morigeradora” que inhibía toda conducta que pudiera afectar al gobierno.⁵³ Declaraba no estar interesado en integrar “ningún cuerpo oficial del Movimiento”, aunque sí en el juicio que su jefe pudiera haberse formado de él. Albrieu, que parece estar soportando las consecuencias de su anterior acercamiento epistolar y de su posicionamiento confrontativo con el gobierno ante el giro que tomaron las cosas tras el cónclave de Ciudad Trujillo, desarrolla la crítica.⁵⁴ Más aún que otros dirigentes –con la probable excepción de Cooke–, se permite recomendarle al líder cuestiones concretas: en este caso, la organización en superficie, léase la organización política y, de preferencia, partidaria.⁵⁵

El 23 de setiembre aparece en la tapa de *Norte* la siguiente leyenda: “¡Definanse, dirigentes!”, en relación a las elecciones gremiales, y agrega: “En vísperas de la gran batalla gremial es necesario que todos los peronistas aporten fervorosamente sus mejores esfuerzos”. Osella Muñoz vuelve a colaborar con una nota sobre “Alejandro Gómez y el estado de derecho”. Siguen los artículos en espacios fijos sobre sindicatos,⁵⁶ petróleo⁵⁷ y precios.⁵⁸

En ese momento (25-9-1958), Perón escribe “A los compañeros de la Delegación del Comando Superior Peronista” con consideraciones acerca de la situación, lamentándose de los escasos avances en materia de organización y creando el Consejo Coordinador y Supervisor del peronismo. Entre sus miembros se destacan: Carlos Vicente Aloé, Oscar E. Albrieu, Alberto Rocamora, Rodolfo Arce, Pedro San Martín, José Constantino Barro, Julio Troxler, Juan Carlos Brid, José

⁵¹ *Norte*, 16-9-1958, página 4. “Frondizi hablará de precios y salarios antes de fin de mes”.

⁵² Albrieu a Perón, 15-9-1958. Del tenor de la carta se desprende que ha enviado varias, aunque no ha obtenido respuesta de ninguna (*HIAJDP*, Box 2, Folder 2.2).

⁵³ En la misma carta, Albrieu recriminaba implícitamente a Perón por haberlo separado “telegráficamente” y adjudicaba la inspiración a “algunos díceres que se han filtrado entre sus principales representantes en esta”.

⁵⁴ No culpa a los miembros del CT, sino a su dirección, y en su oportunidad sugirió –a Prieto y a Jorge Cooke– la formación de un triunvirato con la inclusión del mismo John W. Cooke, a quien sugiere como responsable de la violación y difusión de correspondencia que Perón le dirigiera mucho antes. Entre paréntesis, los nombrados acababan de visitar a Perón y habrían sido los responsables de la intriga contra Albrieu.

⁵⁵ Paralelamente a esta sugerencia, y empalmado con el tono de los mensajes de Perón, sobre todo los previos a febrero de 1958 y otros confidenciales que reitera después de junio, propone seguir con la organización de la resistencia. En cuanto a la organización partidaria, será un proceso que Perón desatará en ese momento con el proceso de inscripción en las provincias.

⁵⁶ *Norte*, 23-9-1958, página 1. “Precedente: Arturo Frondizi ya declaró ilegal una huelga completamente justa” y “Las 62 deben exigir que se cumpla la ley. Habla con *Norte* el abogado Fernando Torres”.

⁵⁷ *Norte*, 23-9-1958, página 3. “Repudian la entrega del petróleo militantes peronistas de Salta”.

⁵⁸ *Norte*, 23-9-1958, página 4. “La solución de la carestía puede estar en los obreros”.

Parla, Adolfo César Philippeaux, Fernando E. Torres, Manuel Damiano, Delia D. de Parodi, Ceferina Rodríguez de Copa, Luisa Gentile y María Elena Solari de Bruni. En la ocasión, señala: “Este consejo ha sido creado para que, conectado con la Delegación del Comando Superior Peronista, se encargue de lo relacionado con la organización de las fuerzas políticas del Movimiento Peronista e intervenga para solucionar controversias de todo orden y supervise la conducción táctica del Peronismo”. Según instruyó su creador, la función del organismo sería la de “colaborar” en la dirección táctica, y debía dedicarse exclusivamente a organizar las fuerzas políticas, dejando la de las sindicales a las 62 y la CGT, sin ninguna intervención del CCyS (Cooke y Perón, 1972 II: 105).

El 27 de septiembre Cooke escribe a Perón (Cooke y Perón, 1972 II: 95). El 28 de setiembre, Albrieu escribe a Campos, quien por entonces se encontraba visitando a Perón. Albrieu, en precaria situación, se esmera en explicar y documentar su actitud antes, durante y después del voto a Frondizi, aunque lo característico del mensaje es la animadversión declarada hacia Cooke, Ramón Prieto y Alicia Eguren.⁵⁹ Al relatar el episodio, Eguren –algo que fue delicadamente ventilado en la correspondencia editada de Perón y Cooke– revela que el movimiento se está preparando para acumular representatividades en un nuevo organismo: ella ha querido copar la “lista” de la resistencia, a la vez que la “lista” del partido femenino.⁶⁰ El 30 de septiembre la Delegación del Comando Superior Peronista, en nota formal, eleva informe a Perón,⁶¹ detallando el conflicto de Eguren con la rama femenina en la perspectiva de Cooke. Ese mismo día, Perón escribe destempladamente a Cooke: “me parece que todo se va complicando de manera inusitada” y le anuncia la creación del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo (Cooke y Perón, 1972 II: 105).

En el número del 30 de septiembre aparece en tapa una nota exclusiva a quien, más allá de la creación del nuevo Consejo, seguía siendo el Jefe de la División Operaciones: “Nuestros enemigos están en la oposición gorila y en el gobierno, dice J. W. Cooke”. Desde *Norte* insisten con el paro gremial a convocar para el 10 de octubre, tildan de entreguista al gobierno de Frondizi y promueven una celebración del aniversario del 17 de octubre. Por otro lado publican una solicitada con las comisiones nacionales inscriptoras, acompañando los intentos de normalización de la estructura partidaria.

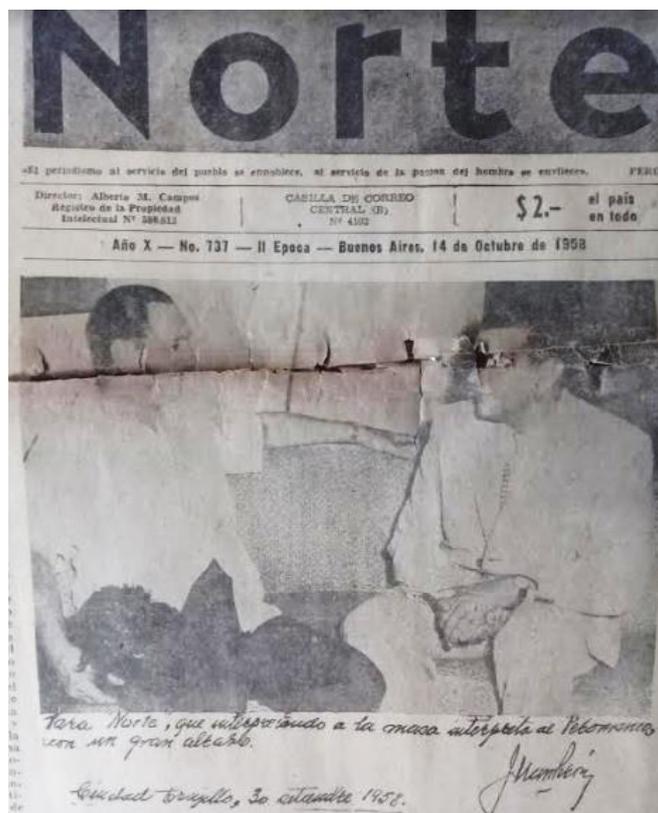
Para octubre las posiciones se van endureciendo cada vez más desde la óptica de Campos-Perón: “Frondizi. Ayer adversario y ahora enemigo”, en el título y

⁵⁹ Según Albrieu, sus enemigos escamoteaban la correspondencia que enviaba a Perón y se la hacían conocer al gobierno. No ahorra epítetos respecto de Alicia Eguren, Cooke y Prieto, “encandilados por el frigerismo”, a su juicio (Albrieu a Campos, 28-9-1958. *HIAJDP*, Box 2, Folder 2.6).

⁶⁰ “Parece que aquí (Alicia) hizo una reunión de mujeres, utilizando a la Albóniga, notificándoles que Fernícola estaba ‘liquidada’ al igual que Macri y la señora de Parodi. Pretende poner la lista femenina no solo de la resistencia sino también del Partido” (Albrieu a Campos, 28-9-1958). Ya era conocida, en la correspondencia editada, la larga reconvencción que Perón hiciera a Cooke, meses antes: “Creo que será prudente que usted haga una declaración dirigida a las mujeres... si no quiere tener después un fuerte dolor de cabeza. Yo le hablo por experiencia. Lo que va a ocurrir es que todas las mujeres se me van a venir encima mío... y será muy difícil que yo pueda decir que no... No tome usted partido en las pequeñas cosas” (Perón a Cooke, 26-4-1958, en Cooke y Perón, 1972 II: 54-56).

⁶¹ Informe de Delegación Nacional del Comando Superior a Perón, 30-9-1958.

contenido de otra extensa nota, acompañada –como era habitual– con foto y dedicatoria en tapa (*Norte*, 7-10-1958: 1). Este es el número en que Perón hace pública, en una entrevista realizada por Campos el 30 de septiembre,⁶² que ha sido creada una nueva instancia de gobierno para el peronismo: el consejo coordinador y supervisor. Esa nueva institución irá licuando la autoridad de Cooke. Es el momento de la resurrección y ascenso de Oscar Albrieu, quien venía escribiendo en el semanario y que guardaba con Campos relaciones de cercanía y confianza.



En el número siguiente, de seis páginas, continúa la reproducción de la entrevista de Campos a Perón: “Publicamos un nuevo reportaje de Perón exclusivo para *Norte*”.⁶³ En esta oportunidad la temática gira en torno a la denominación que utilizará el Movimiento para inscribirse como partido político, hasta la designación de agregados obreros que discute el gobierno y la cuestión de sus finanzas personales –se hacen eco de las versiones que señalan que recibe dinero de orígenes imprecisos, a lo que Perón responde que sus difamadores se pongan de acuerdo: o recibe dinero o tiene 700 millones de dólares... En el Editorial de contratapa los animadores de *Norte* retoman el tema de las designaciones del Consejo Coordinador y Supervisor, repitiendo los argumentos utilizados al designarse la Delegación Nacional: no se trata de nombres, ni de hombres, sino de la política de confrontación

⁶² En *Norte*, 14-10-1958, aparece en tapa Campos entrevistando a Perón y al pie una firma con dedicatoria de Perón, fechada el 30 de septiembre.

⁶³ *Norte*, 14 de octubre de 1958, página 1. Esta situación de privilegio es remarcada por el periódico en la bajada del titular: “Es este un nuevo testimonio del afecto que el general Perón profesa a *Norte* y también una prueba de que *Norte* no omite esfuerzos para brindar a sus amigos y a sus lectores una información siempre actualizada y veraz de la marcha de nuestro Movimiento”.

con el gobierno frondicista. Unido a ello esgrimen el argumento de verticalidad y lealtad: “El Consejo Coordinador y Supervisor cuenta, pues, con toda nuestra confianza y con toda nuestra adhesión, por una razón muy simple: porque lo designó Perón. Desde esta página editorial le ofrecemos nuestra colaboración y nuestro apoyo”. Al interior aparece un recuadro titulado Consejo Coordinador y Supervisor, detallando integrantes y funciones de la entidad.

En un recuadro consignan: “Ordenose la captura de nuestro Director” (*Norte*, 14-10-1958: 1). El juez Ambrosio Romero Carranza (“lustrabotas de Aramburu”, “magistrado prevaricador e ignorante”, “quien no tiene autoridad moral ni para ser juez de un partido de bolitas”, “hagiógrafo de Mons. De Andrea”, “beato ARC tan mal juez como católico”) querelló a Campos por una nota del periódico. La causa se paralizó y a instancias del Ministro del Interior, Alfredo Vítolo, de la “frondizura” según *Norte*, se volvió a poner en movimiento para poner tras las rejas al director.

Ante la declaración del estado de sitio en la inminencia del 17 de octubre, *Norte* afirma: “Paro total y, a las 19, en Plaza Avellaneda. El Estado de Sitio resuelto cínicamente por el Presidente optado no asustará a los obreros el Día de la Lealtad” (*Norte*, 14-10-1958: 6). Al interior aparecen artículos sobre los “arreglos” del gobierno con la CADE y ANSEC (*Norte*, 14-10-1958: 2), noticias sobre sindicatos⁶⁴ y la reiteración de las denuncias del teniente general Solari.⁶⁵ Sigue la columna de Barrios: “Qué piensa Perón... del presente” (*Norte*, 14-10-1958: 5). Y una nueva nota de Osella Muñoz, ahora referida a “Rosario y el peronismo”.

Desde octubre *Norte* reemplaza de hecho a *Línea Dura* (Melon Pirro y Pulfer, 2018c) como principal medio de expresión del peronismo, aunque no consigna en su tapa una leyenda clara en ese sentido.⁶⁶

El 28 de octubre el periódico *Norte* denuncia la “Operación Reimundes” para dividir al peronismo y llama a “reaccionar frente a los perjuros”. Al interior reproduce una carta del 16 de octubre, firmada por Perón, entregando la totalidad del poder al Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo. Desde este número comienza a salir una serie denominada “Frondizi, segunda etapa de la Revolución Libertadora” que se prolongará en entregas sucesivas.

Al iniciar el mes de noviembre, *Norte* lanza la consigna “El partido se organiza. Última tentativa legalista. Y, si fracasa, insurrección” (*Norte*, 4-11-1958: 1). En tapa detalla el proceso de afiliación y constitución de juntas, y la carta orgánica nacional del partido que promueve el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo.

En este momento Cooke vuelve a Buenos Aires. Interviene en “cuestiones internas del movimiento” ante las detenciones y denuncias del gobierno. Es detenido. Escribe a Perón.⁶⁷ Señala los motivos de su viaje; su traslado a Ushuaia; la detención de Eguren; habla de su trato y relaciones con Albrieu y Torres. El 25 de noviembre *Norte* denuncia al gobierno por sus intrigas y crímenes, y comunica que viene sufriendo secuestros de ejemplares de manera sistemática. Cooke promete viajar a fin de año si está en libertad, para ver a Perón. Sale de la cárcel y escribe a

⁶⁴ *Norte*, 14-10-1958, página 2. “El paro de las sesenta y dos fue una lección para la frondizura”.

⁶⁵ *Norte*, 14-10-1958, página 3. “Solicitó nuevamente el General Solari la investigación de los fusilamientos”.

⁶⁶ *Línea Dura* se presentaba como “Órgano Oficial del Movimiento Peronista”.

⁶⁷ Cooke a Perón, 24-11-1958 (Cooke y Perón, 1972).

Perón el 8 de diciembre.⁶⁸ Hay informes y referencias al rol del consejo supervisor... Existe otra carta de fecha 11 de diciembre de Cooke a Perón.⁶⁹ Se da entonces por “desplazado”: “omito todo lo que se relaciona con los problemas internos del Movimiento y con su organización, por cuanto al respecto es el Consejo o Campos el que se encargue de suministrarle información. Lo mismo en lo que respecta a otros asuntos relacionados con el trato entre el peronismo y gente del gobierno”. Al final insiste en que, si puede, viajará a Ciudad Trujillo para la Navidad y que no hablará de la situación interna si no se lo piden... Cooke remite carta del 18 de diciembre, cuyo tenor desconocemos. Perón escribe a Cooke el 20 de diciembre (Cooke y Perón, 1972: 123), contestando la del 11. Inmediatamente contesta la del 18 el día 26 (Cooke y Perón, 1972: 131). Hay un encuentro en Ciudad Trujillo, en el que se reafirma el poder del Consejo Coordinador y Supervisor y en la que participa Cooke. Su declinación y lento desplazamiento como delegado resultan irreversibles, aunque más adelante se le asignen funciones específicas o coyunturales y el intercambio epistolar con Perón nunca se interrumpe del todo.⁷⁰ En lo que respecta a sus funciones como delegado, Cooke sería efectivamente reemplazado tiempo después por Alberto Manuel Campos. El cambio, que puede vislumbrarse en la trayectoria de *Norte*, en el acrecido rol de Campos en su relación por un lado con Perón y por otro con el sector político del peronismo en el territorio representado en la figura de Albrieu,⁷¹ y en los vaivenes de la relación con el gobierno de Frondizi, deriva en un reacomodamiento sustancial para Cooke, que no recuperara su centralidad política, si bien continúa participando un tiempo más en el ámbito del Consejo Coordinador y Supervisor y tendrá un activo papel en el conflicto del Frigorífico Lisandro De la Torre, coincidiendo tácticamente con Albrieu en el enfrentamiento con el gobierno en esa coyuntura.

Para el mes de febrero de 1959 el semanario *Mayoría* ya calificaba como “noticia cierta” que “Perón eligió como enlace para las tratativas que mantiene con el gobierno al periodista Alberto Campos del semanario *Norte*” y que “ello ha provocado el disgusto de las figuras más salientes del movimiento (*Mayoría*, 26-2-1959, sección “Bolsa negra de noticias”).

Galería de chantapufis

A las secciones fijas orientadas al chisme y al comentario político breve, denominadas “Polenta con pajaritos” y “Rondando por el Congreso”, se agrega una columna encargada de trazar perfiles de “chantapufis”. El desfile de figuras es variado y refiere a figuras que toman estado público en tiempos del gobierno de Frondizi por distintas razones. Entre otros, allí desfilan:

- a) Juan Pablo Fittipaldi, senador ucrista. Le recuerdan cuando entonaba la Marcha Peronista. “Y Fittipaldi canta, canta... Cantará hasta que tengamos el delicado placer de ir a mear sobre su tumba” (*Norte*, 20-8-1958: 2).
- b) Eduardo C. Conesa, jefe del Estado Mayor General del Ejército. Le recuerdan el tenor de la carta enviada a Máximo Renner, edecán presidencial, ante el golpe de

⁶⁸ Carta de Cooke a Perón, 8-12-1958. No está en la correspondencia editada.

⁶⁹ Carta de Cooke a Perón, 18-12-1958. No está en la correspondencia editada.

⁷⁰ Perón le asigna distintas funciones, entre las cuales se encuentra la de restablecer vínculos con la Iglesia y sostener las relaciones con los militares afines.

⁷¹ Quien fue articulando las juntas provinciales reorganizadoras, aumentando su poder local, y buscó forzar el “concurrencismo” del peronismo para el año 1959.

- septiembre de 1955, manifestando lealtad a Perón (*Norte*, 26-8-1958: 2).
- c) Gustavo Frenkel Santillán, médico, presidente de la Comisión Organizadora de la Primera Exposición Argentina de Salud Pública, quien elogiaba públicamente la labor de Eva Perón y realizó un fraude con estampillas pro-ayuda social. Ahora era jefe de maternidad en el Policlínico Ferroviario, llamando a la huelga de los médicos... (*Norte*, 2-9-1958: 2)
 - d) Arturo Sábato es colocado en la galería por su responsabilidad en las negociaciones petroleras (*Norte*, 9-9-1958: 2).
 - e) Raúl Damonte Taborda es integrado a la galería al haber sido designado embajador por Frondizi como premio al apoyo dado desde la publicación *Resistencia Popular* a la campaña orientada a captar votos peronistas para la fórmula ucrista (*Norte*, 16-9-1958: 2).
 - f) Carlos Perette, aunque “no es malo”, es incluido porque “es nada más que un muchacho de provincias que quiere sobresalir... Por sobresalir conspira con Zavala Ortiz. Pero como apenas mide un metro cincuenta y dos no sobresale nunca” (*Norte*, 30-9-1958: 2).
 - g) Vernengo Lima es integrado al elenco de figuras despreciables por sus acciones en octubre de 1945 y porque la “Revolución Libertadora” lo fue a buscar a su casa para ascenderlo y de ese modo mejorarle la jubilación (*Norte*, 14-10-1958: 2).
 - h) Barros Hurtado, “el cariñoso”, “gigoló de ancianas aristocráticas”, es candidato a embajador en Estados Unidos de Frondizi. Su inclusión obedece a que para negociar los contratos petroleros hacía falta un “entregador” (*Norte*, 28-10-1958: 2).
 - i) Silvano Santander, diputado de la UCR durante el peronismo, antiperonista pertinaz y denunciador serial, reúne méritos suficientes, según *Norte*, para engrosar la galería de “chantapufis” (*Norte*, 4-11-1958: 2).

Los colaboradores

Al tomar vuelo y alcance de orden nacional, *Norte* consigue el concurso de escritores y figuras del desplazado peronismo. Esa colaboración irá aumentando a medida que la publicación se consolide entre sus lectores y en el ámbito del peronismo político y sindical. En algunos casos se trata de colaboradores que trabajan casi con exclusividad en el periódico –como José Gobello o Atilio García Mellid–, unidos a otros que se desplazan en todos los medios del arco ideológico opositor a la “Revolución Libertadora”, como es el caso de Fermín Chávez, Omar Viñole o José María Rosa. Las notas no iban acompañadas de fotos de los autores.

En el ejemplar de diciembre de 1957 identificamos la presencia de José Gobello,⁷² autor de un artículo que se publicita en tapa y que lleva por título “El Avión Negro”. Amén de evocar literariamente el mito que circulaba respecto del regreso de Perón, la prosa firmada por “Belgo” sostiene que nada será conquistado sin sacrificio y es consecuente con la línea editorial del medio: “¿A qué entonces seguir perdiendo el tiempo pensando en las elecciones? ¿Qué importancia tiene averiguar si el candidato de la dictadura será Balbín o Zabala Ortiz? ¿Qué interesa si

⁷² Nacido en 1919. Periodista en *Democracia*, en el que usaba los seudónimos Belgo o Gobel. En 1953 publicó *Lunfardía*. Diputado nacional en el período 1952-1955. Va preso con la “Revolución Libertadora” como el resto de los legisladores. Escribe un libro sobre la experiencia carcelaria, titulado *Historia con ladrones*.

Leloir va de candidato o si Bramuglia se alía con Castro y Castro con Russo?”. La salida electoral, para el periodista, solo puede ser “una solución para la oligarquía y para la dictadura que es su mandataria”.

En abril aparece otra intervención de Gobello, titulada “Aún hay presos, doctor Frondizi” (*Norte*, 3-4-1958: 1), en la que se encarga de denunciar la prisión de los directores de medios cercanos al movimiento proscripto Accari, Bengochea y Salomón y los acosos que sufren Granata y Bellocchio (director de *Norte*). En otra entrega habla del “Restaurador imposible” (*Norte*, 17-4-1958: 1), rebatiendo una opinión que afirmaba que Aramburu era el “restaurador de la libertad de prensa”, trayendo a su argumento la situación de Granata y Bellocchio, a los que suma la de Massouh (director de *El Guerrillero*), que sufren procesamientos por delitos de opinión. El 24 de abril titula “Orden cumplida, excelencia”, fraguando una carta de Aramburu al ministro de Colonias del Gobierno de Su Majestad en Londres, dando cuenta de sus acciones como administrador “colonial” (*Norte*, 24-4-1958: 1).

A partir de ese número de *Norte* se suma otro columnista: Atilio García Mellid.⁷³ “Una lección que aprendimos de Frondizi: no habrá conciliación”.



Gobello-Belgo se pregunta: ¿Qué hacemos con el partido ante la asunción de Frondizi y las nuevas condiciones de legalidad? Responde: mantener la organización, la unidad y el nombre para la confrontación electoral (*Norte*, 1-5-1958: 1). Esta nota va en línea con las presentaciones realizadas por Torres como apoderado del Movimiento Peronista bajo las órdenes del Comando Táctico. En la entrega siguiente,⁷⁴ “Belgo” toma para la polémica “Las declaraciones del Dr. Albrieu” al periodista Troiani sobre las intenciones políticas de Perón hacia 1955, ya que el político peronista riojano había señalado que Frondizi podría haber contribuido a la pacificación y de esa manera era el seguro vencedor de las elecciones del año 1958, agregando que el deseo del líder del peronismo no era perpetuarse, sino ser superado en las metas de su gobierno. En el número del 15 de

⁷³*Norte*, 24-4-1958, página 3. Poeta en sus primeros pasos como escritor; militante forjista; director ejecutivo de la Cámara Argentina del Libro, desplazado por su adhesión al peronismo; director de asuntos culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores hasta 1950; embajador en Canadá; autor de *Montoneras y caudillos en la historia argentina* en el año 1946, en la que realiza una vinculación entre federalismo-yrigoyenismo y peronismo.

⁷⁴ *Norte*, 8-5-1958, página 4. Desde este número, en el que se amplía el número de páginas a cuatro, la columna de Gobello pasa a la contratapa.

mayo anota: “Yo no maté a Satanowski”, para plantear que el peronismo no necesita amnistía sino justicia, y que la mayoría de los presos y acusados ya fueron sobreseñados en las causas por los jueces, por lo que nada deben temer: “¿Amnistía yo? ¿Para qué la quiero? ¡Si yo no maté a Satanovski!”. En ese número, García Mellid escribe sobre la “Política de la rueda loca”, refiriéndose al gobierno de Frondizi, ya que no tiene rumbo y no sabe para quién gira. Inaugura sus intervenciones Fermín Chávez,⁷⁵ en una columna (“Leído y comentado”) en la que firma con su nombre y apellido la reseña del libro del contraalmirante Olivieri, *Dos veces rebelde*, mientras que en otro espacio (“Bestiario”) lo hace con el seudónimo de Juan Cruz Romero⁷⁶.

En la entrega de junio, Gobello habla de “Duelo de edecanes”, refiriéndose a una confrontación entre Uranga (ex edecán de Perón) y Rojas (ex edecán de Remorino) sobre las características de la sublevación del 16 de septiembre, afirmando que el segundo puso condiciones de seguridad y éxito para sumarse al levantamiento. Junto a esta intervención, con motivo del aniversario del levantamiento de Valle, Gobello publica el poema *El presidente duerme*, escrito en la prisión nacional en junio de 1956. En esa entrega se describe “La epopeya de Santa Rosa” y la escritora Vera Pichel⁷⁷ publica una crónica sobre “Los asesinatos de Lanús”.

El 19 de junio “Belgo” escribe “Un recuerdo para Briere”, embajador haitiano en Buenos Aires que salvó la vida de un hombre y por lo que Aramburu pidió su retiro. Contrasta esta actitud –para la que pide placas, homenajes y recuerdos sentidos– con la del embajador argentino en el Uruguay durante la “Revolución Libertadora”, que se encargaba de juntar dólares mientras en el país se asesinaba y al que “todavía” llaman “maestro” (*Norte*, 19-6-1958: 4). En ese mismo número, García Mellid publica una nota de corte revisionista, “Facundo y Perón”, en la que atribuye al segundo la “vigencia en el seno de las masas de las figuras de Artigas, Ramírez, López, Dorrego, Facundo, Rosas, El Chacho”. Porque “él les infundió su aliento y los convocó al ágora del pueblo para que recibieran, en la veneración tributada a su persona, la participación que por ley de continuidad histórica les correspondía”.

El 25 de junio Gobello publica la nota “Del enemigo el consejo”, planteando la necesidad del no olvido, de la reflexión sobre la experiencia, de mantener firme el recuerdo de lo sucedido en los años recientes. En nota interior escribe: “R.J. Walsh, un valiente”: “No conozco al Sr. R.J. Walsh. Me acuso de no haber leído ninguna de sus novelas. Ignoro si antes de la segunda revolución septembrina se apasionaba por la política y si militaba, acaso, entre nuestros adversarios. No sé si es peronista. No

⁷⁵ Periodista y poeta proveniente del nacionalismo que adhiere al peronismo. Trabaja en el área de prensa de la CGT y en el ámbito de cultura bajo el peronismo. Anima la revista *Poesía* hacia 1950, escribe en *Latitud y Dinámica Social*. Compila con Castellani un libro sobre poesía lírica argentina. Después del golpe de 1955 se alista en la “resistencia” y junto a Castiñeira de Dios organizan el CEIPAP para alimentar la red de publicaciones opositoras a la “Revolución Libertadora”. Resucita por poco tiempo la revista *De Frente* para reivindicar el liderazgo de Cooke en el año 1957. Vota en blanco en el año 1958.

⁷⁶ Chávez colabora con el mismo seudónimo en *Mayoría* para la época, realizando críticas bibliográficas. También realiza reseñas y comentarios en *Dinámica Social* junto al P. Leonardo Castellani.

⁷⁷ Periodista y escritora, nacida en Junín. Trabaja en revistas y otros medios periodísticos. Llegó a ser editorialista del matutino *La Prensa* bajo control cegestista (Chávez, 2004 I: 107).

sé siquiera si siente simpatía por Perón. Lo que sé es lo que ya sabemos todos los argentinos: que es un periodista valiente. Valiente hasta la temeridad. Y pienso que el elogio de su valentía debe hacerse también en letras de imprenta”.

Aparece una nueva nota de García Mellid con el título “Perón y... los otros”: “el movimiento del pueblo tremola una única bandera, tiene una sola doctrina y es uno su conductor indiscutible. Terminemos con la mentira que pregonan los empresarios de la confusión y que agita la ‘prensa seria’: la contienda a que asistimos no tiene sino dos términos: Perón y el antiperonismo. Todo lo que no está con Perón, está contra el pueblo y la patria, porque Perón es el símbolo más entrañable de lo argentino”. En “Leído y comentado”, Fermín Chávez comenta el libro reciente de Spilimbergo que lleva el título *Nacionalismo oligárquico y nacionalismo revolucionario*, y en “Bestiario”, bajo seudónimo, ironiza sobre las “goriladas” de la señora Eugenia Silveira, Mac Lean y la “hormiga negra” Rojas. Como sucederá de manera frecuente en lo sucesivo, en esta entrega dan cuenta de conferencias de Gobello y García Mellid.

En la entrega del 2 de julio Gobello desarrolla una nota sobre el desprecio y el odio hacia los peronistas, bajo el título “Nosotros, los leprosos”, refiriéndose a los dichos de una “enjoyada Catita” que afirmó que “Total somos dieciocho millones. Se mata a diez millones y se acabó”. Romero-Chávez en la sección “Bestiario” crítica el ascenso de la “vaca” (Aramburu) y en “Leído y comentado” elogia un libro de Juan Charchaflié, dándole “un respiro esa semana al lector con el comentario de este libro de poesía, que viene a enriquecer el haber de la joven lírica nacional”. Comienzan las notas del “hombre de la vaca”, Omar Viñole,⁷⁸ destinadas a radiografiar a distintos actores de la vida nacional. Reseñan la conferencia de García Mellid en el Ateneo de Estudios Sociales.



⁷⁸ Escritor y escultor nacido en General Villegas en 1895. Edita en Córdoba la revista *Tanke* en la década del veinte. Con ese sello publica: *A Usted le sale sangre* y *Cabalgando en un silbido* (1934), *Cómo vienen al mundo las palabras* (1935), *La camiseta del jefe de Policía* y *El plagio en el Parlamento argentino* (1937). En 1935 protagoniza sus incursiones con una vaca que deja su bosta, indignada, con protestas ante el Pen Club y la Academia Argentina de Letras. Otras veces va al Luna Park a desafiar a un luchador o al Jockey en plena calle Florida. En el año 1943 edita *Qué ideas ofrecen al país los candidatos a la alta magistratura*. Colabora en *La Época* y en *La Prensa* bajo control de la CGT. Se desempeña como profesor de oratoria en la Escuela de Periodismo, orientada por José Gabriel, en las postrimerías del peronismo. En 1956 publica el título *El hombre de la vaca* (Chávez, 2004 I: 139).

En el número correspondiente al 9 de julio, Gobello se queja contra la “Extraña epidemia” que invade al país junto al mal de los rastrojos: el caradurismo. Se ensaña con Pirán Basualdo, juez que investiga el caso Satanowski; Ambrosio Romero Carranza, quejoso lector de *Norte*; y un discurso en el Liceo Naval del capitán Manrique con rasgos de las letanías del “virrey” (Aramburu). En lugar significativo aparece la nota titulada “Nuestra Independencia Económica” firmada por José María Rosa. En “Leído y Comentado”, Fermín Chávez contrasta a Rossler con Melazza Muttoni, encarnando respectivamente las dos líneas de la poesía y la escritura en el país: la poética-metafísica, que mira ante todo a la literatura europea, y la realista, de mayor conciencia argentina. En “Bestiario”, el mismo autor endereza sus comentarios hacia el capitán de navío Manrique (*scimmia marino*, o traducido al castellano, “gorila marino”) que busca cambiar los planes de estudio del Liceo Naval porque los alumnos no saben de democracia. Chávez señala que se aprende por ejemplos más que por discursos –primera ley de la pedagogía– y que, por tanto, saben mucho de democracia al haber visto los bombardeos de junio de 1955, las prisiones de septiembre de ese año y los fusilamientos del 9 de junio de 1956. Atilio García Mellid cubre su columna con uno de sus temas recurrentes: “Caudillo, conductor y héroe nacional”.

En la entrega del 24 de julio Gobello reafirma “La hora de los pueblos”. Aparece un nuevo colaborador: Luis Ortiz Behety,⁷⁹ con una nota sobre “La santa de los argentinos”, orientada a reivindicar a Eva Perón en un nuevo aniversario de su muerte. Fermín Chávez ilustra la nota con un poema: “A Eva Perón”. García Mellid dedica, también, unos versos a “Eva Inmortal”. El periódico da cuenta de una conferencia de Gobello en el Centro Justicialista de San Isidro, de donde era oriundo.

El 30 de julio de 1958, Gobello titula “Nocturno a Teresa”, dedicando su nota a radiografiar la vida de una secretaria de rápido ascenso por los favores de un coronel. En “Leído y comentado”, Chávez reseña el libro de poemas de Soulé Tonelli sobre “Tango abierto”. Ortiz Behety escribe “El frondicismo renueva los furores liberticidas”. Aparecen las primeras publicidades de libros de colaboradores: “Si quiere comprender a *Perón y el peronismo* en su raíz histórica y en su profundo sentido nacional y social, lea *Proceso al liberalismo argentino* de Atilio García Mellid”. Viñole fustiga a “Frigerio, el profesor de errores de S.E.”, ya que “La tampera de Frondizi da querosene”.

En la entrega del 6 de agosto, Gobello arremete contra Manrique con una “Réplica para cadetes”. El capitán de navío decide retirarse para ejercer el periodismo. Antes da un discurso que ya recibió otro comentario crítico en las columnas de *Norte* por parte de Fermín Chávez. Ahora “Belgo” dice: “siempre me ha parecido que un marino al frente de un instituto de enseñanza resultaría tan peligroso como doña María Montessori al mando de un acorazado” y, luego de reseñar la participación del marino en la “Revolución Libertadora”, cierra la

⁷⁹ Escritor y poeta. En el periodismo durante el peronismo fue redactor de *La Prensa* y colaborador de *Democracia* y *El Líder*. En la década del treinta cumplió su primera etapa literaria, escribiendo junto con González Trillo y habiendo sido laureado por premios municipales. Luego escribió los libros de poesía *Sustancia de amor* (1942); *Blanca argentina mía* (1943); *Nuestra Señora de la Reconquista y Cancionero de las Islas Malvinas* (1946); *Cancionero de Juan M. de Rosas y Antártida Argentina* (1948); *Ciudadanía de América* (1949). Para el año 1955 integraba la Comisión Directiva de la Asociación de Escritores Argentinos, entidad bombardeada por su proximidad con el local de la Alianza Libertadora Nacionalista.

intervención pidiendo “Cadetes: que Dios os haga duros para la lucha pero que no permita jamás que vuestras manos se manchen con la sangre de vuestros hermanos”. Dos notas van dirigidas a la SADE: “La Berazategui de la literatura argentina. Carlos Alberto Erro, el sirviente perfecto de la bota militar”, firmada por Omar Viñole, y “La SADE cumple su ciclo de Braden a Aramburu”, por Luis Ortiz Behety. En “Bestiario”, Fermín Chávez califica de ternero a Josué Quesada por unas intervenciones radiales.

En la entrega del 13 de agosto, Gobello se pregunta: “¿Hasta cuándo don Arturo?”, reflexionando sobre la actitud que el peronismo “legalista” puede guardar para con Frondizi en relación al cumplimiento de las condiciones del estado de derecho y las libertades. Ante las ambigüedades del mandatario, señala que está empujando al peronismo a la línea insurreccional, en línea con lo anunciado en tapa: “El presidente optado nos está empujando a la resistencia activa”. En “Leído y comentado” Fermín Chávez reseña el número 3 de la revista *Historia* dedicado a la crisis de 1930, ponderando algunos trabajos y recuperando el sentido del material para quienes están “enrolados en las filas del movimiento de liberación nacional peronista”. En este número aparece una colaboración del militante de la resistencia Enrique Oliva,⁸⁰ que lleva como título “La revolución social prometida”, en la que rememora hechos y situaciones próximos al 16 de septiembre de 1955.

En el número correspondiente al 20 de agosto, Gobello escribe: “¡Anímese, si puede, don Agustín!”, desafiando al diputado Rodríguez Araya a que insista con el esclarecimiento de la conspiración de julio del 58 contra el gobierno de Frondizi, agregando otras cuestiones tales como la masacre de José León Suárez, el fusilamiento del general Valle, el asalto a la embajada haitiana, el asesinato del doctor Satanowski, la ayuda inglesa a la marina rebelde en el año 1955, etcétera. García Mellid colabora con un artículo que lleva por título “El gorilismo acuático arriesga la paz de nuestro continente”. La sección “Bestiario” es cedida por Cruz Romero-Chávez a un lector (Argentino Graso), quien envía un poema contra Josué Quesada, rectificando el mote utilizado en la entrega anterior: “Amigo Juan Cruz Romero / me parece que le erró, / cuando a “Josué” lo trató / con el mote de ternero. / Y discúlpeme aparcerero, / yo, que soy criollo de ley, / lo comparo más a un buey, / por “castrau” y por anciano, / –Y si se me fue la mano / que me perdone el ‘virrey””.

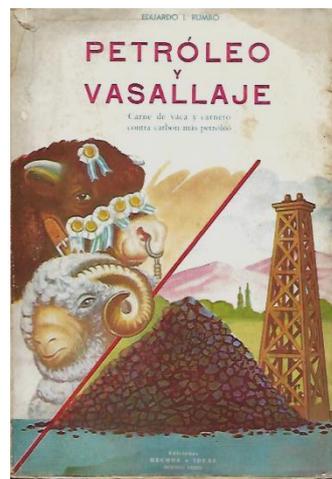
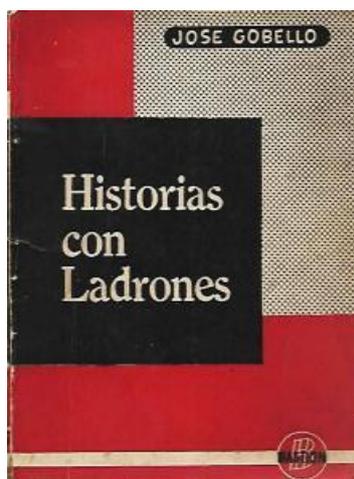
El 26 de agosto Belgo-Gobello escribe “Réquiem para una madre”, ante el fallecimiento de Leocadia Cilveti de Aramburu. “No me propongo perturbar su descanso. Me repugnan los violadores de tumbas y los profanadores de cadáveres. En nuestro país no existía esa ralea miserable... es decir, creíamos que no existía. El golpe anglo-naval de septiembre nos sacó del engaño... ¿Qué les dirá a esos hombres asesinados por la espalda en una fría madrugada de José León Suárez? ¿Qué le dirá al general Valle, compañero y amigo de su hijo? ¿Qué les dirá al soldadito desertor fusilado equivocadamente en Lanús por no tomarse el trabajo de identificarlo?... Comprendo que estas reflexiones son inusitadas. Quizá parezcan

⁸⁰ Periodista y escritor, doctorado en Ciencias Políticas en el año 1949. Desempeñó el cargo de secretario general en la Universidad de Cuyo durante el rectorado de Ireneo F. Cruz. Participó del desarrollo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas hasta el derrocamiento del peronismo en 1955. Actúa en la “resistencia”, creando el Comando “Coronel Perón”. Es detenido antes del 9 de junio de 1956. Opta por salir del país. Viaja a Caracas. Realiza la redacción mecanográfica del “Pacto”. Vuelve al país en 1958 y se dedica a colaboraciones periodísticas y activar lo que va a ser la “segunda resistencia” (Chávez, 2004: 99).

crueles. Quizá parezcan perversas”. Chávez reemplaza sus columnas por una nota orientada a explicar “Lo que no le perdonan a Osinde”, ante el fallo de la Cámara de Apelaciones que lo somete a prisión por hechos del año 1953. Viñole realiza unas anotaciones sarcásticas en torno a “La edad mental del doctor Frondizi”.

El 2 de septiembre Gobello advierte: “¡Cuidado, las sesenta y dos!”, en relación al desarrollo del conflicto con los médicos entablado por el gobierno de Frondizi. García Mellid desarrolla un artículo sobre “Bastardía y prevaricación de las palabras” y reiteran la publicidad de su libro *Proceso al liberalismo argentino*. Chávez recibe en su espacio “Bestiario” una colaboración de un lector, “Cabo Quinto”.

El 9 de septiembre escribe “Luna de Hiel”, referido a la relación entre Iglesia y pueblo en el proceso político reciente: “El pueblo es noble y perdona. Y hasta es capaz de olvidar. Acérquense pues, al Pueblo, los señores obispos. Comprendo que esta exhortación es pedante e irrespetuosa. Son los pastores quienes deben conducirnos y no nosotros a ellos”. En este número se difunde la reedición de “El libro que “Belgo” escribió en la cárcel, *Historias con ladrones*, vívido reflejo de lo que se vivía en las cárceles de la tiranía”⁸¹. También comienza a difundirse el libro de otro colaborador del semanario: *Petróleo y vasallaje. Carne de vaca y carnero contra carbón más petróleo*, de Eduardo Rumbo. García Mellid anuncia que “Se reunirán en un Congreso los enterradores de la historia”, refiriéndose un encuentro de latinoamericanistas que el autor considera cultores de la “historia oficializada”.



Al cumplirse los tres años del levantamiento militar del 16 de septiembre, Gobello dedica su nota a “El prócer de cemento”. El artículo es una diatriba contra Aramburu (“no tiene conciencia”, “es un reincidente”; “es uno de esos criminales que carecen de todo sentido moral”) al volver a la escena política. Termina la nota retomando un dilema planteado por la publicación *El Soberano*. “O vuelve Perón o vuelve Aramburu” (*Norte*, 16-9-1958: 4). Al interior se repite la publicidad del libro de Gobello. En “Leído y comentado”, Fermín Chávez levanta la figura de Antonio Nella Castro, poeta participante de la Peña de Eva Perón, con su reciente libro titulado *Mestiza*.

En la entrega del 23 de septiembre Gobello la emprende contra el secretario de Guerra, Héctor Solanas Pacheco, llamado “El gato con botas” por sus responsabilidades en el ocultamiento y falseamiento de la verdad en lo que pasaba a

⁸¹ La primera edición había sido publicada por Bastión en junio de 1957.

llamarse “Operación Masacre” y en la prisión de Osinde y Kelly.⁸² Una vez más, repiten en un recuadro la publicidad del libro *Historias con ladrones*. García Mellid realiza una nota sobre “Los que quemaron las iglesias. Han vuelto a salir a la calle para agraviar al clero”.

En el número del 30 de septiembre, titulado “El cónclave de los rufianes”, Gobello refiere a la SIP, sus reuniones y la “luna de miel” con Frondizi. Viñole escribe “El doctor Gruyere”: José Heriberto Martínez, vinculado a la CADE, “en cada kilo de su peso físico tiene 900 gramos de agujeros de inmoralidad política”. “Frente al entreguismo y el crimen no nos queda más que la Montonera”, dice García Mellid.

El 14 de octubre, en una nota titulada “Los mártires olvidados”, Gobello escribe: “Nuevos nombres se sumaron, bajo la tiranía, al martirologio peronista”, y recuerda los caídos en el ascenso del peronismo. Censura a Frondizi por impedir la celebración del 17 de octubre en la calle. Viñole estampa: “El presidente optado no es hombre de gobierno”. García Mellid dedica su espacio a “Un pirata en apuros”, rebatiendo una intervención de un periodista de apellido Lee. Chávez, en consonancia con la fecha, escribe un poema: “Cielo de Octubre”. Aparece una nota de Antonio Cafiero: “*La Nación* y el IAPI”, destinada a polemizar con una nota del diario. Siguen difundándose los avisos con los libros de los colaboradores García Mellid y Gobello.

El 28 de octubre Gobello escribe sobre “Quaranta, Pérez Gris, Frondizi y compañía”, solicitando se practique justicia sobre asesinos y ladrones. García Mellid firma la nota “Del ‘Buzo’ de antaño al ‘Busso’ de hogaño”.

El 2 de noviembre Gobello habla de “El honor de los militares” y Chávez afirma que “Los legionarios no han muerto”.

El 25 de noviembre “Belgo” escribe sobre “El huerto de las nostalgias”, instando al movimiento a dinamizarse. García Mellid escribe sobre las “vidas paralelas de Moreno y Gómez”, con paralelismos históricos en su relación con Saavedra y Frondizi.

Consideraciones finales sobre Norte

La línea editorial del semanario, como hemos visto, se manifestó en general proclive a lograr la organización política del peronismo, mostrar cierta suspicacia ante los acercamientos entre el gobierno y los dirigentes sindicales y políticos peronistas, y a bregar fundamentalmente por el ejercicio de una ortodoxia definida a partir de la lealtad a Perón.⁸³ A través de sus páginas puede seguirse pues ese proceso que implicaba lo dicho y que representaba, además, una lucha por el liderazgo en condiciones tales que hacían de la prensa partidaria un instrumento de primer orden. Como hemos visto, Campos viajó a Ciudad Trujillo varias veces, lo que le brindaba proximidad con quien apareció como árbitro y autoridad de las

⁸² En línea con una nota interior que señalaba “Unánime repudio ha provocado el confinamiento de Kelly”.

⁸³ Por la posición que ocupa Campos a través del semanario, su contacto con Perón y su ascendente estrella, tenía fluidos contactos con el sector político y con las diferentes vertientes del gremialismo. Es probable que fuera posterior la relación más estrecha y cercana con la Unión Obrera Metalúrgica y su referente indiscutido en los años sesenta, Augusto Timoteo Vandor. Para el tiempo que estamos analizando, sus posiciones respecto de la cuestión sindical y política se ubicaron en una ortodoxia de conducta que era más cercana a la que siguieron los dirigentes de la CGTA.

fuerzas que en el territorio iban ganando fuerza en mejores condiciones de legalidad.

Norte desplazó a *Línea Dura*, y con ello Campos vino a ocupar un lugar parecido –aunque en muchos sentidos incomparable– al que tuviera Cooke a la diestra –o, como algunos han sostenido, a la izquierda– de Perón. De hecho, si el numen de la “línea dura” había sido uno de los artífices –y en rigor firmante– del célebre “pacto” entre Perón y Frondizi, el director de *Norte* fue posteriormente el portador de su denuncia. Una diferencia sin embargo mediaba entre ambos acontecimientos, la que iba de una casi segura clandestinidad a la de una probable legalidad; la que mediaba entre un peronismo político proscrito y desarticulado, y la aspiración a una incipiente organización territorial; la que separaba a un gremialismo dividido, con renovación de dirigentes, de un sindicalismo que se reivindicaba con mayoría peronista y que recuperaba el poder legalizado en sindicatos y en la misma CGT.

***Línea Dura y Norte* oficiaron como verdaderos actores políticos, no en el sentido en que en años anteriores lo habían hecho los medios semi-clandestinos de orientación peronista, sino en el de presentarse ante la ciudadanía en general y ante los peronistas en particular como voceros autorizados de la ortodoxia peronista**

Había además, otras diferencias que hacían a las trayectorias de las personas y a su ubicación en el escenario político. Cooke, hijo de un canciller, había sido un joven diputado nacional, director además de un semanario de tirada nacional que había ejercido cierta distancia crítica respecto del peronismo en el gobierno. Interventor del Partido Peronista en la Capital y encarcelado por la organización de la resistencia política a la “Revolución Libertadora”, había contado con el favor de Perón, quien lo designó delegado y heredero por esas acciones y en tales condiciones. Campos, por el contrario, no contaba en su haber con un reconocimiento intelectual en el ámbito nacional, ni había desempeñado cargos importantes durante el peronismo. Era un mediano empresario, que ejercía el periodismo a nivel local y que se destacó por su valor en la denuncia de la dictadura militar de Aramburu. Encarcelado también, trabó relación creciente con algunas figuras políticas y sindicales que proliferaron en el escenario político tras la distensión que abrió la coyuntura electoral, primero, y el gobierno de Frondizi después. A diferencia de Cooke, que puso en juego sus dotes políticas al propiciar un acuerdo que se gestó en condiciones de adversidad, Campos –opuesto desde el inicio al acuerdo, y crítico del gobierno nacional surgido de las elecciones de 1958, sin compromiso alguno con sus figuras máximas y operadores– estaba en mejores condiciones de ser el ariete que ahora Perón necesitaba.

A falta de partidos, y en condiciones de debilidad organizativa, los medios de prensa y sus dirigentes podían ser y fueron eficaces dinamizadores de la política peronista en ese período. En la *Correspondencia* entre Perón y Cooke resulta clara la visualización del papel de la prensa en la acción política. En entregas anteriores hemos reseñado los vínculos establecidos con cada uno de los medios analizados. En la nueva coyuntura abierta por la legalización precaria otorgada por Frondizi, parece

claro que Perón buscó en esta prensa una posibilidad de comunicarse más directamente con sus partidarios en la Argentina, algo que era compatible con las posibilidades que se insinuaban en el país y con su propia idea de ejercer la conducción, vinculada al propósito de hacerlo respecto de las organizaciones formales del peronismo y fortalecer, al mismo tiempo, el vínculo directo con las masas.

***Línea Dura y Norte* intervinieron en la escena pública como voceros de una ortodoxia cuyo principal propósito era intervenir en las luchas intestinas a partir de los créditos devengados de reconocer y reconocerse en el liderazgo de Perón**

Particularmente, *Línea Dura y Norte* oficiaron, entonces, como verdaderos actores políticos, no en el sentido en que en años anteriores lo habían hecho los medios semi-clandestinos de orientación peronista –que como hemos visto se consideraban a sí mismos expresión del nuevo peronismo y que pugnaban por intervenir en las decisiones políticas en base a una agenda propia que no excluía acompañar alguna versión del neoperonismo–,⁸⁴ sino en el de presentarse ante la ciudadanía en general y ante los peronistas en particular como voceros autorizados de la ortodoxia peronista. Ambas cosas hablaban también de la medida en que Perón había logrado revalidar para entonces sus títulos contra toda alternativa al interior del movimiento peronista.

Notas provisionarias sobre las entregas anteriores acerca de “La prensa de la(s) resistencia(s)”

La introducción de cortapisas legales tendientes a inhibir las manifestaciones afines al “régimen depuesto” condicionó, pues, en importante medida, a la prensa en general y particularmente a los escasos medios que se identificaban –o eran identificados– como peronistas. Las particulares condiciones en que éstos llegaban a los puestos de venta de periódicos permiten distinguir un primer momento que denominamos de “prensa testimonial” –y en el que los medios intervienen autónomamente en las luchas por la hegemonía de la “resistencia” o en el perfilamiento de las primeras actitudes “neoperonistas”– de una segunda instancia en el que son reemplazados por otras empresas, cuyo formato y estilo no difiere esencialmente de las anteriores, pero que se caracteriza por aspirar a representar la voz de los vencidos. *Palabra Argentina* y *Rebeldía* representan esta tendencia. Distinto es el caso de *Línea Dura y Norte*, que buscan constituirse en voceros oficiosos u oficiales del peronismo conducido por Perón. En esta última perspectiva y época son –entre muchos otros medios de menor importancia y de vida más efímera– los más notorios representantes de una serie de aventuras editoriales que, a la luz del nuevo contexto, convirtieron a sus orientadores en actores políticos nuevos, esenciales además para conocer la historia del movimiento proscrito. Podría hablarse, entonces, con *Línea Dura y Norte*, de una tercera fase de la prensa peronista nacida durante la “Revolución Libertadora” –coincidente con cierto

⁸⁴ Así lo habían hecho, hasta 1958, *Palabra Argentina* o *Mayoría*, y, en medida menor, *Rebeldía*.

relajamiento otorgado por las convocatorias electorales– que se interna en el período frondicista y cabalga la situación que va desde el acuerdo-pacto hasta la negociación-ruptura de relaciones.

Con *Línea Dura y Norte* ya no se trata de una “prensa testimonial” que se propone la interpelación de las bases o la participación en las luchas por la hegemonía en la resistencia –como expresaron *Palabra Argentina, Rebeldía* y otros medios–, sino de emprendimientos editoriales que tienen el propósito de intervenir en las luchas internas del peronismo, cuando esta realidad se torna más compleja y diversificada, y que buscan en deliberada competencia obtener la bendición del presidente exiliado. No es que lo identitario haya faltado en esa tercera época, ni que lo político en sentido estricto haya estado ausente en las anteriores. Mientras que unas publicaciones tendían a acreditar su mérito por la vía de la afirmación de un creciente número de ejemplares en circulación,⁸⁵ las aquí analizadas se despreocuparon de esta competencia a favor de acreditar la función de vínculo, no ya entre ellos mismos y el pueblo, sino fundamentalmente entre Perón y los peronistas.

Línea Dura y Norte intervinieron en la escena pública como voceros de una ortodoxia cuyo principal propósito, pues, era intervenir en las luchas intestinas a partir de los créditos devengados de reconocer y reconocerse en el liderazgo de Perón. Consecuentemente, expresaron una tendencia permanente en la liturgia peronista –aquella que comienza y termina señalando la lealtad al jefe– que, luego de que se modificaran las condiciones políticas, entró en liza como portaestandarte de una ortodoxia que buscaba a la vez representar y construir alguna mediación institucional reconocida en el sistema político.

Bibliografía

- Chávez F (2004): *Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura*. Buenos Aires, Theoria.
- Cichero M (1993): *Cartas peligrosas*. Buenos Aires, Planeta.
- Cooke JW y Perón JD (1972): *Cartas Perón-Cooke*. Buenos Aires, Granica.
- Melon Pirro J (2007): “Informe sobre la prensa clandestina”. En *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario, Prohistoria.
- Melon Pirro J (2009): *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Melon Pirro J y D Pulfer (2018a): “La prensa de la(s) resistencia(s). En los peores momentos. *El Líder y De Frente: la transición de los vencidos*”. En *Movimiento*, 2.
- Melon Pirro J y D Pulfer (2018b): “Notas sobre la prensa de la(s) resistencia(s). *Palabra Argentina, palabra peronista*”. En *Movimiento*, 5.
- Melon Pirro J y D Pulfer (2018c): “La prensa de la(s) resistencia(s). Ortodoxias en papel: *Línea Dura y Norte* (primera parte)”. En *Movimiento*, 7.
- Moyano Laissue MA (2000): *El periodismo de la resistencia peronista, 1955-1972*. Buenos Aires, Asociación de la Resistencia Peronista.

⁸⁵ Una competencia que era continuamente esgrimida, no solo por *Palabra Argentina* o *Rebeldía*, sino por *Azul y Blanco* –que argumentó vender cien mil ejemplares– o por los seguidores de *Qué*, que decían vender el doble. Ninguna de estas cifras puede confirmarse sino para el caso de algunos diarios nacionales a partir de 1958, que es cuando se tienen las primeras cifras oficiales del Instituto Verificador de Circulaciones.

KUSCH, EL FILÓSOFO MALDITO. APORTES PARA PENSAR EL PRESENTE

Ana Zagari

La tradición de la filosofía argentina que comienza con Juan Bautista Alberdi tiene en el siglo XX numerosos exponentes que forman parte de la filosofía latinoamericana.

La comprensión de nuestro presente va indisolublemente unida a la historia: en nuestro caso, historia de las ideas, del pensar y de la influencia que tienen en la acción y la constitución de nuestra patria. La intrínseca relación entre filosofía y política se remonta a los orígenes de ambas en la Grecia clásica, y continúa como reflexión y acción jurídica con el derecho romano. Desde que la filosofía apareció en el mundo helénico se dio como un pensamiento en y de la polis. Kusch pone en escena esa vinculación existente desde los orígenes y que muchas veces en nuestras academias se escamotea.

Su obra abarca los problemas centrales que padeció el siglo XX y que siguen presentes en el nuestro: las injusticias sociales, la invisibilización de pueblos enteros por parte de muchas de las elites oligárquicas cuando son gobierno, el desapego de parte de las clases medias urbanas –aunque Kusch solo mencione a la porteña– por los que son diferentes en color, posición social y cultura. Y, a pesar de que hoy el término globalización es el que suple o encubre ideologías del neoliberalismo, es ese pensamiento único, blanco y europeizante con el que discute Rodolfo Kusch en su lenguaje, y que nos sigue posibilitando acudir a él para comprender este presente en el que parece que los estados nacionales ceden a los buitres, peores aún que el famoso *hombre lobo del hombre* descrito por Hobbes.

Pueblo y ciudadanía

En toda su obra, tanto teórica como de investigaciones de campo, hay un hilo conductor que sigue el curso de la cultura material de los pueblos y de su producción simbólica. En ese seguimiento, el rasgo que descubre Kusch –en todas las comunidades con las que compartió su vida y sus ideas– es el de la asociación entre la creatividad immanente del pueblo y quienes, desde la actividad política, se hacen cargo de las construcciones, los símbolos y los pareceres del pueblo.

El pueblo es un sustantivo abarcador que da cuenta de una pluralidad. Sería el sujeto de una nación. Y no es sinónimo de ciudadanía, que es el conjunto de un pueblo que cumple con ciertas características descriptas en la constitución: por ejemplo, ser nativo o nacionalizado, ser mayor de edad, hasta 1952 ser hombre, tener la capacidad de elegir y ser elegido. Incluso cuando se pasan los 70 años de edad ya no hay ciertas obligaciones de índole jurídica, pero estos mayores siguen formando parte del pueblo. Pueblo es lo opuesto al Uno. El pueblo, tanto en su acepción teológica como política y cultural, es el nombre que designa en primer término a los de abajo, a los pobres, a los vulnerables. Y a todos los que luchan por la justicia social y por la reparación de quienes sufren las injusticias.

El pueblo sería más bien la raíz misma desde donde se llega a la ciudadanía, pero no es idéntica a la ciudadanía. Se construye desde una razón popular que tiende a reconocer en el suelo cultural a las masas desprotegidas por las instituciones

liberales, a su sujeto, lábil, móvil, contradictorio, y por eso mismo plural, mezclado, pero aunado en sus demandas por la justicia social.

El aporte de la filosofía de Rodolfo Kusch radica en la vinculación intrínseca que tiene la cultura de nuestros pueblos con los procesos políticos populares. En nuestro caso, la identificación de las culturas y de los pueblos urbanos o rurales – más desprotegidos por las políticas liberales y neoliberales– con políticas populares, fundamentalmente el peronismo, se comprende porque han imbricado sus proyectos con la posibilidad de recuperar la dignidad de los más vulnerables. Esto es lo que destaca Kusch en su obra y por lo cual fue perseguido por la dictadura militar de 1976 y expulsado de la academia.

La antropología filosófica para América

En el prólogo del *Esbozo de una antropología filosófica americana* se propone diseñar una antropología propia, “sobre la base de experiencias e informes brindados por gente de pueblo”, e inmediatamente anticipa una aproximación al nombre *pueblo*, identificándolo con el concepto de lo masivo, lo segregado y arraigado a la vez, lo que es opuesto a lo uno, es decir que pueblo siempre refiere a formas culturales.

Kusch redefine la cuestión del ser y del estar y le otorga prioridad al estar. Así responde a su lectura diferenciada de las filosofías tradicionales y pone en juego la producción cultural de América. Y nos anticipa la contradicción que se tiene frente a este nombre: el pueblo resignifica al ego, al yo. No es el yo el protagonista y hacedor de la cultura, es el pueblo como comunidad el que produce formas culturales, materiales y simbólicas. El yo está supeditado al entramado cultural al que pertenece. En cambio, para la tradición moderna, que en gran parte se ha impuesto en nuestro pensar, el yo es superior al nosotros: es la representación de la figura del individuo y la fuente del egoísmo.

Aunque de manera tácita, la Modernidad se apoya para diseñar a ese sujeto en su propia historia y en una decisión estratégica que elige que la cultura europea es la única capaz de indicar la verdad, la belleza y el bien. Para ello hegemoniza un relato filosófico y deja de lado muchas manifestaciones de la cultura que contradigan el modelo elegido. Esto se realiza con la ayuda de las conquistas y las colonizaciones reiteradas sobre otros pueblos que Europa ha realizado desde 1492 en adelante. Y aunque ahora el poder hegemónico se ha desplazado, la concepción es la misma: el blanco superior, cuyo “deber” es civilizar al resto de la humanidad.

Mientras tanto, Rodolfo Kusch, como muchos otros y otras, pone en el centro de su filosofía ejes culturales que abren a un pensar plural y se aleja de la configuración europea de la filosofía. Por ello es que Kusch crea el nombre *geocultura* e identifica, desde un inicio, geocultura con campo popular. Geocultura: imbricación de la tierra y las manifestaciones humanas que son culto y cultivo de ese espacio. No puede escindirse esta categoría del llamado campo popular, ya que es la creatividad inmanente del pueblo la que configura la geocultura. Denomina *ejes geoculturales* al Litoral, los Valles Calchaquíes y Cuyo, como los tres originarios. Después, ya en la mitad del siglo XX, surge el de Buenos Aires, que confluye a través de un fenómeno de revuelta y asume una serie de demandas populares en el movimiento peronista, debilitando la concepción unitaria porteña. Aunque la crítica que hace el filósofo a este eje es el del unitarismo hegemónico, solo apaciguado por el surgimiento desde el suelo de la patria del movimiento liderado por Perón y Evita.

Identifica nacional con popular. El antagonismo de esa cultura nacional y popular es para Kusch lo que denomina el eje geocultural de Buenos Aires, con su concepción unitaria y europea de construcción nacional, hasta que aparece en el espacio público de la ciudad el peronismo. Estos antagonismos permanecen: la vertiente del unitarismo y de los liberalismos de las clases dominantes y, más recientemente, del neoliberalismo que, por querer minimizar el Estado a favor del mercado, replican la concepción de la primacía de una clase burguesa u oligárquica que se aleja de las demandas populares. Hoy, dos ejemplos recientes que Kusch no vio, pero que podemos analizar desde su antropología, son los gobiernos neoliberales del menemismo y el intento de recuperar dicha supremacía a partir de diciembre de 2015.

Lo que desestiman las políticas neoliberales que priorizan al mercado, máscara de los sujetos del poder concentrador, es que “una antropología a partir del silencio lleno del discurso popular, basada en la ausencia del saber de lo que es el hombre, se ubica al margen de una definición del hombre” (Kusch, 1978).

Figuras del equilibrio del estar: el manosanta, Perón, Evita

Por ello, al pensar, América elige la concepción que nos ofrece nuestra propia lengua castellana: *ser/estar*. El estar como instalación es el modo de definir América. Para Kusch, el *estar* es un modo de relación con el mundo, en las dimensiones de lo sagrado y lo profano, lo común y el individuo, la autoridad religiosa y la política, la circulación de los bienes, distinta a la concepción capitalista de la circulación de las mercancías, etcétera.

Es en ese orden que la aparición del peronismo –como movimiento de reivindicación de los de abajo– es mirada y escuchada por Kusch, componente fundamental de comprensión de nuestra cultura, aún en sus grietas. En su *Esbozo* analiza el discurso de una informante cuando en su lenguaje es capaz de diferenciar la cultura del contrato de la cultura de la comunidad. En esta última Kusch encuentra formas de cuidado del conjunto desligadas del conocimiento universitario y próximas a las creencias de esa comunidad. Se habla, por ejemplo, del *manosanta* que influye como un otro misterioso, semejante a Jesús dice la informante, en la cura de los pobres. Si nos detenemos por un momento en esta palabra, *cura*, comprendemos que en el ejercicio de la autoridad de ese *otro* se juntan el cuidado del cuerpo y del espíritu. Ya que curar es sinónimo de cuidar la diferencia con la cultura llamada occidental, en las culturas estudiadas por Kusch no hay división entre la cura del cuerpo –que en nuestro caso está reservada al médico– y el cuidado del alma –que nuevamente en nuestro caso está reservada al sacerdote, al rabino o... al psicoanalista. Lo importante es señalar que el papel del *manosanta* unifica en su persona la capacidad de curar cuerpo y espíritu, porque no existe la tajante división de las dos sustancias, como ha enseñado la filosofía cartesiana: la extensión –cuerpo– y el cogito, el pensar.

Otro signo importante es que el *manosanta* se vincula con los pobres, los abandonados. “La característica del abandono pareciera radicar en una pasividad del pobre en tanto no puede gastar, no puede curarse y está siempre imposibilitado” (Kusch, 1978). Esto se contrapone con la abundancia de medios y de instrumentos de los ricos. Ellos en su desmedida abundancia y en su falta de sacralidad desequilibran el suelo. Solo quieren sacar provecho de la tierra y de su fecundidad, sin cuidarla. El desequilibrio que se presenta en sequías, inundaciones, plagas, etcétera, son manifestaciones de la ira de Dios. La eficacia del *manosanta* es solo

con los pobres, porque los ricos son refractarios a su saber. Ellos tiene un único objetivo: aumentar sus ganancias. Con los pobres el *manosanta* establece contactos no instrumentales, mediante la proximidad: mira, toca, habla, y así cura. Al rico no le interesa esta forma de ejercicio de la proxemia y no cree en el poder ni en el saber del *manosanta*.

¿Qué relación existe entre el *manosanta* y Perón? Dice Sebastiana, la informante del *Esbozo*, que el equilibrio está garantizado por Perón porque él “da la ley pareja p’al pobre que también necesita” (Kusch, 1978). El gobierno tiene que garantizar una economía para todos: el rico no quiere la justicia social. Fue Perón quien escuchó a los pobres. Pobres en este sentido es sinónimo de pueblo: los ricos no son pueblo. Y Evita los abrazaba, los miraba, los cuidaba. Al caer el peronismo, nuevamente el pobre siente la indefensión. “Desapareciendo Perón incide el castigo de Dios, se producen revueltas o sea que irrumpe el desequilibrio cósmico en la sociedad” (Kusch, 1978). Desequilibrio porque, al desaparecer Perón, desaparece la justicia social que, en el caso de Sebastiana, puede ser leída como justicia cósmica: el peronismo aglutina lo divino y lo humano y les da sentido a los pobres, al pueblo. Esto de ninguna manera significa que en el peronismo no haya contradicciones, pero éstas conviven o se resuelven en una lógica diferente a la del silogismo. Hay una dialéctica capaz de mover desde lo inconsciente hasta el concepto, desde la pasión hasta la poesía, desde la reivindicación por las demandas hasta la escritura de la Constitución de 1949, paradigma de una carta magna inclusiva que anticipa jurídica y políticamente temas de la agenda contemporánea como la ecología, los derechos ahora llamados de tercera generación y los derechos de siempre: al trabajo, a la vivienda, a la tierra. También el cuidado de la infancia, que en todas las plazas se explicaba con la leyenda “los únicos privilegiados son los niños y los mayores deben cuidarlos”. No son los privilegios que se arrogan para sí lo ricos.

Es posible pensar que nunca se vuelve al mismo lugar y que la densidad del presente “acarrea” los pensares, las luchas, las resistencias y los logros del pueblo. Volver hoy a Kusch es parte del acervo cultural que está en la serie de todas las formas de la cultura del pueblo, aun las que hoy permanecen latentes. Y volver a Kusch es también tener herramientas conceptuales para la discusión militante.

La filosofía de Kusch mantiene la decisión estratégica respecto de que la filosofía es pensar político. La decisión por lo americano, por un conocimiento que no es el conocimiento oficial, es político en el sentido de poner en el pensar el estar juntos, el vivir juntos como el suelo que –siempre en tensión y en conflicto– puede lograr el equilibrio o ser desequilibrante, es decir nefasto, violento. El equilibrio es lo que plantea la informante Sebastiana, algo muy semejante a la justicia social. El desequilibrio se asocia con las estructuras del poder financiero, judicial y político que hace oídos sordos a las demandas del pueblo, que pretenden borrar la dignidad de los

pobres y de los que son más vulnerables, haciendo del gobierno un gobierno para pocos.

Quiero detenerme en el gerundio que usa Kusch en la cita sobre la *desaparición* de Perón. Para la historia argentina, a partir de 1976, desaparecer significó –en palabras del dictador Videla– *no estar ni vivos ni muertos*. Los desaparecidos, militantes, obreros, intelectuales, madres que buscaban a sus hijos, eran parte del pueblo. En 1955, la desaparición de Perón también tuvo que ver con desaparecer cuerpos, con fusilar, con no poder mencionar los nombres de Perón y Evita, con no poder contar con sus imágenes o con tenerlas a costa del silencio. La pregunta es si en Argentina la oligarquía sabe que solamente mediante la desaparición es posible que siga en el poder. Aún en democracia, hoy la pregunta es hasta qué punto las definiciones políticas del bien y del mal concentran en el peronismo el mal radical, por ejemplo en la reunión del presidente Macri con el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa del 4 de mayo de 2016, en la que el escritor le asigna al peronismo ser la causa de la tragedia argentina y se esperanza con el gobierno de *Cambiamos*.

Un componente importante de la geocultura es la resistencia: la resistencia popular a formas anquilosadas del pensamiento único –que es paradójicamente dualista– se respalda en una cultura viva. En ella hay analizadores propios que aprecian o deprecian lo que se quiere imponer. Se analiza en términos de hostilidad u hospitalidad. Sólo los movimientos populares, en nuestro caso fundamentalmente el peronismo, logran poner en el centro lo que por derecho de mayorías es equilibrio político.

Es innegable la vigencia de la filosofía kuscheana. Dado que el tiempo no es lineal ni progresivo, y dado que es posible el tiempo sobredeterminado capaz de actualizar formas del pasado que parecen ya superadas, también es posible pensar que nunca se vuelve al mismo lugar y que la densidad del presente “acarrea” los pensares, las luchas, las resistencias y los logros del pueblo. Volver hoy a Kusch es parte del acervo cultural que está en la serie de todas las formas de la cultura del pueblo, aun las que hoy permanecen latentes. Y volver a Kusch es también tener herramientas conceptuales para la discusión militante. Es conocer el trabajo antropológico que hace con los informantes, donde nos enseña, como Perón, a poner la oreja, a escuchar, a ablandar nuestras opiniones y juicios, para que entren las de quienes forman parte de unas formas de resistencia muchas veces en soledad, para recuperarla y contribuir a su visibilidad. Tarea militante también es recuperar a Kusch para el conocimiento y la discusión con un filósofo que, si fue maldito para la academia oligárquica, es fuente de revisión para el peronismo

Bibliografía

Kusch GR (1976): *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires, Fernando García Cambeiro.

Kusch GR (1978): *Esbozo de una antropología filosófica americana*. San Antonio de Padua, Castañeda.

Ana Zagari es docente e investigadora de Filosofía Política en diversas universidades argentinas y extranjeras. Fue decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad del Salvador. Es autora o coautora de varios libros, el último de ellos, De muros y puentes, fue editado por CICCUS en 2018.

TECNOCRACIA, POPULISMOS, SOCIALISMO BUROCRÁTICO Y PERONISMO

Juan Manuel Cincunegui

En una reciente intervención en la televisión rusa, el filósofo esloveno Slavoj Žižek señalaba –comentando el *impasse* que vive Europa, el cual se manifiesta de manera patente en las protestas de los llamados “chalecos amarillos”– que la respuesta a este “punto muerto” en el que nos encontramos no pueden ser ni el populismo, ni la tecnocracia. En el caso del populismo, dice Žižek, las soluciones que puede ofrecernos son contradictorias y en última instancia imposibles de cumplir. Pone como ejemplo las demandas de los manifestantes en París y otros lugares de Francia: no se pueden combinar las pretensiones de una política ecológica y una reducción de los costos de los combustibles; tampoco se pueden pretender mejoras en los servicios públicos (sanitarios, educativos, de transporte, vivienda pública, etcétera) al tiempo que se insiste en reducir drásticamente los impuestos. Obviamente, la solución tampoco puede venir de lo que él denomina “la tecnocracia”: la democracia formal cooptada por los tecnócratas neoliberales. Es justamente esta solución tecnocrática la que está llegando a un punto muerto que el populismo de izquierda exige superar.

Mientras tanto, el populismo de derechas se conforma con administrar los malestares generalizados, manufacturando discursos que se enfocan en una diversidad de chivos expiatorios (migrantes, refugiados, feministas, musulmanes, corruptos, etcétera). En este sentido –como bien señala Mouffe– el populismo de derechas es una de las formas que adopta el neoliberalismo en nuestros días, una vez que se han agotado sus recursos en el terreno de la democracia formal. La solución, nos dice el filósofo esloveno, pasa por restablecer el sueño “clásico” de un “socialismo burocrático” conducido por una élite ilustrada, cuyo objetivo sea la provisión de bienes que necesita la ciudadanía para poder, simplemente, dedicarse a su vida: no a la lucha por la mera vida, sino más bien al despliegue de una vida buena. La propuesta combina elementos de la filosofía política platónica, curiosamente también keynesiana –la reivindicación de una “élite ilustrada”–, y la ética aristotélica de las “visiones del bien”. En este sentido, la propuesta de Žižek contiene elementos conservadores y progresistas. Puede ser leída en clave pragmática, incluso en línea con algunos discursos políticos del difunto Richard Rorty, pero escapa enteramente a la glorificación de la democracia popular, whitmaniana, que el filósofo estadounidense solía ensalzar.

Hasta cierto punto, el ciudadano no necesita entender de qué modo se realiza la milagrosa provisión que hace posible la mera vida. Los burócratas socialistas tienen la obligación profesional de fabricar las condiciones de posibilidad de la existencia individual y colectiva. Eso significa crear un marco socioeconómico en el que sea posible verdaderamente el respeto pleno, integral, de los derechos humanos, entendidos en sentido amplio –no solo como protección de los derechos civiles y políticos. Es decir, no como un instrumento para contener el “mal mayor”, sino como una política para promover positivamente los bienes a los que los individuos prometen su lealtad, siempre que estén en acuerdo con el proyecto común que

implica justamente el pleno respeto de los derechos humanos entendidos integralmente.

Para Žižek, entonces, la pretensión de una democracia directa está enteramente desencaminada en las presentes circunstancias, aun cuando adopta – como ocurre en los llamados “populismos de izquierda”– una forma anti-oligárquica, anti-capitalista. Lo que se necesita –contra lo que promueve la posición tecnocrática que administra actualmente el sistema, cuyo objetivo es facilitar el flujo del capital, garantizando el mantenimiento de formas institucionales favorables para los negocios y la apropiación privada– es abocarse a lograr un nivel de bienestar colectivo que permita a los individuos esforzarse en sus propios proyectos existenciales. Para ello, de acuerdo con Žižek, la mejor respuesta coyuntural, la mejor forma de gobierno *para el presente*, es el socialismo burocrático.

Eso significa recuperar principios básicos de organización social que cancelen la ilusoria conceptualización oligárquica que asumen las formas neoliberales de organización social, disfrazadas con las vestimentas de la libertad y la igualdad de oportunidades, pero en realidad comprometidas exclusivamente con la manufacturación de relaciones sociales basadas en la competencia como medio para la acumulación del capital a través de la explotación y desposesión de lo común, el disciplinamiento de las fuerzas del trabajo a través del autodisciplinamiento, y la monopolización.

El triunfo democrático de las opciones neoliberales y neoconservadoras en América Latina –que en muchos casos han llegado al poder gracias a poderosas campañas propagandísticas y un aceitado lobby institucional, nacional e internacional– debería permitirnos visualizar el desafío ante el cual nos encontramos, que pone en cuestión la democracia misma, entendida como mero mecanismo electoral para dirimir las contradicciones políticas que afloran en la sociedad. Necesitamos un nuevo movimiento “constitucional” que nos permita recuperar los principios elementales de libertad, igualdad y fraternidad, y articular una nueva dispensación de los derechos humanos que eluda enteramente las pretensiones postwestfalianas al servicio del imperialismo y el capital. Esto significa resignificar los mandatos originales de los derechos humanos, rejuvenecidos con las luchas por el reconocimiento y la identidad que han marcado y están marcando nuestra actualidad, y las exigencias que exige un ecologismo socialista que eluda la nostalgia de un imaginario Edén precapitalista.

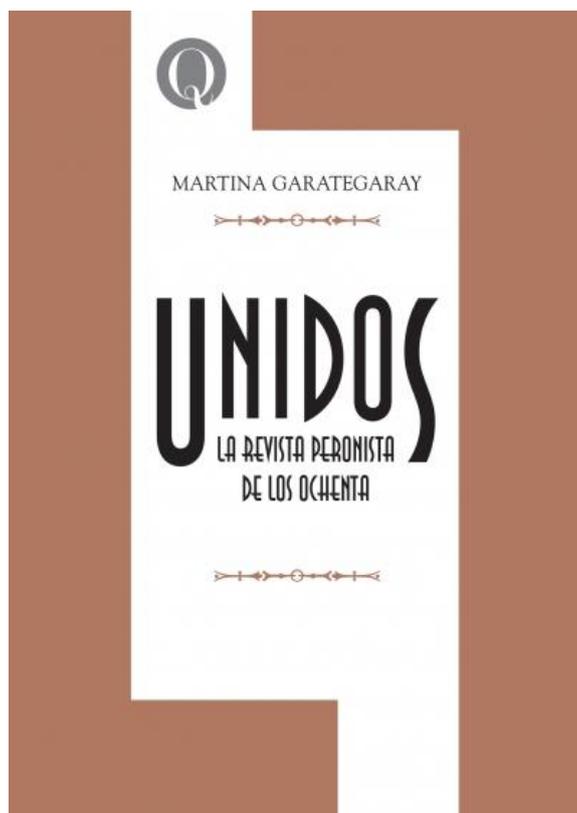
Indudablemente, la propuesta coyuntural de Žižek es controvertida, y las objeciones que pueden desplegarse en su contra son numerosas y significativas. Sin embargo, tiene la virtud de llamarnos la atención acerca de lo que nos jugamos: primero, con la llegada al poder de los Bolsonaros, los Trumps y otros populistas de derecha en Europa, Estados Unidos y América Latina –con la evidencia creciente de que la tecnocracia liberal ha alcanzado su límite y se encuentra en un punto muerto–; y lo que todo esto supone en las actuales circunstancias de reflujo ideológico para los populismos de izquierda que insisten en la democracia directa y radical como solución a nuestros problemas. En este contexto hay que releer la *Apología de Sócrates* y, si uno por esas casualidades de la vida es argentino y, tal vez, peronista, por qué no, volver a preguntarse: ¿qué es eso de la democracia?

Juan Manuel Cincunegui es licenciado y doctor en filosofía, investigador, traductor e instructor de meditación. Es profesor de las universidades Ramon Llull y Abierta de Cataluña.

UNIDOS: LA LECCIÓN DE LOS MAESTROS

Mariano Fontela

Reseña del libro de Martina Garategaray: Unidos: la revista peronista de los ochenta. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2018, 152 páginas



Este es un libro que refleja varios años de estudio y reflexión de la autora sobre un tema que podría resultar relevante para algunos de los lectores de *Movimiento*, por distintos motivos: analiza un período especialmente fecundo en la trayectoria de un conjunto de intelectuales peronistas que no solamente revisaron críticamente el pasado reciente, sino también se permitieron reformular algunos de los principios de la doctrina peronista; describe la importancia política que se daba aún en los 80 a las revistas “de ideas”, y por lo tanto a “las ideas”, sin importar tanto qué dirigentes o agrupaciones las enarbolaran en su discurso para diferenciarse de sus competidores; refleja la confianza de algunos intelectuales sobre el valor de los ideales peronistas, visiblemente opuesta al complejo de inferioridad académica que en las últimas décadas muestran algunos académicos “del campo nacional y popular”; permite reflexionar a partir de la semejanza entre la coyuntura de los 80 y la actual: la primera derrota del peronismo en elecciones presidenciales desinhibió a quienes proponían revisar los métodos de construcción política y las formas de

debatir y comunicar las propuestas, por más que no debo ser el único que se pregunta si cambiaron tanto las cosas en estos 35 años.⁸⁶

Unidos fue una revista que se enroló en la renovación peronista, aunque estrictamente los dos primeros números salieron antes de las elecciones de octubre de 1983, y por lo tanto su existencia fue previa al surgimiento de la renovación. Tenía el formato típico de un libro, lo que seguramente facilita que todavía se la pueda encontrar en algunas bibliotecas de compañeros nostálgicos. Sin embargo, si bien Horacio González llegó a afirmar que “hubo *Unidos*, al fin, porque hubo renovación peronista. Pero de alguna manera, se puede decir que hubo renovación peronista porque hubo *Unidos*”, su pico de tirada fue de 3.000 ejemplares, un número irrisorio si se lo compara, por ejemplo, con los que mencionan Darío Pulfer y Julio Melon Pirro respecto a la “prensa de la resistencia”. Más razonable es lo que afirma Garategaray: no solamente se diferenció de otras revistas peronistas “muy ancladas en la liturgia peronista”, sino que además “*Unidos* encaró la revisión identitaria del peronismo; y en este camino, plagado de críticas y rupturas, sentó la idea de la construcción de una nueva identidad política capaz de crear un frente, coalición o alianza”. Dicho de otra manera: *Unidos* fue fundamental para consolidar a un sector de la renovación que luchó por una concepción idealista del peronismo y –al verificar que esas ideas perdían terreno– se fue desprendiendo del Partido Justicialista, hasta llegar a enfrentarlo y derrotarlo.

En total salieron 23 números, entre 1983 y 1991. Sus directores fueron Chacho Álvarez y Mario Wainfeld. Si bien el principal rasgo en común de los demás colaboradores es que mayoritariamente ocuparon cátedras en prestigiosas facultades de ciencias sociales, también es notable que en ella hayan escrito personas que con el tiempo fueron tomando rumbos diversos dentro del peronismo, o incluso fuera de él: Horacio González, Alcira Argumedo, Norberto Ivancich, Arturo Armada, Ernesto López, Álvaro Abós, Vicente Palermo, Julio Bárbaro o Carlos Mundt, por mencionar algunos de los que escribieron más artículos.⁸⁷ En este sentido, *Unidos* no tiene nada que envidiarle a la diáspora de los colaboradores de otras revistas que también se identificaron con la Renovación, como la *Movimiento* de los 80. Otros autores luego se hicieron mucho más famosos por su participación en medios masivos de comunicación, como José Pablo Feinmann u Oscar Landi.

Es mérito de este libro de Garategaray que a la vez reconstruya la historia de la revista *Unidos* y la de un grupo de intelectuales peronistas que se caracterizaron por ejercer la crítica y el análisis político con honestidad y notable maestría. Agrego por mi parte que tal vez en eso influyó el hecho de que la mayoría de ellos, a diferencia de otros sectores, en los 70 habían permanecido “leales” a Perón, oponiéndose tanto a Montoneros como a la derecha peronista. Tal vez por eso mismo, si bien sufrieron como el resto la oleada antiperonista propia de la “transición democrática” –especialmente poderosa en las universidades y en los medios masivos de comunicación–, no se vieron presionados a “revisar” o justificar sus acciones del pasado. Además, supongo que eso les facilitó la posibilidad de

⁸⁶ Un detalle más –quizás solamente anecdótico– es que en el breve tiempo que lleva de existencia esta etapa de *Movimiento* ya hubo al menos cuatro de nuestros colaboradores que habían escrito varios artículos en la revista *Unidos*.

⁸⁷ Otro rasgo es que los autores de los artículos fueron varones en una amplísima mayoría y que –como recuerda María del Carmen Feijoó– ese sesgo buscó ser saldado con la existencia efímera de su par *Unidas*.

resaltar la imagen de un Perón “democrático, frentista y pacifista (...) del que los miembros de la revista se consideraban legítimos herederos”. Volviendo a la autora, ella señala que esta perspectiva resultaba especialmente adecuada para el espíritu pluralista y pacifista que imperaba en el contexto de la recuperación democrática de los 80. Agrego –nuevamente sin consultarla– que la renovación peronista en general y Antonio Cafiero en particular pudieron usar esa visión para impulsar cambios en la organización del peronismo que considero fueron absolutamente indispensables para que haya podido sobrevivir el paso del tiempo. De todas formas, Garategaray aclara que la crítica de *Unidos* a Montoneros no era demoledora, sino que buscaba “rescatar tanto la visión revolucionaria del movimiento como las expectativas de sus miembros”. Por ejemplo, Wainfeld e Ivancich “afirmaron que la muerte de Aramburu ‘significó un quiebre fundamental con la tradición de la resistencia peronista, que ejercía la violencia solamente sobre las cosas’” y no sobre las personas. Para ellos, la lucha “era necesaria siempre que fuese una lucha política con capacidad de construir”, y por eso cuestionaban a Montoneros no por usar la violencia, sino por “su negativa a deponer las armas con la llegada del ‘gobierno del pueblo’” en 1973.

Más genéricamente, los intelectuales de *Unidos* rechazaban la visión negativa de “los 70” y evocaban épicamente los compromisos militantes de entonces, manifestando que esas luchas podían ser recuperadas “en su sentido mítico”. En palabras de Armada –citadas por Garategaray–, “el compromiso significa asumir la responsabilidad de una obra a realizarse en el futuro, obra colectiva para un destino también colectivo. (...) Por lo cual, no podemos comprometernos sin algún tipo de participación en ese juego de fuerzas, que es lo que habitualmente llamamos ‘la política’. (...) Nunca ha sido posible (...) elegir entre ideologías y valores abstractos, incontaminados y coherentes, sino entre fuerzas, entre movimientos reales que están cargados de pasados controvertidos y equívocos y que son los vehículos existentes para la construcción del porvenir”.

Párrafo aparte merece el capítulo sobre los debates en los que participaron los intelectuales de *Unidos* acerca de la “democracia”, porque de alguna manera permite entender que no solamente impulsaban un cambio de métodos para construir poder, sino también un modelo diferente de democracia del que el radicalismo –y la ciencia política hasta hoy– presentaban como el único posible. Para los *Unidos*, la democracia no era solamente una forma de “volver a enlazar lo político y lo social” (la expresión es de Nicolás Casullo), sino que debe siempre estar ligada “al terreno de la política, a las relaciones de poder” donde se reconocen los sujetos sociales. Resulta sin embargo exagerada la afirmación de Garategaray: “el peronismo fue reacio a aceptar una democracia liberal, que caracterizaba como falta de contenido y a veces como un obstáculo para alcanzar el objetivo superior de producir cambios sociales significativos”. En todo caso, la afirmación podría tener algún sentido si aclarara que “algunos peronistas” sostenían eso, y que –por más cabriolas que hagan desde sus cátedras los politólogos radicales– en los hechos el peronismo siempre respetó más la “democracia liberal” que sus adversarios de cada momento histórico, incluyendo no solo la actual etapa macrista, sino también a la de Alfonsín. Más defendible es la explicación de la autora de este libro acerca de que –en la visión de los intelectuales de *Unidos*– el peronismo se mantenía “firme en reivindicar como condición indispensable de la democracia a la justicia social como el motor de cambio”, pero además también se diferenciaban del alfonsinismo planteando el valor positivo del conflicto en la democracia: el conflicto está “arraigado en la sociedad”,

es “parte sustantiva de la política” y no puede “ser eliminado sin correr el riesgo de eliminar a la política misma”. Así se planteaban “la positividad de la lucha y el conflicto como motores de lo social, como espacios en los que podía reconstituirse ese lazo social y dotar de contenido a la democracia. Sin antagonismos o diferencias, la política democrática perdía su razón de ser”. Agrego yo –nuevamente sin consultar a Garategaray– que esta concepción era compartida por buena parte de la renovación peronista. Por ejemplo, en el *Documento fundacional de la Renovación Peronista* fechado el 21 de diciembre de 1985 se decía: “Nosotros no miramos al país desde un lugar aséptico o descomprometido con los sectores sociales. (...) La sociedad no es una abstracción en la cual el marco democrático disuelve intereses, creencias, pasiones y esperanzas. La democracia no excluye el conflicto ni la confrontación”. O, en palabras de Antonio Cafiero, “para el peronismo la lucha es parte inescindible de la democracia con justicia social. No nos concebimos como un dique de contención de los conflictos, sino como un canal profundo y generoso que ha nacido para irrigar a toda la estructura social con la energía de las demandas postergadas”.

En este libro, Garategaray menciona dos frases de Perón que inspiraron a los autores de la revista ochentosa: “el año 2000 nos encontrá unidos o dominados” y el llamado a institucionalizar “la lucha por la idea”. La segunda de las consignas parece haber sido cumplida cabalmente por los hacedores de *Unidos*, aunque Garategaray dedica más páginas a comparar algunos de sus planteos con los de las revistas de la izquierda no peronista de esos años que a describir esas ideas en detalle, o puntualizar en qué medida representaban rupturas o continuidades con los postulados del peronismo fundacional. El libro contiene además un excelente anexo con una tabla que compara a *Unidos* con otras revistas, tales como *Punto de Vista*, *Línea*, *Crear*, *Movimiento*, *La Ciudad Futura*, etcétera. Sirve así más para entender el clima del debate político de los 80 que para aportar a un capítulo de la historia de las ideas peronistas, aunque la habilidad de la autora para reseñar algunos debates igualmente la conviertan en una referencia ineludible para quien quiera emprender esa tarea.

Respecto a la primera de las frases de Perón, resulta atinada la observación de Garategaray: “bajo el signo de la unidad, la publicación experimentó toda una serie de cambios y transformaciones que devinieron rupturas y le otorgaron su signo particular”. *Unidos* “se caracterizó paradójicamente por no unir el espacio identificado con la militancia peronista sino por discutir con el peronismo oficial, apoyar los desmembramientos como el de la Renovación peronista y llamar, finalmente, a abandonar en los noventa las estructuras del justicialismo bajo el liderazgo de Carlos Menem en pos de una nueva unidad”. Si tomamos por ejemplo el caso de Chacho Álvarez y de otros futuros frepasistas que ocuparon cargos políticos en el Estado Nacional en los años 1999 a 2001, podemos verificar un triste derrotero que va desde querer mejorar “desde dentro” al peronismo con un sano debate abierto de ideas a principios de los 80; a una ruptura con el Partido Justicialista –sin abandonar “la identidad peronista”– en 1985, donde si bien no participó abiertamente Chacho sí se sumaron, entre otros, Wainfeld, Feinmann, Horacio González, Abós, Argumedo, Adriana Puiggrós, Palermo y Mempo Giardinelli, quienes afirmaron expresamente su voluntad de cerrar acuerdos con otras propuestas e identidades políticas; a una segunda larga ruptura con el neoliberalismo menemista a principios de los 90, por lejos la más comprensible; para terminar subiéndose a fines de esa década al furgón de cola de la última etapa de una

loca aventura neoliberal, haciendo aportes decisivos para la derrota de un peronismo que –si bien no le sobraba credibilidad– estaba intentando torcer el rumbo para tratar de evitar la peor crisis de nuestra historia.

Entre 1991 y 1999, Chacho formó parte sucesivamente del Modejuso, del Fredejuso, del Frente Grande, del Frepaso y de la Alianza. Una lectura posible podría entender esa secuencia como la respuesta a la necesidad de ir aunando cada vez mayor cantidad de fuerzas no peronistas –o no menemistas– hasta llegar a ganar las elecciones nacionales. En ese sentido se podría entender que buscaba cumplir con el apotegma de Perón que dio nombre a la revista. Pero una visión menos amable con el director podría resaltar que su discurso fue centrándose progresivamente en la crítica a la corrupción menemista y dejando de lado el debate de ideas y el impulso de un modelo de nación alternativo al neoliberalismo. Tal vez habían pasado demasiados años desde la presentación (“Quiénes somos”) del número 1 de la revista *Unidos*. Allí se afirmaba que “las ideas, junto a la organización, ayudan a vencer al tiempo, [y] también le oponen un muro infranqueable al oportunismo o la desviación”. Es imposible resumirlo mejor que como lo hizo Antonio Cafiero en una carta de lectores a *La Nación* (17-6-2000): con ironía, dijo que Chacho “ha madurado tanto que ha pasado en pocos años de las catacumbas de la militancia en la revista *Unidos* –que él dirigía–, órgano difusor de la épica de la renovación peronista, de la cual fue una de sus más lúcidas usinas intelectuales, a constituirse en político modelo de un diario del prestigio y la jerarquía de *La Nación*. (...) Querido vicepresidente, ¡cuánto talento para la política! Casi diría que sólo un peronista de ley, formado al calor de la vieja fragua de la militancia, es capaz de tanto. Por eso, debo admitir que los peronistas lo extrañamos. Y que siempre tendremos las puertas abiertas por si el desencanto del ajuste aliancista le provoca las añoranzas del tiempo heroico de la política. No importa si es de acá a dos o a cuatro años. El peronismo siempre lo estará esperando” (www.lanacion.com.ar/21155-cartas-de-lectores). Antonio le erró por poco: no fueron cuatro, sino cinco años, hasta que el kirchnerismo recuperó su talento.

CONGRESO NACIONAL DE FILOSOFÍA, MAR DEL PLATA, DEL 3 AL 6 DE ABRIL DE 2019 (1949-2019)

Ana Jaramillo

Homenaje al Primer Congreso Nacional de Filosofía

El 30 de marzo de 1949 se realizaba en la Universidad Nacional de Cuyo el Primer Congreso Nacional de Filosofía. Más de 200 expositores de todo el mundo concurrieron y enviaron sus ponencias. Dicho congreso se realizaba tres meses después de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Comenzaba en la posguerra lo que se denomina la revolución de la dignidad. Varias constituciones incorporaban la sentencia de la Declaración: “todos los seres humanos nacemos con igual dignidad y derechos”. La Argentina había sancionado, ese mismo mes, una nueva Constitución que plasmaba los derechos sociales y civiles en un mundo bipolar, estableciendo una Tercera Posición con tres consignas para convocar a todas las personas dispuestas a caminar y pensar los senderos hacia la Patria justa, libre y soberana.

La Constitución de 1949 fue derogada por una dictadura surgida de un golpe de Estado militar en 1955, volviendo un siglo atrás a la Constitución de 1853.

A setenta años del Congreso

En 1949, por Decreto del Presidente Juan Domingo Perón, se le otorga carácter nacional y se lo designa Primer Congreso Nacional de Filosofía, estableciendo que será el Primer Mandatario quien tendrá a su cargo la conferencia final. Durante once días, en dicho Congreso participaron y debatieron los más grandes filósofos del mundo, tanto europeos como norteamericanos y latinoamericanos. En las sesiones plenarias participaron 31 expositores y 185 en las sesiones particulares dedicadas a la metafísica, la situación de la filosofía en ese momento, la filosofía de la existencia, lógica y gnoseología, axiología y ética, psicología, estética, epistemología y filosofía de la naturaleza, filosofía de la historia, la cultura y la sociedad, filosofía de la educación, filosofía del derecho y la política, historia de la filosofía y filosofía argentina y americana.

Entre los participantes y quienes presentaron ponencias podemos resaltar las de Nicolai Hartmann, Karl Löwitz, Jean Hyppolite, Carlos Astrada, Ángel Vasallo, Gastón Berger, Ugo Spirito, José Vasconcelos, Nicola Abbagnano, Eugen Fink, Benedetto Croce, Kart Jaspers, Julián Marías, Hans Georg Gadamer, Galvano della Volpe, Bertrand Russell, Andrés Avelino, Francisco Larroyo, Víctor García Hoz, Manuel Toussaint, Ernest Grassi, Harold Davis, Juan Pichon Rivière y Rodolfo Mondolfo.

Setenta años después, reconocemos a muchos de los participantes como aquellos que se destacaron en el pensamiento filosófico contemporáneo en todo occidente.

Te esperamos para la presentación del

CONGRESO NACIONAL DE FILOSOFÍA 2019

Jueves 13 de diciembre a las 13:00 hs.

Congreso Nacional de Filosofía 2019

3 al 6 de Abril
Mar del Plata / Argentina

“en conmemoración a los 70 años del Primer Congreso Nacional de Filosofía de 1949”

En Matheu 130, CABA
Sede del Partido Nacional Justicialista

“La filosofía de cada época y de cada país ha sido por lo común la razón, el principio, o el sentimiento más dominante y más general que ha gobernado los actos de su vida y su conducta. Y esa razón ha emanado de las necesidades más imperiosas de cada período de cada país” Juan Bautista Alberdi

Repensar los desafíos contemporáneos

La misión de las universidades públicas, en tanto democracias en miniatura, implica no sólo la formación de los jóvenes e investigar para contribuir al desarrollo científico tecnológico nacional, sino también la recuperación del patrimonio y la preservación de la cultura nacional, latinoamericana y universal, así como la defensa de la libertad, la igualdad y la dignidad lograda a través de los derechos sociales y civiles adquiridos.

Por ello, nuestro mejor homenaje a los setenta años del Primer Congreso Nacional de Filosofía será realizar otro Congreso, ya que creemos que la filosofía surge de los problemas que cada época y situación nos plantea. Muchas cosas han cambiado en el mundo contemporáneo y nuevos problemas requieren nuevas soluciones para los nuevos escenarios políticos, sociales, económicos y científico-tecnológicos para lograr un mundo en paz con justicia.

Creemos como Juan Bautista Alberdi que “al paso que nuestra historia constitucional no es más que una continua serie de imitaciones forzadas y nuestras instituciones una eterna y violenta amalgama de cosas heterogéneas... Los pueblos como los hombres hacen sus jornadas de a pie y paso a paso... ¿Qué se hace en todas partes cuando se filosofa? Se observa, se concibe, se razona, se induce, se concluye. En este sentido, pues, no hay más que una filosofía. La filosofía se localiza por el carácter instantáneo y local de los problemas que importan especialmente a una nación, a los cuales presta la forma de sus soluciones. Así la filosofía de una nación proporciona la serie de soluciones que se han dado a los problemas que interesan a sus destinos generales. Nuestra filosofía será, pues, una serie de soluciones dadas a los problemas que interesan a los destinos nacionales: o bien, la razón general de nuestros progresos y mejoras, la razón de nuestra

civilización; o bien la explicación de las leyes, por las cuales debe ejecutarse el desenvolvimiento de nuestra nación; las leyes por las cuales debemos llegar a nuestro fin, es decir, a nuestra civilización, porque la civilización no es sino el desarrollo de nuestra naturaleza, es decir, el cumplimiento de nuestro fin... Así pues, libertad, igualdad, asociación, he aquí los grandes fundamentos de nuestra filosofía moral”.

Con la entrada al siglo XXI comenzaba el retorno de la búsqueda de la patria justa, la renacionalización de las empresas privatizadas, la recuperación del Estado, la redistribución de la riqueza, la recuperación del empleo y la participación ciudadana y popular en las decisiones políticas. Si bien en otras latitudes no se cuestionaron los Estados de bienestar, los *welfare states* o los Estados sociales de derecho como los países nórdicos o anglosajones, y tampoco se criticó la insistencia de las Naciones Unidas en implementar el desarrollo con equidad para lograr la necesaria satisfacción de las necesidades básicas, los gobiernos de América Latina siguen siendo jaqueados por los poderes hegemónicos con sus socios vernáculos.

Un continente en disputa y la tarea de la descolonización

Distintos intentos de golpes de Estado, de los llamados golpes blandos a través de escaramuzas de los distintos poderes fácticos, empresariales, jurídicos y mediáticos, así como económicos internacionales, pretenden nuevamente disciplinar a las naciones latinoamericanas con universalismos abstractos con una sola receta. El retorno al neoliberalismo, al endeudamiento con el FMI, a las privatizaciones, la flexibilización laboral, la discriminación, y la concentración de la riqueza socavan la industria nacional, el empleo, la educación, la salud, la cultura y el bienestar y profundizan la pobreza en nuestra Patria.

Debemos repensar los caminos necesarios para lograr la descolonización cultural y la sustitución de la importación de ideas. Filosofía política, social, jurídica, científica, cultural, religiosa, latinoamericana y de la dignidad serán los campos necesarios a repensar. Porque creemos como Benedetto Croce que “merced a la historia, la filosofía se aúna con la práctica, o sea con los problemas que la vida presenta y que debemos resolver con nuestra acción. (...) Cada individuo y cada pueblo debe recorrer su propio camino, movido por las condiciones de hecho en las cuales se encuentra y que son el resultado de la historia”.

También Gramsci nos enseñó que la “filosofía de una época no es la filosofía de tal o cual filósofo, de tal o cual grupo de intelectuales, de tal o cual sector de las masas populares; es combinación de todos estos elementos, que culmina en una determinada dirección y en la cual esa culminación se torna norma de acción colectiva, esto es, deviene ‘historia’ concreta y completa”.

Y Perón en 1954 les advertía a los jóvenes latinoamericanos: “Yo preguntaría desde el punto de vista político internacional, ¿qué estamos esperando para realizar lo que hace más de cien años ya nos estaban indicando San Martín y Bolívar? (...) es evidente que no hay región de la tierra que tenga mayores reservas que Latinoamérica. Es indudable que nosotros poseemos las mayores reservas de materias primas [...] pero no debemos olvidar que esto que representa quizás el factor de nuestra futura grandeza, representa también el más grave peligro para nosotros, porque la historia demuestra que cuando se carece de comida o se carece de medio, se la va a buscar donde exista y se la toma por las buenas o por las malas. (...) Quien quiera esta unión, cargará siempre con los factores adversos de toda la lucha por la unidad... unirnos es una perentoria e indispensable necesidad, la mejor

defensa está en nuestra unión, el año 2000 nos encontrará unidos o dominados. (...) Las causas que uno defiende con verdadero amor traen, como todos los amores, un sector de sinsabores que hay que enfrentar con decisión y valentía, porque sin sinsabores no existen amores, y estas causas deben ser las causas de la juventud de América”.

Congreso Nacional de Filosofía

Videoconferencias: Noam Chomsky, Andrés Manuel López Obrador, Delcy Rodríguez.

Sesiones Particulares:

1. Filosofía Política. Presentador: Jean Luc Melenchon. Miembro del Comité Académico: Adrián Cannellotto (UNIPe).
2. Filosofía Social. Presentador: Juan Carlos Monedero. Miembro del Comité Académico: Nicolás Trotta (UMET).
3. Filosofía Jurídica. Presentador: Baltasar Garzón. Miembro del Comité Académico: Federico Thea (UNPaz).
4. Filosofía y Ética de la Ciencia. Presentador: Álvaro García Linera. Miembro del Comité Académico: Alejandro Villar (UNQui).
5. Filosofía de la Cultura. Presentadora: Rita Segato. Miembro del Comité Académico: Sandra Torlucci (UNA).
6. Filosofía de las Religiones. Presentador: Leonardo Boff. Miembro del Comité Académico: Mario Cafiero (Instituto Cafiero).
7. Filosofía Latinoamericana. Presentadora: Piedad Córdoba. Miembro del Comité Académico: Pablo Gentili (CLACSO).
8. Filosofía de la Dignidad Humana. Presentador: Pierre Sané. Miembro del Comité Académico: Ana Jaramillo (UNLa).

Ana Jaramillo es doctora en Sociología y rectora de la Universidad Nacional de Lanús.

CONCURSO NACIONAL DE ENSAYO 2019

JUAN DOMINGO PERÓN - SU PENSAMIENTO



La Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) y el Instituto de Formación y Actualización Política (IFAP) han decidido unificar sus esfuerzos con el objetivo de promover y movilizar encuentros, investigaciones, estudios, publicaciones, etc., destinados a difundir el Pensamiento del Presidente Juan Domingo Perón. A tal efecto, ambas instituciones organizan y convocan a participar en el **CONCURSO NACIONAL DE ENSAYO 2019**, que se registrará por el presente reglamento:

Tema:
JUAN DOMINGO PERÓN – Su Pensamiento.

1) En el año 2019 se cumplen setenta años de la celebración del Primer Congreso Nacional de Filosofía realizado en la ciudad de Mendoza entre el 30 de marzo y el 9 de abril de 1949. Fue promovido por el entonces Presidente Juan Domingo Perón, quien expuso durante la clausura del congreso su propuesta sobre La Comunidad Organizada. Fueron participantes del Congreso destacados pensadores del campo nacional e internacional y se constituyó en un acontecimiento político central en la construcción del ideario doctrinario del Justicialismo.

2) La idea de trabajar sobre las fuentes filosóficas, políticas, económicas, sociales y culturales que nutrieron la formación intelectual de Juan Perón tiene por objeto profundizar el conocimiento sobre los valores éticos y el ideario que sostienen su concepto de Comunidad Organizada, como herramienta de comprensión de su momento histórico, y su proyección actual en el mundo de las ideas políticas en el campo nacional, latinoamericano y universal.

3) Podrán participar de este Concurso Nacional todas las ciudadanas y ciudadanos argentinos que presenten Ensayos originales e inéditos y sean mayores de 18 años.

4) Se excluye de participar de este concurso

a todos los miembros del Consejo Directivo Nacional de la UPCN, Comisiones Directivas de las Seccionales y grupo familiar primario. Asimismo se excluye a los miembros del Consejo Directivo del IFAP y su grupo familiar primario.

5) Las obras enviadas en soporte papel se recibirán en Moreno 1332 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires – C1091BA – Así mismo las obras en soporte electrónico deberán ser enviadas a pensamientojdp49@upcndigital.org. Las obras deben ser acompañadas de una nota que tendrá carácter de declaración jurada, con los siguientes datos: nombre y apellido del autor, domicilio, código postal, teléfono, dirección de correo electrónico, nacionalidad, documento de identidad, fecha de nacimiento y título de la obra.

6) Se podrá presentar **1 (uno) ensayo** por autor. Deberá estar escrito en castellano y su extensión tendrá un máximo de **40 carillas**, en papel **formato A4** (según norma DIN 210mm x 297mm), claramente mecanografiado o impreso a doble espacio en letra Arial 12 y en una sola de sus caras. Deberán entregarse **tres copias** de la obra. En la cubierta de los ejemplares se hará constar que la obra es presentada a los efectos del concurso. Asimismo, deberán acompañar la presentación en papel con un CD que contenga la obra presentada. Contra recepción de la misma, la **UPCN** y el **IFAP** enviarán al participante un recibo vía correo electrónico.

7) Los originales se recibirán desde el 1° de Diciembre de 2018 hasta el 1° de Abril de 2019, de lunes a viernes de 11 a 17hs.

8) La presentación de una obra en el presente concurso implica la aceptación por parte del autor de las bases y condiciones y su compromiso de no retirar la obra hasta darse a conocer el fallo del jurado.

9) La inscripción en este concurso implica la aceptación de los premios establecidos sin necesidad de declaración alguna por parte del autor, y el reconocimiento del derecho exclusivo a favor de **UPCN** y el **IFAP** para reproducir, traducir, vender y difundir por cualquier medio y soporte técnico las obras galardonadas. Los derechos reconocidos a **UPCN** y el **IFAP** comprenden todas las modalidades de edición y reproducción de los ensayos premiados, incluyendo las Menciones del Jurado. Asiste igualmente a **UPCN** y el **IFAP** el derecho de traducción, reproducción, difusión y venta en otros idiomas distintos del español, tanto en territorio argentino como en el extranjero.

10) La sola participación en el concurso acuerda a **UPCN** y el **IFAP** el derecho de preferencia para publicar cualquiera de las obras presentadas que sin haber sido premiadas pudieran

resultar de su interés, procediendo en tal caso a la edición de la/las obra/s.

11) Habrá un Jurado de Preselección, cuyos nombres se darán a conocer posteriormente a la publicación de los ganadores.

12) El Jurado se expedirá durante el mes de Abril de 2019 y sus fallos serán inapelables.

13) Los premios y las menciones serán entregados en la 44° Feria Internacional del Libro en acto público.

14) Se adjudicarán los siguientes premios a los autores cuyos ensayos sean seleccionados por el Jurado:

- 1er. Premio: \$ 15.000, Publicación y Diploma.

- 2do. Premio: \$ 8.000, Publicación y Diploma.

- 3er. Premio: \$ 6.000, Publicación y Diploma.

- 4to. Premio: \$ 2.000, Publicación y Diploma.

- 5to. Premio: \$ 2.000, Publicación y Diploma.

- 6to. Premio: \$ 2.000, Publicación y Diploma.

El Jurado podrá otorgar Menciones con el Diploma correspondiente.

15) Todos los participantes que presenten los ensayos con los requisitos exigidos en el reglamento recibirán el Diploma que certifique su participación.

16) La devolución de originales no premiados se efectuará a pedido de los autores contra entrega del recibo extendido por **UPCN** y el **IFAP**.

17) Las situaciones no previstas serán resueltas por **UPCN** y el **IFAP** y sus decisiones serán inapelables.

18) Cuando circunstancias imprevistas lo justifiquen, **UPCN** y el **IFAP** podrán suspender el concurso, sin derecho a reclamo alguno de los participantes.

19) Para cualquier diferencia que tuviera que dirimirse por vía judicial, las partes se someten a la jurisdicción ordinaria, competente en razón de la materia, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina, con renuncia expresa a cualquier fuero o jurisdicción que pudieran corresponderles.

20) La **UPCN** y el **IFAP** no asumen responsabilidad alguna sobre deterioros, pérdidas y/o sustracciones que pudieran ocasionarse sobre el material puesto en concurso. Asimismo no serán responsables ni responderán contra terceros por hechos o actos ajenos a su carácter de organizadores del evento de que se trata.

IFAP

Instituto de Formación y Actualización Política

UPCN

UNIÓN DEL PERSONAL CIVIL DE LA NACIÓN

A HÉCTOR, UN PATRIOTA SEMITA Y CRIOLLO

Julio Fernández Baraibar

Seguramente la estirpe tenía un humilde y aplicado carpintero,
allá, en la aldea fronteriza de Bar.
Quién sabe.
Quizás el carpintero era de antes que la itálica esposa de Segismundo
le pusiera ese nombre,
recordando la soleada Bari del taco de la bota.
Tierra de invasiones, de disputa,
de pobreza, de pogroms,
de violentas cabalgatas cosacas,
de cantarinas y feroces cimitarras osmanlíes.
¿Quién sabe cuántos ataúdes talló el lejano carpintero
que le dio el nombre a la estirpe?
Sería un rubio jázaro devoto del tetragrama del desierto,
esperanzado en el hijo de David que traería la paz,
de una vez por todas.
La cuestión es que,
arrastrados por odios y miserias seculares,
se lanzaron a la tierra prometida,
lejos, muy lejos de los manantiales de miel y leche,
recalando en un lugar de nombre cabalístico,
el Once.
El niño se llamaba como el padre de las doce tribus,
Jacobó, y su nombre,
inseparable para mi generación de tu artesanal apellido,
intentó construir un reino de palabras, de negocios,
de ideas e intrigas,
que le dieron prestigio y una legión de enemigos,
merecidos e inmerecidos,
que, nuevamente, arrastraron a la estirpe
a un vórtice de violencia, de odio y persecución.
Él fue quizás el Príamo que pensó tu nombre,
Héctor,
nombre de héroe,
y quiso la historia, caprichosa y voluble,
que te enamoraras de Troya, tu patria,
y terminaras dando tu vida por defenderla y honrarla.
Héctor Timerman,
tuviste un destino de patriota
en un linaje cosmopolita, errante y desarraigado.
Hubo algo de José en tu destino,
algo de aquel hijo bienamado por el padre
al que sus hermanos envidian y traicionan,
dejándolo abandonado en un pozo,

para que un Putifar de opereta
castigue tu defensa de la Patria
ante la amenaza de saqueo de sucios mercaderes.
Héctor Timerman,
desde ese pasado de extrañamientos y desarraigos,
desde esa sensación de no pertenecer a ninguna parte,
supiste, por dignidad, por orgullo y amor a tu tierra,
alzarte a la altura de los más grandes.
El infame letrado de traidor a la patria
lograste compartirlo con San Martín, con Rosas y Perón.
Hiciste honor a tu condición de argentino
y los nostálgicos de las cebollas de Egipto que usurpan
la representación de tu tribu
serán sepultados en la peor de las indignidades,
el desprecio y el olvido.
Hoy despedimos a un héroe argentino,
semita y criollo.
Que Yahvé presida tu encuentro con los mejores de tu progenie.

30 de diciembre de 2018

XVII**Flor Codagnone**

yo no soy una de las despedidas del ministerio de cultura,
pero soy una de las despedidas del ministerio de cultura
y de fabricaciones militares y de la jefatura de gabinete
y de los ministerios de planificación y de desarrollo
social y de justicia y del interior y de transporte y de la secretaría
de comercio y del congreso. soy una de las despedidas
del banco central, de la casa rosada, del indec, del afsca,
de aerolíneas argentinas, del correo argentino, del sedronar,
de vialidad nacional, del astillero tandanor, de promeba,
del orsna, del inti. soy las travestis neuquinas echadas
del 0800 mujer, soy el pasto quemado de la plaza boris spivacow,
soy el centro cultural néstor kirchner cerrado, vaciado, pisoteado.
todos los bustos tapados, las mujeres baleadas por la espalda
y los niños heridos por tus balas. soy todas las murgas que callás
y todas las músicas que desencadenás y los periodistas sin voz.
soy la luz que nos quitás y los negros y los pobres a los que detenés
en la oscuridad de tu noche. soy milagro encarcelada.
y vos, el presidente y sus ministros
y cada uno de los funcionarios que acatan
y cada uno de los ciudadanos que acatan,
vos, que construís y gozás y celebrás
la tragedia del pueblo, vos, que nos tirás hielo, como un verdugo,
aunque no te guste y aunque no me guste, vos también sos yo y yo soy vos.

BIEN DE BIEN

Ezequiel Acosta Falcón

Anoche conocí a una chica,
bien de bien,
que podría rellenar un portarretratos en el living
y tiene opiniones que no confunden a nadie.

Hablamos de música,
política,
y todo sobre lo que uno se informa
para charlar un poco.

Coincidimos lo necesario,
nos dimos besos,
bien de bien.

Después se fue a vivir su vida
en el resto del mundo,
el que pasa por la tele,
mientras la música todavía suena fuerte
y la cerveza se calienta en otras manos.

DISTANCIAS

Sabrina Sosa

Cuando Belén se aburre empieza la hora del elástico. A Lucía no le gusta, pero lo prefiere antes que a las muñecas. Es una tarde de verano, están solas en la casa. De vez en cuando pasa algún auto que las mira mientras levanta de la tierra caliente una polvareda que se mete hasta el fondo de las habitaciones, antes de perderse en la esquina. Por primera vez se ponen de acuerdo en algo y se sacan la remera y el short, se quedan en bombacha. Ninguna percibe al hijo de Luis que las espía a un costado, subido a las tejas, dos casas después.

Belén agarra el elástico blanco, lo estira, se lo pasa a Lucía por la cabeza, y lo baja. Apenas le roza los hombros, los brazos, la cola y las piernas, hasta llegar a los tobillos. Abrí las piernas, le dice. Lucía abre, hasta donde ella le pide. No podemos jugar, nos falta una, le responde. Es una de las pocas veces en que se anima a contradecirla en todos los años que llevan de amistad. Tiene miedo de lo que va a venir pero se queda callada. Belén le clava los ojos como encerrando la furia en el entrecejo y se saca el elástico de un tirón. Sin decir una palabra, se sube a un tacho, trepa el paredón y pasa de un salto al otro lado.

Lucía se recuesta boca arriba en el pasto, debajo del paraíso, al fin y al cabo, es el lugar más húmedo y tranquilo de aquel patio. Al cielo lo recorta la figura del árbol e imagina formas a las nubes cuando un silbido la hace girar hacia el vecino, que sigue la escena no tan cerca de ella, pero tampoco tan lejos.

Nunca antes había tenido que echarlo ella misma, de eso siempre se encargaban las madres. Pero esta vez está sola, ya ni siquiera está Belén, a quien seguro se le ocurre algún modo mejor. Los nísperos se pudren en el suelo una vez que caen, Lucía los agarra, uno por uno, y empieza a tirarlos en dirección a las tejas. Es inútil, apenas llegan a la casa de al lado. El mirón se ríe, tiene los dientes desencajados. Lucía retrocede. Mejor me voy adentro, piensa.

Está en eso cuando una rata con el pelaje húmedo atraviesa el frente de la casa, de una punta a otra, y se detiene en la puerta. Se miran. En la oscuridad de dos ojos saltones le parece ver al mirón de las tejas. Sobre el árbol de nísperos hay una escoba, Lucía la agarra y apunta. Nunca fue buena para los cálculos, pero esta vez mide la distancia exacta para aplastarla de un golpe.

Levanta la escoba medio metro y la ve erguirse, enderezar el torso, alzarse en dos patas y juntar las otras dos en forma de súplica. Pero es demasiado tarde y no alcanza a oír el lamento. Baja la escoba con todas sus fuerzas hasta quebrarla. El ruido que sigue viene de ambos lados.

Lucía se acerca, la agarra del pellejo con una mano, todavía respira y se sacude, agoniza. Hay un chillido lastimoso que la empieza a confundir. Le acaricia la panza hinchada y se descubre pidiéndole perdón más de una vez.

Delante suyo, Belén todavía en bombacha observa, en silencio, parte de la escena. Mi ropa, dice. Vine a buscar mi ropa. Pero Lucía no escucha. Ahora está de rodillas, la cara sucia, los ojos fijos en el suelo como queriendo descifrar la forma que dibujan unas manchas.